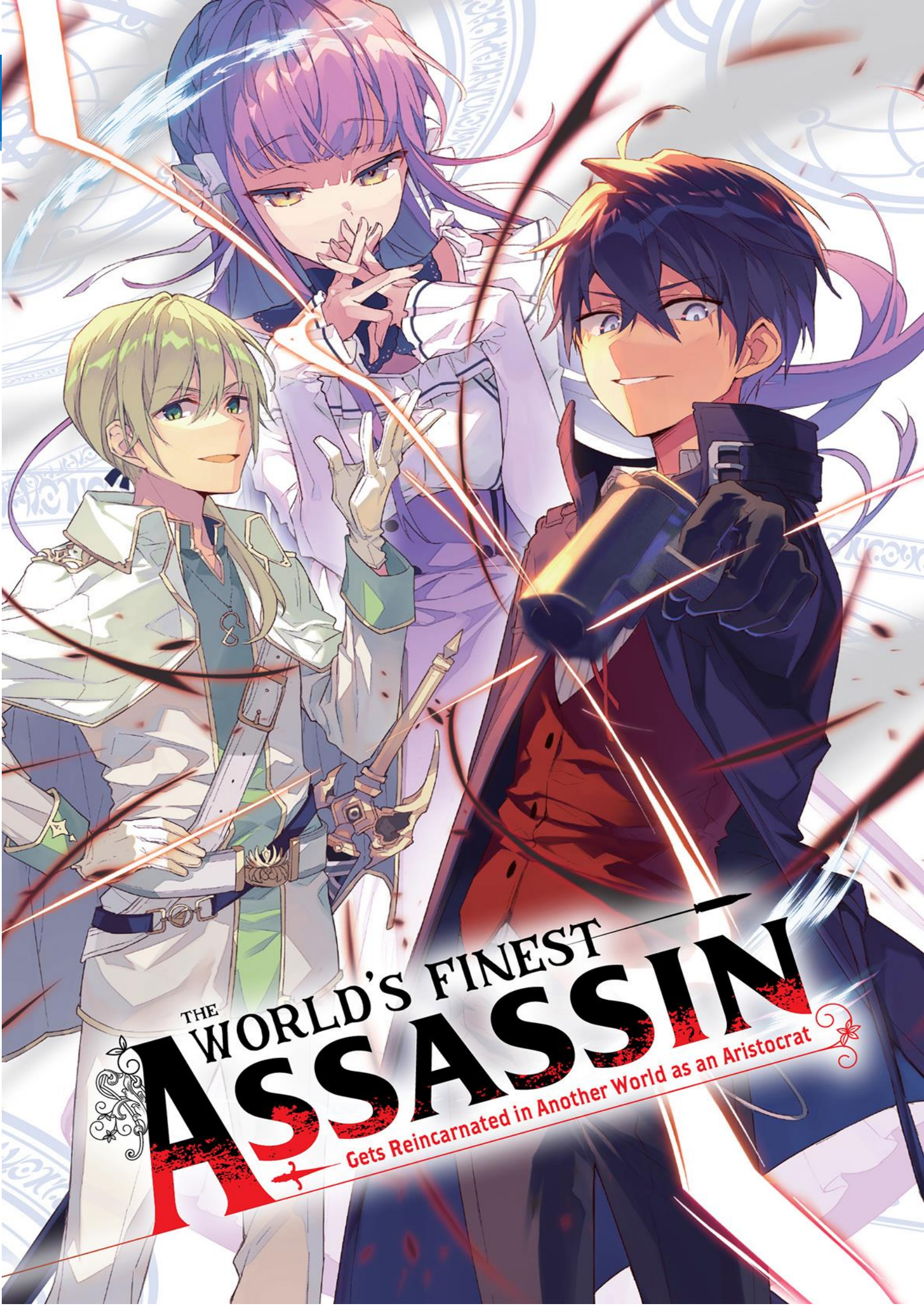


THE WORLD'S FINEST
ASSASSIN

Gets Reincarnated in Another World as an Aristocrat

4

Rui Tsukiyo
Illustration by Reia



THE
WORLD'S FINEST
ASSASSIN

Gets Reincarnated in Another World as an Aristocrat

THE
WORLD'S FINEST
ASSASSIN
Gets Reincarnated in Another World as an Aristocrat

4

Rui Tsukiyo
Illustration by Reia

Contents

The World's Finest Assassin
Gets Reincarnated in Another World as an Aristocrat

- Prologue The Assassin Is Invited to the Sanctuary
- Chapter 1 The Assassin Finds Unexpected Company
- Chapter 2 The Assassin Negotiates
- Chapter 3 The Assassin Receives a Party Invitation
- Chapter 4 The Assassin Gives Warning
- Chapter 5 The Assassin Makes a Wager
- Chapter 6 The Assassin Gives His Consent
- Chapter 7 The Assassin Has a Clāndestine Meeting
- Chapter 8 The Assassin Receives a Job
- Chapter 9 The Assassin Shares a Secret
- Chapter 10 The Assassin Learns Dia's Skills
- Chapter 11 The Assassin Learns Tarte's Skills
- Chapter 12 The Assassin's Chocolate
- Chapter 13 The Assassin Sets Out
- Chapter 14 The Assassin Is Tested
- Chapter 15 The Assassin Gains a New Ally
- Chapter 16 The Assassin Kills a Prince
- Chapter 17 The Assassin Goes on a Date with His Little Sister
- Chapter 18 The Assassin Keeps an Ally in Check
- Chapter 19 The Assassin Shares His Plan
- Chapter 20 The Assassin Takes Consideration
- Chapter 21 The Assassin Takes Up Arms
- Chapter 22 The Assassin Sets a Trap
- Chapter 23 The Assassin Challenges the Beast God
- Chapter 24 The Assassin Is Reunited with a Friend
- Chapter 25 The Assassin Fights with His Friend
- Epilogue The Assassin Sees Off His Friend
- Afterword

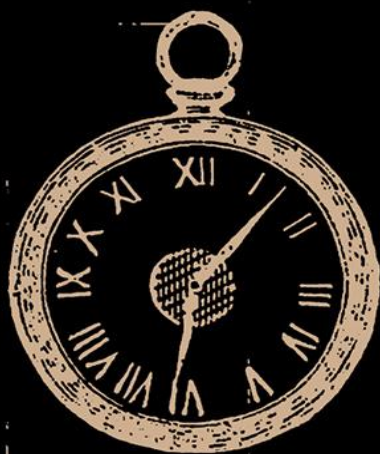


TABLA DE CONTENIDO

Personajes	7
Prologo: El Asesino Está Invitado Al Santuario	8
Capítulo I: El Asesino Encuentra Compañía Inesperada	17
Capítulo II: El Asesino Negocia.....	26
Capítulo III: El Asesino Recibe Una Invitación De Fiesta.....	33
Capítulo IV: El Asesino Da Advertencia	37
Capítulo V: El Asesino Hace Una Apuesta.....	43
Capítulo VI: El Asesino Da Su Consentimiento	53
Capítulo VII: El Asesino Tiene Una Reunión Clandestina.....	58
Capítulo VIII: El Asesino Recibe Un Trabajo	68
Capitulo IX: El Asesino Comparte Un Secreto.....	75
Capitulo X: El Asesino Aprende Las Habilidades De Dia	82
Capitulo XI: El Asesino Aprende Las Habilidades De Tarte	89
Capitulo XII: El Chocolate Del Asesino	97
Capitulo XIII: El Asesino Se Pone En Marcha	106
Capitulo XIV: El Asesino Es Probado	116
Capitulo XV: El Asesino Gana Un Nuevo Aliado	124
Capitulo XVI: El Asesino Mata A Un Príncipe	132
Capitulo XVII: El Asesino Tiene Una Cita Con Su Hermana Pequeña	143
Capitulo XVIII: El Asesino Mantiene A Un Aliado Bajo Control.....	152
Capitulo XIX: El Asesino Comparte Su Plan	161
Capitulo XX: El Asesino Toma En Consideración	169
Capitulo XXI: El Asesino Toma Las Armas	177

Capitulo XXII: El Asesino Pone Una Trampa	187
Capitulo XXIII: El Asesino Desafía Al Dios Bestia	195
Capitulo XXIV: El Asesino Se Reúne Con Un Amigo	203
Capitulo XXV: El Asesino Lucha Con Su Amigo	214
Epilogo: El Asesino Despide A Su Amigo.....	221
Palabras Del Autor	228



† Lugh

The oldest son of the clan of assassins, who is often called a boy genius. He was the world's greatest assassin in his previous life, and he combines that knowledge with the magic of his new world.

† Maha

The proxy representative of Lugh's cosmetics brand. She provides logistical support by collecting funds, information, and more.

† Naoise

The oldest son of House Gephis, one of the four major dukedoms. He is a handsome boy brimming with talent and has a penchant for hard work.

† Mina

One of the eight demons. She is enjoying human culture after integrating into noble society.

† Tarte

Lugh's personal retainer and his assassination assistant. She cares deeply for Lugh because he saved her life.

† Dia

Circumstances led to her becoming Lugh's little sister. She is among the strongest mages in the world.

Prologo: El Asesino Está Invitado Al Santuario

Íbamos camino a la capital real después de derrotar al demonio escarabajo. Nuestro medio de transporte era un carruaje tirado por un monstruo rinoceronte, cuya fuerza y resistencia superaban con creces a los animales normales.

"Estoy impresionado de que haya podido domar a un monstruo tan poderoso, señor", le dije al Marqués Granvallen, que estaba sentado a mi lado. Le hablé cortésmente porque era mayor y tenía una posición más alta que yo.

"Fue todo un desafío. Mi dominio ha estado realizando investigaciones sobre la domesticación de monstruos durante décadas, y solo recientemente logramos resultados reales".

Tenía sentido que el conocimiento sobre la domesticación de monstruos fuera escaso.

Los monstruos siempre aumentaban en número cuando aparecía el Rey Demonio, pero nunca desaparecían realmente. Tenían maná, lo que los hacía más duros que las bestias normales. Siempre había habido quienes querían domarlos, pero su naturaleza violenta dificultaba el progreso en ese frente.

"¿También has domesticado otros tipos de monstruos?" cuestioné

"No, solo rinocerontes. Cada monstruo es diferente. Estos son suficientes para mí. También son muy útiles en el campo de batalla".

"Puedo imaginar. Definitivamente no me gustaría encontrarme con una criatura así en combate."

La piel del rinoceronte era tan gruesa que ni siquiera sentiría una flecha o una lanza. Si varios de ellos cargaran como grupo, probablemente romperían la línea de defensa de un ejército.

"Creo que las artes de manipulación de monstruos de la Casa Granvallen son tan valiosas como las artes médicas de la Casa Tuatha Dé", alardeó el Marqués Granvallen.

"Estoy de acuerdo contigo", respondí.

De acuerdo, basta de charla trivial. Puede que tenga que hacer algunos preparativos antes de llegar al castillo real. Necesito información.

"Marqués Granvallen, dijiste antes que se están llevando a cabo preparativos en el castillo real para celebrar nuestra victoria sobre el demonio. ¿Se han establecido planes específicos para después de nuestra llegada?"

"Así es. Se decidió apresuradamente que se debería celebrar una fiesta tan pronto como la noticia de tu hazaña llegara al castillo. El plan es celebrarlo en cuatro días. Por eso se solicitó mi ayuda. El Alam Karla incluso dijo que desea invitarte al Santuario."

Era poco probable llegar al palacio en cuatro días en un carruaje tirado por caballos. Por eso se necesitaban los servicios del Marqués Granvallen.

Lo que me preocupaba era la celebración. No había forma de que alguien creyera tan fácilmente que derrotamos a un demonio.

¿Y qué fue lo que dijo sobre el Santuario y el Alam Karla?

El Alam Karla era una persona de alto nivel.

"¿Por qué el gobierno central creyó mi informe? No sé por qué confiarían en que alguien que no sea el héroe fue capaz de derrotar a un demonio", pregunté.

"No sé nada de eso. Solo me dijeron que transportara al Caballero Sagrado a la capital, Sir Lugh", respondió el marqués.

"Ya veo. Entonces, ¿le importa que le pregunte si cree en mi informe?"

"Por supuesto que te creo... Después de todo, somos aliados".

"¿Aliados?"

Marqués Granvallen sonrió sugestivamente y me susurró al oído: "También apoyo las ambiciones de Naoise".

Naoise era hijo de uno de los cuatro ducados principales y compañero mío de clase. Aspiraba a cambiar el país. Sabía que Naoise estaba reuniendo aliados en la Real Academia, pero no podía creer que pudiera ganarse a alguien como Marqués Granvallen.

Después de eso, continué investigando al marqués. No podía estar seguro de nada, pero reuní una cantidad significativa de inteligencia.



El viaje hubiera durado cinco días a caballo, pero llegamos en un día y medio.

Nuestro carruaje pasó por la Real Academia en las afueras de la capital en el camino. La reconstrucción avanzaba rápidamente.

Entramos en la ciudad y nos dirigimos al castillo.

Me dieron un atuendo ceremonial y me dijeron que me cambiara. La ropa era mucho más elegante que los uniformes de nuestra academia y estaba diseñada con un motivo de caballero.

Dia y Tarte también recibieron prendas formales, aunque las suyas se veían diferentes a las mías. Debido a que me habían nombrado Caballero Sagrado, Dia y Tarte ahora eran reconocidos como mis asistentes.

"Lord Lugh, te ves tan guapo con ese atuendo", comentó Tarte.

"Sí, te queda perfectamente... Sin embargo, no creo que esto se vea muy bien en mí. La ropa elegante como esta simplemente no funciona en personas de baja estatura", se lamentó Dia.

"...Tampoco me siento muy seguro de mí mismo con este atuendo. También está un poco apretado en mi pecho. Prefiero ropa más ligera", agregó Tarte. Parecía que tenía problemas para respirar. Decidí que sería mejor no preguntar por qué. Dia la miraba con resentimiento y yo fingí no darme cuenta de eso también.

"Creo que ambas se ven geniales", dije.

Fue un cambio agradable verlos a ambos con ropa masculina.

Sin embargo, se vería mejor en Maha.

"Escucharte decir eso me hace sentir mejor", respondió Dia.

"Sí, haré todo lo posible para soportarlo", declaró Tarte.

"Me alegro. Vamos," dije.

Los sirvientes parecían inquietos. Probablemente les habían dicho que apuraran las cosas.



El Marqués Granvallen nos informó que el Alam Karla esperaba nuestra llegada al Santuario.

El Alam Karla no era el nombre de un individuo, sino más bien un título heredado perteneciente a la doncella del santuario de más alto rango del Alamismo, la religión nacional.

Un sirviente nos condujo a Tarte, a Dia y a mí a través de un pasadizo oculto en el castillo hasta una cámara con una atmósfera mística. Se habían colocado vidrieras en las paredes, una rareza en este mundo, y prickets antiguos sostenían velas que los iluminaban. Sin embargo, una cosa me molestó sobre la habitación. Había algún tipo de poder que solo podía describir como una luz negra que obstruía algunas secciones de las paredes.

Así que este es el Santuario.

“Wow, es tan hermoso”, elogió Dia.

“Sí, me está poniendo un poco tenso”, admitió Tarte.

Sus ojos recorrieron la cámara con asombro. Todavía no habían notado la extrañeza de este lugar. Los exquisitos muebles los tenían hechizados, y con razón, ya que cada pieza estaba a la par de un tesoro nacional. En poco tiempo, algunos otros se unieron a nosotros. Evidentemente, no éramos los únicos invitados.

“Hola, Naoise, Epona y la Sra. Barton. Cuánto tiempo sin verte” saludé.

“Solo llámame Raquel. Me superas en rango ahora que eres un Caballero Sagrado, así que no hay necesidad de que te dirijas a mí formalmente”, respondió la Sra. Barton. La mujer era alta y hermosa, y tenía el pelo recogido en una cola de caballo. Recientemente se había graduado de la Real Academia como la mejor de su clase, y se la consideraba la joven esperanza de la Real Orden.

“Esta es una asamblea inesperada”, comenté.

“Supongo que podrías llamar a esto la fiesta del héroe. Todos ustedes fueron seleccionados personalmente porque están familiarizados con Epona, tienen una edad cercana y son extremadamente hábiles. Sin embargo, la posición social de Naoise puede haber influido en su selección”, explicó Rachel.

“... ¿Me estás insultando?” respondió una Naoise ofendido.

“Solo digo la verdad. Personalmente, prefiero casarme con Lugh. Nunca podría haber imaginado que serías nombrado Caballero Sagrado e inmediatamente matarías a un demonio. Serías un gran esposo”, continuó Rachel, poniendo su brazo alrededor del mío y presionándose contra mí.

Dia la fulminó con la mirada y Tarte empezó a llorar. Rachel nos aseguró que era una broma y me soltó.

Con una risa forzada, Naoise comentó: “Tan popular como siempre”.

“Epona, ¿has oído algo sobre por qué nos convocaron aquí con tanta urgencia?” Yo consulté. El héroe había estado tratando de esconderse detrás de Rachel a pesar de su estatus.

“Um, todo lo que sabemos es que Alam Karla tiene algo importante que decirnos”, respondió Epona, actuando tímidamente como de costumbre.

Epona era una chica poco femenina como Rachel, pero carecía del mismo aura digna, por lo que el atuendo ceremonial no le sentaba tan bien a mis ojos.

“Ya veo, así que estás en el mismo barco que nosotros. ¿Cómo les ha ido desde la última vez que nos vimos?” Yo pregunté.

“Hemos estado bien. No ha pasado gran cosa” respondió Epona.

Todos intercambiaron información y se pusieron al día con los eventos recientes. Parecía que el héroe y los que estaban con ella habían sido encargados de defender la capital real y el área circundante. Habían estado pasando todo su tiempo entrenando.

Un rato después, una chica de cabello blanco, vestida con una túnica de color igualmente pálido, hizo su entrada. Era una hermosa joven de poco más de veinte años. Ella era la Alam Karla, la doncella del santuario de más alto rango.

Era la primera vez que la veía, pero supe de un vistazo que su mirada estaba modelada según la diosa que me había enviado a este mundo. Su cabello no era naturalmente blanco, y no había forma de que se lo hubiera teñido de ese color por coincidencia.

Esto significaba que la diosa debió, por alguna razón, mostrarse e interferir con este país. Tal vez incluso había fundado Alamismo para facilitarle la gestión del mundo.

“Gracias por reunirse aquí hoy, aquellos que servirán como escudo de la humanidad”. El Alam Karla habló con una voz clara y bien proyectada. Obviamente, había sido entrenada para hablar en público para asegurarse de que sus palabras llegaran al corazón de los oyentes.

La religión era un asunto espiritual, pero los medios para difundirla y fomentar la fe se basaban en una fría lógica. El comportamiento, la vocalización, la forma en que llenaba el tiempo y más de Alam Karla se calcularon meticulosamente.

“Todos ustedes fueron invitados aquí hoy para que pudiera compartir con ustedes un secreto. Den testimonio de la verdad, elegidos”, declaró el Alam Karla. A su orden, todas las velas se apagaron y la oscuridad llenó la habitación.

Varios puntos en la pared brillaron tenuemente, y la luz negra que los rodeaba se desvaneció.

La luz fluía de las estatuas colocadas a intervalos regulares a lo largo de las paredes. Había ocho en total, cada uno representando una combinación grotesca de hombre y animal, incluyendo una serpiente, un cerdo y un escarabajo.

Las esculturas del cerdo y el escarabajo tenían un tono diferente al resto. Mientras que todos los demás eran verdes, eran llamativamente rojos.

“No puede ser una coincidencia”, me dije.

Había una estatua que representaba a cada uno de los tres demonios que había encontrado hasta ahora. Que el cerdo que había matado Epona y el escarabajo que yo había matado fueran los únicos rojos no era casualidad.

“Hay ocho demonios en total, y dos de ellos ya han sido derribados. Tu trabajo es matar a los seis restantes y detener sus esfuerzos por revivir al Rey Demonio.”



El gobierno debe haber creído mi informe porque estas estatuas estaban vinculadas a la vida de los demonios. Mi cuenta nunca había sido necesaria. Ya sabían de la desaparición del demonio.

Aparte de eso, ¿qué es eso de detener los esfuerzos de los demonios para revivir al Rey Demonio? ¿Eso significa que el Rey Demonio no puede regresar de forma natural y requiere que los demonios realicen alguna acción para devolverlos a la vida? ¿Por qué me dicen esto ahora?

Esas no eran las únicas preguntas en mi mente, tampoco.

Si hubiera sabido que existían estas ocho estatuas, habría estado mejor equipado para identificar a los demonios. Tal conocimiento habría sido invaluable en la batalla. ¿Por qué solo se nos estaba dando esta información vital ahora? Darle sentido a todo fue difícil.

Las luces se volvieron a encender y el Alam Karla se quedó allí, sonriendo. Aparentemente, ella no iba a ofrecer nada más por su cuenta.

Volviéndome hacia ella, hablé.

Capítulo I: El Asesino Encuentra Compañía Inesperada

"Su Santidad. ¿Por qué no se nos reveló esto antes? Si se nos hubiera permitido ver estas esculturas, habríamos podido adivinar qué demonios podrían aparecer, inferir sus habilidades y prepararnos para ellos", dije.

La forma de un demonio era importante. Ellos, como los monstruos, poseían habilidades relacionadas con los animales que perseguían. Eso fue solo lo que pudimos aprender solo de las estatuas. Indudablemente, ella sabía más sobre los demonios de lo que incluso mi red de información Balor fue incapaz de encontrar.

"Lo que dices es correcto. Sin embargo, la existencia de este Santuario es de alto secreto. No podíamos mostrarte esta habitación hasta que no hubiera duda de que podías confiar en ti", respondió Alam Karla.

No me obligues a matar demonios si no confías en mí.

Me tomé un momento para digerir sus palabras.

"Si ese es el caso, ¿eso significa que los esfuerzos de los demonios para revivir al Rey Demonio, y sus medios para hacerlo, también son secretos?"

"Por supuesto. Tales cosas normalmente solo se comparten con el héroe. Si esta información llegara a ser conocida por el público, traería la ruina. Sin embargo, Sir Lugh, la iglesia ha decidido que usted es digno de que se lo digan."

Esa respuesta llenó más piezas de rompecabezas para mí, y las estaba ensamblando rápidamente.

Me di cuenta de que ya me había topado con algunas pistas. Primero, el Fruto de la Vida que el demonio escarabajo había tratado de hacer. En segundo lugar, el miedo extremo del gobierno de que los demonios atacaran la capital real. Tercero, el estado de los pueblos que fueron atacados. Y cuarto, el Alam Karla afirmando que el conocimiento público de la verdad provocaría un desastre.

Cuando consideré todos estos factores, solo había una conclusión.

"Los demonios quieren usar humanos para crear una Fruta de la Vida y luego usarla para revivir al Rey Demonio. Supongo que necesitan decenas

de miles de personas para crearlo, lo que convierte a las grandes ciudades en objetivos obvios", dije.

"Eso es correcto. Eres bastante inteligente. Los demonios trabajan para reunir espíritus mortales para producir Frutos de Vida. Las almas tienen diferentes grados de fuerza. Por ejemplo, el alma del héroe por sí sola sería suficiente para crear un Fruto de la Vida, pero se necesitarían cincuenta mil personas comunes".

Al escuchar un número tan alto, todos los presentes excepto yo parecieron sorprendidos.

Por fin, la estrategia de los demonios tenía sentido. Atacar un pequeño pueblo con una población de solo unos pocos cientos difícilmente lograría su objetivo. Por eso apuntaron a grandes metrópolis como Milteu, la ciudad comercial donde lancé mi marca de cosmética Natural You, y la capital real.

¿Qué pasaría si el reino compartiera esta información con el público? Los pueblos y ciudades con una rica actividad económica se enfrentarían a una despoblación masiva a medida que todos se fueran a buscar seguridad en otro lugar. Los principales centros industriales se marchitarían y morirían. La política y la economía entrarían en crisis, lo que haría sufrir al país.

No había forma de que se permitiera que la ciudadanía supiera que las ciudades eran el objetivo de los demonios. Esta fue también, sin duda, la razón por la cual el gobierno mantuvo al héroe en la capital real.

"Lamento haberte ocultado esto hasta ahora. Si hubiéramos tenido motivos para creer que eres un Elegido como yo..." El Alam Karla se apagó.

"¿Un 'Elegido'?" cuestioné

"Recibiste una visión de la gran diosa blanca Venus, ¿no es así? Las características de la deidad que describiste en tu carta son, sin duda, las mismas que la Venus que veo en mis sueños. Si ella te concedió un hechizo capaz de matar demonios, tengo que imaginar que eres un Elegido, uno que ha recibido el favor divino."

Se decía que Alam Karla, la doncella del santuario de más alto rango, era la portavoz de la diosa. Pensé que no era más que un lenguaje florido para hacerla parecer importante, pero parecía que ese no era el caso.

La diosa se le apareció en sueños. Eso significaba que el trabajo de Alam Karla era transmitir las palabras de la diosa a la sociedad humana.

“No soy del todo un Elegido, Su Santidad... Solo he visto a la diosa dos veces, una cuando era pequeño y otra vez el otro día cuando me dieron el hechizo Demonkiller. ¿Qué hay de ti, si no te importa que te pregunte?” Dije.

“Aproximadamente una vez cada tres meses. Es por las palabras de la diosa suprema Venus, pronunciadas a través del Alam Karlas, que este mundo ha florecido”.

Esto era consistente con lo que sabía de la diosa. Venus podía ver el futuro, por lo que no tuvo que depender de otras habilidades sobrenaturales o milagros para lograr el cambio. Podía hacerlo solo con palabras. Era un método de interferencia muy lógico que no requería que gastara mucha energía.

“Su Santidad, la próxima vez que se encuentre con la diosa, por favor ofrézcale mi agradecimiento. Dile esto: ‘Estaré a la altura de tus expectativas, así que por favor cuídame’.”

"Oh qué lindo. Transmitiré tu mensaje."

El trasfondo de mi declaración para la deidad fue *"Haré lo que quieras de mí, así que no interfieras"*.

“Héroe, Elegido y tus compañeros. Por favor, escucha mis palabras. Tu misión es exterminar a los seis demonios restantes y evitar el renacimiento del Rey Demonio”.

Todos realizamos una típica reverencia de Alamismo.

Esto ha sido muy esclarecedor.

El demonio serpiente también se había acercado con inteligencia útil.

Detestaba la idea de que el demonio escarabajo fuera el que produjera los Frutos de la Vida necesarios para el renacimiento del Rey Demonio. Eso me llevó a suponer que los demonios estaban compitiendo entre sí, y eso era algo que podía aprovechar.

Después de recordarnos que no podíamos decir ni una palabra de lo que habíamos aprendido allí, partimos del Santuario.

Cuando nuestro grupo abandonó el pasadizo oculto y regresó al castillo, Epona se volvió hacia mí. "Me sorprende que guardaran un secreto tan grande", dijo.

"Si. Me hubiera gustado saberlo antes, pero ellos tenían sus razones para no avisarnos", respondí.

"Hagamos lo mejor que podamos. No podemos permitir que algo tan peligroso como el Rey Demonio regrese".

Sonreí y asentí.

Mi mente se volvió hacia el futuro que solo yo conocía. La diosa me había dicho que Epona se volvería loca después de matar al Rey Demonio. Eso significaba que en ese futuro, los demonios tendrían éxito.

No, es demasiado pronto para darse por vencido... Si el futuro fuera inamovible, no habría tenido sentido enviarme a este mundo. Lucharé hasta el final.



Al día siguiente se celebró una fiesta.

Fue incluso más grande que la celebración cuando me nombraron Caballero Sagrado, y el estado de ánimo también era notablemente diferente. Los aristócratas de cerca y de lejos estaban muy animados.

Inicialmente no habían confiado en mis habilidades. Ahora que había matado a un demonio, me había ganado su confianza. No podía culparlos. Después de todo, no había estado seguro de que mi método para matar demonios funcionara.

Fui elogiado por mi triunfo durante las festividades y reconocido formalmente como Elegido por la iglesia. Esto haría mucho más fácil hacer lo que quisiera. Mientras me esforzaba por acabar con la amenaza demoníaca, quedaban muy pocos en el reino que pudieran desafiar mis acciones.

Quizás eso era parte del plan de la diosa. La posición de Alam Karla en sí podría haber sido creada únicamente para proclamarme Elegido y hacerme la vida más fácil.

Hubo un acontecimiento inesperado durante la fiesta: mi fórmula para Demonkiller se hizo pública.

Esto me sorprendió, dada la presencia de nobles extranjeros en la fiesta. El hechizo Demonkiller podría haber sido una ficha de negociación fuerte, dependiendo de cómo se usara.

Todos los poderes del mundo habrían estado desesperados por conocer el secreto para matar demonios sin el héroe. Sin él, estarían condenados en el momento en que apareciera un demonio. Compartir un conocimiento tan valioso como ese de forma gratuita parecía extraño.

"Oh, parece que su vaso está vacío, Sir Lugh", dijo una voz de mujer.

Una mujer noble de piel oscura y cabello negro se acercó a mí con dos tazas en la mano, una de las cuales me pasó. Su voluptuoso cuerpo estaba vestido con un traje revelador.

¿Qué diablos está haciendo ella aquí? ¿Qué significa esto?

Tomé el vaso con cuidado de no mostrar que estaba preocupado.

"Nunca en mis sueños más locos hubiera esperado verte en un lugar como este", comenté.

"Por qué, esta es la primera vez que nos vemos, Sir Lugh. ¿Quizás me confundes con otra persona?" ella respondió con una risita.

No había forma de que estuviera equivocado.

Esta mujer era el demonio serpiente con el que me había encontrado después de matar al escarabajo. Se había disfrazado de humana. Su maná y el miasma que acompañaba a los demonios también se habían ocultado.

Aun así, lo sabía.

Los asesinos eran maestros del disfraz, y también teníamos la habilidad de ver a través de los engaños de los demás. Podríamos identificar a una persona no solo por su apariencia, sino también por su olor, forma de hablar, hábitos, tiempo, modales, etc.

"Parece que lo estaba. Mis disculpas. Sin embargo, se siente como si de alguna manera estuviéramos destinados a encontrarnos aquí. ¿Quizás más tarde deberíamos retirarnos a algún lugar donde podamos hablar más libremente?" Yo propuse.

“¿Me estás invitando a una cita? Qué audaz. Salir con el Caballero Sagrado sería un gran honor. Nos vemos luego, entonces, sir Lugh” ronroneó en respuesta.

Esa era la respuesta que esperaba. Ella estaba claramente aquí para mí. El demonio serpiente hizo una reverencia y se despidió, un enjambre de nobles masculinos la perseguía. Después de verla irse, Dia y Tarte se me acercaron con platos llenos de comida.

“¡Te veo comiendo con los ojos, Lugh! Ella es extremadamente hermosa”, dijo Dia.

“Um, ¿te gusta ese tipo de mujer?” preguntó Tarte mansamente.

Parecía que ninguno había descubierto que era el demonio serpiente.

“Ella no es necesariamente mi tipo, pero la encuentro un poco interesante”, respondí.

“Ah, ¿de verdad? Te dije que permitiría la infidelidad si fuera con Tarte, pero me enfadaré si me engañas con una mujer mayor seductora que acabas de conocer, ¿de acuerdo?” advirtió Día.

“Lady Dia, Lord Lugh nunca haría algo así...” protestó Tarte, saltando en mi defensa.

Me dolió que Dia fuera tan rápida en desconfiar de mí, aunque sus celos eran lindos.

“Relájate. Eres a quien amo, Dia. Solo estoy interesado en ella por mi trabajo.”

“Hmm, está bien”.

Así es. Trabajo. Es por eso que renací aquí, y ahora es mi trabajo como Caballero Sagrado.

Había prometido encontrarme con el demonio serpiente más tarde, pero obviamente ella pretendía mucho más que un encuentro casual. Necesitaba saber cómo se había infiltrado en este país y qué tipo de cargo ocupaba.

~El Punto de Vista de la Diosa~

En una sala de alabastro, una deidad envuelta en blanco observaba y analizaba el mundo, como siempre lo hacía.

Cuando la diosa estaba sola, era tan inexpresiva como una muñeca.

La diosa tenía mil caras y podía simular cualquier personalidad que se adaptara a sus necesidades, teniendo en cuenta la situación y la persona con la que estaba hablando. Por lo tanto, cuando estaba sola, no tenía necesidad de expresión y no se molestaba en hacer el esfuerzo.

Su rostro permaneció antinaturalmente neutral. Si un humano la viera, probablemente habría pensado que se parecía a una máquina.

“Progresión a la siguiente fase confirmada. Desviación de la destrucción estimada del mundo confirmada. El margen de error es 5.623. Atribuyo factores inciertos a Lugh Tuatha Dé. Las causas principales son la subyugación de los demonios y las alteraciones del mundo provocadas por su mano. La probabilidad de destrucción del mundo se redujo del 99,87 por ciento al 86,23 por ciento”.

Si bien las probabilidades aún favorecían la aniquilación del planeta, la caída fue un gran éxito.

“Muertes de Fallan Forteil, Deique Grouline y Nacha Coradorph confirmadas. Lugh Tuatha Dé es el único factor externo superviviente. Se confirma la obtención de recursos a través de fenómenos externos. Úsalos para invitar a nuevos externos... No”.

La diosa no creía en nada. La probabilidad era su única guía.

No importa qué recursos mundanos usara en sus simulaciones, las cosas siempre se arruinaban. Por eso no había tenido más remedio que invitar a factores del exterior.

El primero fue Lugh Tuatha Dé, pero no fue el único.

Estadísticamente, era más favorable presentar a varios individuos.

El mismo razonamiento podría aplicarse a la realización de un examen. Era fácil conseguir un setenta. Elevar tu puntaje por encima de eso fue donde se complicó. Apuntar a un puntaje perfecto demandó más de tres veces el esfuerzo.

Por lo tanto, la diosa no apostó todo a una sola persona. En lugar de intentar crear un individuo perfecto, esperaba criar varios setenta y confiar en que uno tendría éxito.

Eso debería haber aumentado las posibilidades generales.

“Error en los principios rectores confirmado. Reconocimiento de que Lugh Tuatha Dé es especial. Propuesta a seres superiores. Reenviando los logros de Lugh Tuatha Dé. En lugar de aumentar el número de intentos introduciendo más factores externos, deberíamos concentrarnos en Lugh Tuatha Dé. He decidido que hay algo en Lugh Tuatha Dé que las probabilidades no pueden describir.”

Incluso si ninguna de sus decisiones hasta ahora había sido incorrecta según la teoría estadística, todos los factores externos además de Lugh Tuatha Dé habían perecido sin exhibir ninguna influencia en el mundo.

Aun así, la diosa no pensó que su decisión inicial fuera incorrecta. Sin embargo, no tenía apego a sus propias elecciones. Si algo superaba las expectativas, lo reconocería y se ajustaría.

Como resultado de su análisis reciente, aceptó que Lugh Tuatha Dé era inusual y valía la pena arriesgarse. Por esa razón, en lugar de usar los recursos que obtuvieron de la muerte de los factores externos para reponer sus existencias, decidió apostar por Lugh Tuatha Dé.

Los seres superiores respondieron a la propuesta de la diosa con consentimiento.

“Aprobación confirmada. Recursos adicionales para Lugh Tuatha Dé obtenidos. Le confiaré el mundo”.

Ella no invitaría a más factores externos al mundo.

Esto sería a la vez buenas y malas noticias para Lugh Tuatha Dé. Recibiría aún más apoyo, pero ahora todo dependía de él.

“Ejecución de simulación para el uso óptimo de recursos adicionales. Resultados detectados: 72.346. Entre esos, la probabilidad más alta es... No, las probabilidades no son confiables cuando se trata de Lugh Tuatha Dé... El enfoque debe colocarse en otra parte”.

La diosa tomó una decisión, una que ignoró su cálculo del futuro.

“Solicitando recursos de seres superiores... Aprobación recibida... Los activos estarán listos para su uso en treinta y siete días. Canal de acceso al mundo actual, el Alam Karla, para garantizar un uso óptimo”.

Alamismo. Una religión para guiar a la humanidad... Sonaba bien dicho de esa manera, pero la diosa simplemente la había creado como una herramienta para administrar el mundo a un costo mínimo. Lo usó para hablar con la doncella del santuario conocida como Alam Karla en sus sueños.

Cualquier acción que la deidad tomara para interferir demandaba recursos. Cuando hablaba directamente con la gente en el mundo, tenía que hacerlo con el conocimiento de que podría significar su destrucción.

Afortunadamente, aparecer en los sueños de una sola persona le costó muy poco. Pudo difundir la religión del Alamismo en todo el mundo simplemente hablando con una chica en sus sueños.

Esta conveniente herramienta no se había desarrollado naturalmente; la diosa lo había creado por necesidad. Con su poder, no fue difícil.

La deidad de alabastro sonrió dentro del sueño de la actual Alam Karla. Luego empezó a hablar de Lugh Tuatha Dé.

Llenó su sonrisa con la compasión de un santo. La diosa siempre vestía la fachada deseada por quien hablaba con ella. Ella entendió qué tipo de personalidad deseaba ver alguien que dependía de los dioses.

La diosa rompió su conexión con la chica y cerró los ojos. No era sueño, sino más bien un cierre total. No quedaba nada que ella pudiera hacer. Como tal, el mejor curso de acción era esperar hasta el momento en que la necesitaran nuevamente.

Así como Alamism fue su creación, también fue una herramienta destinada a administrar el mundo.

Capítulo II: El Asesino Negocia

Pensé que volvería a ver al demonio serpiente, pero no sabía que sería tan pronto, y especialmente no en una fiesta en la capital real, de todos los lugares.

Un demonio asistiendo a una celebración en la capital real no era nada despreciable. Solo se permitía la entrada a los mejores de Alvan. Si quisiera, el demonio podría matar a todos los miembros del gobierno central en este momento.

Seguí a uno de los sirvientes de Snake por un pasillo flanqueado por habitaciones prestadas a invitados aristocráticos.

Todos los ojos se volvieron hacia mí cuando pasamos. Como Caballero Sagrado y ahora también Elegido, yo era el centro de atención. Para agregar a eso, estaba visitando la habitación de una mujer a altas horas de la noche. Una mujer joven y hermosa en eso. Estaba seguro de que los rumores circularían al día siguiente.

El sirviente llamó a una puerta, su amo respondió y la entrada se abrió.

“Muchas gracias por su invitación, condesa Granfelt” dije.

Después de conocer a Snake en la fiesta, investigué bajo qué alias estaba operando.

Era la condesa Granfelt, la esposa del conde Granfelt. El Conde Granfelt anterior fue un gran hombre, pero su heredero era un tonto incompetente que desperdició la fortuna de su familia. Era un noble arruinado estereotípico.

Hacía medio año que se había casado y ella era su esposa. El conde Granfelt murió un mes después de la boda y ella quedó a cargo del dominio, mejorando su gestión de forma espectacular en tan solo unos meses.

Su apariencia y su habilidad le habían ganado popularidad y elogios dentro y fuera del dominio. Me sorprendió que un demonio pudiera adaptarse tan bien a la sociedad humana.

“Estaba tan ansioso por su llegada, Sir Lugh. Por favor, ven aquí”, llamó con una risa y una sonrisa. El atractivo sexual de esta voluptuosa mujer era suficiente para marear a cualquier hombre.

Ella estaba liberando feromonas al igual que lo hizo Tarte cuando usó Beastification. La concentración, sin embargo, fue significativamente más espesa. A diferencia de Tarte, probablemente estaba haciendo esto intencionalmente.

La mayoría de los hombres se sentirían atraídos por el aroma, el cuerpo sensual y los gestos atractivos, ya sea que realmente lo deseen o no. Durante mi entrenamiento como asesino, había desarrollado tolerancia a muchas drogas y poseía contramedidas para las feromonas, pero incluso yo tenía problemas para resistirme a ella.

Cualquier persona normal estaría acabada.

“Tengo un té muy rico” ofreció.

"No estoy bien. No tengo sed," respondí.

“Por favor, no seas tan cauteloso a mi alrededor. No he envenenado el té. Solo quiero darte la bienvenida, amor.”

"Divertido."

No me hagas reír. ¿Me estás diciendo que no tenga cuidado mientras intentas seducirme?

“Oh, Dios, ¿ya lo has descubierto todo? Puedes dejar el acto también, entonces. Todos aquí están de mi lado, después de todo. Muéstrame la fría nitidez de un cuchillo que mostraste en el campo de batalla. Ese comportamiento te queda mucho mejor y realmente hace que mi corazón se acelere”.

La condesa Granfelt espetó, y los sirvientes se convirtieron en gigantescas serpientes blancas.

Los asistentes del demonio habían sido monstruos con la capacidad de disfrazarse. Sin humanos en la habitación, eso me permitió hablar como un asesino de demonios. Decidí complacer la solicitud de Snake.

“Prueba cualquier cosa ahora, y me aseguraré de que estés expuesto. Si planeas atacar, por todos los medios, haz tu intento”, dije.

"Eres bastante inteligente, así que me abstendré de hacer ese tipo de cosas", respondió el demonio con calma.

Ella me entendió bien.

Después de enterarme de que sus sirvientes eran monstruos, necesitaba considerar la posibilidad de que hubiera muchos más de su clase en el castillo. Si así lo desearan, podrían asesinar a innumerables inocentes. No quería ver que eso sucediera.

Este demonio era inteligente. No había lugar para bajar la guardia mientras negociaba con ella, pero también me ahorraría mucho tiempo.

"Estoy asombrado de que un demonio haya podido convertirse en un noble tan impresionante como para ser invitado al castillo real. No pensé que la pelea fuera tan desesperada. Puede escuchar fácilmente todos nuestros movimientos y, lo peor de todo, las vidas de muchas personas importantes están a su alcance. ¿Cuántos has destripado? Si quisieras, podrías manipular todo este país, ¿no?"

Pude soportar las feromonas, pero estaba seguro de que la mayoría de la gente sucumbiría. Ni siquiera quería pensar en cuántos títeres tenía Snake en el gobierno central. Sin duda, poseía métodos más allá del atractivo sexual para obligar a otros a obedecer.

"No tantos. Pudiste resistir, pero hubieras sido un lujo. Sin embargo, todavía estoy herido. Nunca pensé que vería a un hombre que no se dejara llevar por mis encantos" dijo, acurrucándose contra mí y pasando un dedo por mi pecho.

"Lo siento, pero conozco a una chica que es mucho más atractiva que tú".

"Hmm, me pregunto cuál es. ¿La muñeca de pelo plateado? ¿El cachorro de zorro de pelo dorado? Ambas son tan adorables. Tu joven amor es tan puro. Me dan ganas de destrozarte."

"Si siquiera piensas en poner una mano sobre Dia o Tarte, te eliminaré. Puedes tomar a todo el país como rehén, pero nunca lo permitiré".

Miré a Snake con intenciones asesinas. Una persona normal se habría desmayado bajo esa mirada. Por el contrario, también podría disfrazar completamente mi intención de matar y mantener a una persona tranquila hasta que termine con su vida.

La sonrisa de Snake se contrajo un poco. Parecía que ella entendía lo serio que era.

“Lo siento por eso, amor. No tenía la intención de hacerte enojar. Dejemos las bromas a un lado y procedamos con las negociaciones”.

Parecía que estábamos llegando al punto.

Snake retiró el dedo que había estado trazando por mi pecho y retrocedió.

“No quieres que el Rey Demonio sea revivido. ¿Está bien?” Yo pregunté.

Si Snake quisiera que el Rey Demonio regresara, de ninguna manera me habría revelado su identidad. Con su influencia política, probablemente podría habernos enviado al héroe y a mí muy lejos, permitiéndole reclamar una ciudad entera sin interferencias. Y no había nada que le impidiera hacerlo varias veces.

“Estoy encantado de ver que te das cuenta tan rápido. Sí, la verdad es que quiero que el Rey Demonio permanezca muerto”, confesó.

"¿Tu razonamiento?"

“Cuando el Rey Demonio renace, los demonios mueren. No quiero morir.”

“Eso es fácil de entender. Pero dame más detalles. Si ese es el caso, ¿por qué los otros demonios están trabajando para resucitar al Rey Demonio? No tiene sentido. ¿Los otros son suicidas?”

Snake bostezó como si estuviera aburrida.

“Se deben ofrecer al menos tres Frutos de la Vida. El Rey Demonio revivido luego absorbe a todos los demonios. El demonio que produjo la mayor cantidad de Frutos de la Vida se convierte en la base del Rey Demonio. Si no quieres que tu conciencia se desvanezca, no tienes más remedio que producir más Frutos de Vida que los demás”.

En otras palabras, los demonios no eran más que alimento para el Rey Demonio. Alimentaron al Rey Demonio con los Frutos de la Vida y luego también tuvieron que sacrificarse.

"¿Por qué no estás compitiendo contra los demás para producir Frutos de la Vida?"

"Incluso si me convierto en la base del Rey Demonio, ¿realmente seré yo? La idea de tener los otros demonios y los Frutos de la Vida... decenas de miles de almas humanas... vertidas en mí me da ganas de vomitar. Estoy bien como estoy. Es por eso que estoy obstaculizando a los demás."

"Todo eso es razonable, pero ¿no hubiera sido más fácil convencer a los otros demonios de dejar de revivir al Rey Demonio? Podrían ser de la misma opinión."

"No. Todos esos idiotas piensan en ser el que se convertirá en el Rey Demonio. Los demonios desean el poder por naturaleza, y están siguiendo ese instinto. No son más que animales."

"¿Pero eres diferente?"

"Así es. Tengo toda la fuerza que necesito. En realidad, es bastante divertido vivir entre humanos. La gestión de mi dominio va bien y tengo todos los lujos que podría desear. Tengo la cultura humana en alta estima. Quiero continuar con mi vida actual y disfrutar de los placeres y pasatiempos humanos al contenido de mi corazón. Ese es mi objetivo, y los otros demonios están en mi camino."

Una de las habilidades esenciales de un asesino era leer la mente. Snake definitivamente estaba diciendo la verdad.

"Entonces nuestros intereses se alinearán", dije.

"Sí. Por eso te revelé que soy un demonio. El héroe es demasiado verde y sería imposible negociar. Esa chica sería vencida por un sentido de rectitud y me destruiría. Pero eres diferente. Está bien, te acabo de dar un montón de información. ¿Quizás deberías compartir algo útil a cambio?" preguntó ella con una risita.

Ella no estaba equivocada en eso. Yo era el único que se había beneficiado de nuestro intercambio hasta ahora.

"Estás bien. Esto es lo que estoy dispuesto a revelar. Si no unes fuerzas conmigo, el Rey Demonio absolutamente será revivido y morirás. La diosa, o lo que sea, me habló de lo que está por venir. Tal como están las cosas ahora, el regreso del Rey Demonio está garantizado, el héroe los matará, y luego ella misma se volverá loca y destruirá el mundo en un alboroto ciego... Mi objetivo es cambiar ese futuro."

"Oh vaya. Realmente eres un Elegido."

"Eso soy. Estoy actuando por orden de la diosa. Siguiendo sus instrucciones, estoy desviando al mundo de su destino".

Eso era media mentira.

"Dios mío. Cuando lo pones de esa manera, no tengo más remedio que cooperar contigo. Hmm-hmm, qué interesante. Todavía no te he dado mi nombre. Por favor, llámame Mina. Normalmente, solo permito que mis adorables mascotas se dirijan a mí de esa manera, pero tú eres un caso especial".

Algo en la forma en que dijo mascotas me hizo pensar que en realidad se refería a esclavos.

Mina extendió la mano para darme un apretón de manos y yo la obligué.

Había adquirido un buen aliado. Ella podría ayudarme con la política en el castillo y darme información sobre los demonios.

Mina no me había engañado de ninguna manera importante, pero había mentido aquí y allá. Los mejores mentirosos supieron insertar pequeñas mentiras en la verdad.

Estaba seguro de que detestaba la idea de que otros demonios se fusionaran con ella. Sin embargo, ella estaba mintiendo sobre las decenas de miles de almas humanas. Esa idea no pareció preocuparla ni un poco. Además, era cierto que Mina estaba feliz y le gustaría continuar con su vida actual, pero mintió al afirmar que no deseaba más. Los demonios anhelaban el poder por instinto.

Todo eso me llevó a una conclusión: el objetivo de Mina era convertirse en el Rey Demonio después de matar a todos los demás demonios. De esa manera, podría asegurarse de que no entrarían en su cuerpo. Su objetivo era usarnos a esta nación ya mí para ese fin.

Era un esquema genuinamente astuto. Mina tenía una gran ambición, por lo que era más fácil confiar en ella y manipularla.

Una vez que Mina fuera el único demonio que quedara, o si llegaba a un punto en el que confiaba en poder matar al resto de su familia, intentaría acabar con mi vida. A medida que entendía sus verdaderas intenciones, la

tentación de asesinarla crecería a medida que se volviera menos valiosa para mí.

Ahora estábamos encerrados en un juego de tratar de sacar todo lo que pudiéramos del otro sin dejar de ser los primeros en atacar.

“Esa fue una negociación fructífera. ¿Qué tal si tenemos sexo para celebrar? Simplemente no puedo evitar anhelar la intimidad en presencia de un hombre tan bueno”.

“¿No estabas escuchando? Ya tengo una novia a la que quiero mucho”.

“Eres tan tenso. Es una pena. Podría satisfacerte de formas que esa insignificante chica humana nunca podría.”

"No me interesa. Además, como apuntador, los placeres del cuerpo no lo son todo. Busco algo más grande en la persona que amo. Algo que no pude obtener de ti.”

“Oh, estoy tan avergonzada de que me hayas dicho eso con una cara seria. La juventud nunca deja de sorprender”.

Me despedí. Mina me usaría, y yo a ella. Tenía la intención de obtener todo lo que pudiera de esta relación.

Voy a estar en problemas una vez que regrese al apartamento.

Estaba seguro de que Dia se enfadaría conmigo por visitar a una mujer tan sexy. Tarte no expresaba su disgusto, pero me miraba sin parar con esos ojos tristes suyos.

Fue un poco molesto, pero también una prueba de que se preocupaban por mí. Extrañamente, pensarlo de esa manera lo hizo sonar adorable.

Capítulo III: El Asesino Recibe Una Invitación De Fiesta

Después de mi encuentro clandestino con el demonio serpiente Mina, regresé a la habitación que había sido provista para Dia, Tarte y para mí.

“Qué te parece, el tramposo ha vuelto”, anunció Dia.

"Bienvenido de nuevo, Lord Lugh", saludó Tarte.

La primera parecía herida y tenía las mejillas hinchadas, mientras que la segunda tenía los ojos húmedos por el llanto. Mis expectativas habían sido tan exageradas que casi me eché a reír.

Tarte tomó mi chaqueta y la colgó en la pared.

“No te estaba engañando. Eso fue para el trabajo”, le respondí.

“¿Y qué tipo de trabajo tienes para encontrarte solo con una seductora como ella? Definitivamente estaba interesada en ti. Prácticamente parecía lista para comerte”, respondió Dia.

Comerme, ¿eh...? Tu no estas equivocada.

“Necesito la cooperación de la condesa Granfelt. Puede servir como una fuente rápida de información y hacer que sea más fácil para mí actuar con libertad”.

Dia frunció el ceño. "Estás mintiendo. Los condes no tienen ese tipo de poder político”.

De mayor a menor, la jerarquía aristocrática era así: duque, margrave, marqués, conde, vizconde, barón y, por último, caballero. Tal como había dicho Dia, un conde generalmente no tendría tanta influencia.

“Incluso si ella misma no tiene mucha influencia, los hombres a los que ha atrapado sí. Me pregunto cuántos en el gobierno central han tenido relaciones con ella...”

"Um, Lord Lugh, ¿qué quiere decir con 'relaciones'?" Tarte preguntó, ladeando la cabeza con curiosidad.

Al ver que tenía problemas para responder, Dia me lo explicó.

"Vamos a ver. Está hablando de todos los hombres que han tenido sexo con esta mujer”.

“¡Eek!” Tarte chilló en estado de shock, sus mejillas se sonrojaron. Dia, por otro lado, había vivido en sociedad noble toda su vida y estaba acostumbrada a este tipo de discusión.

"Hmm, así que supongo que te ha agregado a su total", se quejó Dia.

“Si eso fuera cierto, no habría regresado tan rápido. No puedo darte los detalles, pero tenemos una relación estrictamente comercial. Se ofreció, pero pensé en ti, Dia, y la rechacé” le aseguré a Dia antes de abrazarla. Estaba rígida al principio, pero rápidamente se relajó.

"... Está bien, te creo".

"Gracias. ¿Tú también me crees, Tarte?"

"Por supuesto. No es del tipo que se deja tentar por el sexo, mi señor."

La intimidad física podría atraerme. Después de todo, los cuerpos jóvenes se sienten naturalmente atraídos por ese tipo de avances. Simplemente no dejé que se notara.

“Um, Señor Lugh. Recibiste una carta de Lord Naoise”, dijo Tarte.

"Hmm, ¿cómo debo responder?" Me preguntaba. “No me faltan razones para negarme”.

“También tienes muchas otras invitaciones. Um, aquí están todos los que recibimos mientras no estaba, mi señor”, dijo Tarte antes de extender una pila de sobres en un escritorio.

Ahora que yo era un Caballero Sagrado y un Elegido, parecía que todos esperaban ganarme el favor.

“No todas estas son invitaciones a fiestas. Esta es una oferta de apareamiento” observé.

“Eres tan popular, Lugh”, comentó Dia.

"¿'Apareamiento'? Eso lo hace sonar como un caballo, mi señor" intervino Tarte.

Aunque era una frase extraña, apareamiento era la palabra correcta. Cuanto más poderoso era el maná de uno, más probable era que sus hijos también poseyeran un maná fuerte, que era lo que buscaba la invitación.

“La fuerza del poder mágico de uno es un símbolo de estatus entre los nobles, y la ética a menudo se tira por la ventana cuando se persigue ese codiciado premio. Me preguntan si quiero dejar un hijo en caso de que muera contra un demonio. Sin embargo, es solo una excusa para obtener mi maná”, expliqué.

“Eso es un verdadero desvío cuando lo pones de esa manera”, comentó Dia.

"Um, ¿qué piensa, mi señor?" cuestionó Tarte.

“Estoy con Dia. No quiero ni pensar en lo que pasará después de mi muerte”, respondí.

Tarte parecía decepcionada.

Probablemente esperaba ofrecer su ayuda si yo quería tener un hijo. Su filtro se había ido aflojando más y más. Necesitaba tener cuidado.

Revisé todas las invitaciones, leyendo la última de Naoise. En su mensaje se incluyó una lista completa de asistentes, cada uno de ellos una persona joven con verdadero talento. Fue algo muy Naoise.

“Tarte, esta es mi respuesta a Naoise. Por favor, entrégaselo” instruí, entregándole la misiva a Tarte.

"Si mi señor. Ah, ¿así que te vas?" ella preguntó.

“¿Estás seguro de que quieres ir? Esa fiesta va a estar llena de niños haciendo nada más que jugar a los caballeros. Hay muchas reuniones donde podríamos hacer mejores conexiones”, intervino Dia.

“Eso es duro... Hay nombres en esta lista que no puedo ignorar. Asistirán la condesa Granfelt y el marqués Granvallen.”

Naoise estaba en peligro y yo estaba interesado en la gente talentosa que estaba reuniendo.

El demonio serpiente me había mostrado una sugestiva sonrisa cuando salí de su habitación. Ella debe haber sabido que nos encontraríamos de nuevo pronto.

"Urgh, realmente solo quieres pasar tiempo con esa mujer de grandes pechos", escupió Dia.

"... Lord Lugh, si te gustan las mujeres sexys como ella, ¡haré todo lo posible para satisfacerte!" declaró Tarte.

"No tengo ningún deseo particular de verla. Es peligroso dejarla sin controlar. Ella es como un lobo con piel de oveja, y nadie es consciente de la amenaza que representa", expliqué.

En el peor de los casos, Naoise y todos los demás jóvenes nobles prometedores podrían agregarse a su lista de víctimas.

Dia me miró dudosa. Probablemente habría entendido si le hubiera dicho que Mina era un demonio, pero el acuerdo que había hecho me impedía hacerlo. Cumplí con cualquier contrato, sin importar la otra parte. Por lo tanto, necesitaba persuadirla con un método diferente.

Besé a Dia. La tomó completamente desprevenida, y sus ojos se abrieron como platos. Tarte se tapó la cara con las manos, pero miró a través de los dedos.

"¿De verdad no confías en mí? Te lo digo, Dia, te amo sobre todo. Vamos a la habitación de al lado. Te lo demostraré con mis acciones" dije y la tomé en mis brazos. Dia no se resistió.

"Puedes ser muy insistente a veces, Lugh", respondió ella con un suspiro.

"¿No quieres hacer esto ahora mismo?"

"...Lo quiero. Quiero que me ames."

"Entonces vamos."

Había pasado un tiempo desde que había estado con Dia. Encontrar tiempo a solas no fue fácil en la finca Tuatha Dé. Aparte de algunas excepciones como la oficina de mi padre y la cámara de tortura, las habitaciones no estaban insonorizadas. Y para empeorar las cosas, había cierta pareja en la casa a la que le gustaba aguzar el oído y escuchar con atención.

Sin embargo, este era el castillo real. Podríamos hacer el amor en paz.

"¡Ah, um, iré a entregar la carta!" Tarte chilló, con la cara roja. Luego salió corriendo de nuestro apartamento.

Ella estaba tratando de tener tacto al darnos a Dia ya mí tiempo a solas. Tendría que asegurarme de que su consideración no se desperdiciara.

Capítulo IV: El Asesino Da Advertencia

Al día siguiente, fuimos a la villa de la Casa Gephis en la capital real.

La fiesta del té se estaba celebrando en un gran patio. Posiblemente porque la Casa Gephis era conocida por su destreza militar, el área también funcionó como un campo de entrenamiento, y hubo personas en el evento cruzando espadas y sudando.

La mayoría de los asistentes eran nobles jóvenes y consumados. Ansiaban poder y atención, y probablemente no se habrían sentido satisfechos simplemente charlando mientras tomaban el té.

“¿Por qué no me despertaron ustedes dos hasta que era casi la hora de irnos? Tuve que apresurarme con mi maquillaje”, se quejó Dia mientras se arreglaba el vestido. Me miró con reproche.

"Me cautivó tu adorable rostro durmiente", respondí.

"Um, ustedes dos durmieron juntos ayer, y pensé que podría estar mal que entrara en su habitación", dijo Tarte.

"B-Bueno, no puedo estar enojado con ustedes dos si lo pones así".

Satisfecha, Dia miró su reflejo en un espejo de mano. No solía usar maquillaje, pero esta era una ocasión especial.

"Eres tan hermosa, Lady Dia. Pareces un hada", elogió Tarte, y me incliné a estar de acuerdo.

Llevaba un vestido azul cielo que no dejaba ver mucha piel, pero acentuaba maravillosamente su belleza. Su maquillaje también le dio un aspecto más maduro para su edad.

Muchos asistentes a la fiesta no pudieron quitarle los ojos de encima. Eso me enorgullecía como su novio, pero tenía que tener cuidado con cualquier asqueroso que pudiera intentar acercarse a ella.

"Gracias. Estoy segura de que tú también te verías preciosa con un vestido, Tarte. Estás ganando dinero del salario de tu Caballero Sagrado, ¿no es así, Lugh? Cómprale un vestido a Tarte" ordenó Dia.

"Lo hare. Estoy seguro de que te verías genial, Tarte" coincidí.

"N-No, no puedes. Soy una sirviente Y los vestidos no me quedan bien", objetó Tarte, aturdida.

"No hay una regla que diga que los sirvientes no pueden hacer algo bueno de vez en cuando. Está bien, hagámoslo. Te haremos usar un vestido en la próxima fiesta. ¿Qué tal si le digo a Maha que prepare un vestido extravagante solo para ti?" Sugerí.

El atuendo que llevaba Dia también había sido arreglado por Maha. No veías vestidos tan bonitos muy a menudo, incluso en fiestas en el castillo real a las que asistían familias nobles destacadas. El dinero por sí solo no era suficiente para obtener una prenda como esta, también necesitaba conexiones y preparación adecuadas.

"Um, eso realmente sería un desperdicio. Los vestidos simplemente no me quedan bien".

"Eres hermosa, Tarte. No he visto a un solo sirviente mejor parecido que tú en ninguna de las funciones sociales en las que hemos estado presentes en el castillo. Y más que nada, quiero ver cómo te verías con un vestido", dije.

"Sí, deja la modestia, Tarte. Eres hermosa. Además, tienes pechos grandes. Realmente, realmente grandes tetas. Súper mega tetas. Te verías bien en algo revelador", agregó Dia.

"Ah-ha-ha-ha, muchas gracias", respondió Tarte con evidente malestar. Su rostro se crispó ante el uso repetitivo de las tetas.

Dia tenía un complejo sobre su pecho. La había visto mirando con nostalgia un vestido escotado cuando estaba eligiendo su atuendo.

Después de un rato, los tres llegamos al centro del patio donde estaban reunidos Naoise y sus seguidores.

"Gracias por venir, Lugh", dijo Naoise.

"Estaba interesado en ver qué tipo de fiesta harías, Naoise", respondí, solo diciendo lo mismo para ser cortés. Mi mayor preocupación no era Naoise; era la mujer voluptuosa y sonriente detrás de él. Actualmente estaba rodeada de jóvenes caballeros.

Los hombres de la fiesta ya se estaban perdiendo por el encanto seductor de Mina. Incluso aquellos que habían sido tomados por la belleza de Dia y nos acechaban desde la distancia ahora solo tenían ojos para el demonio.

La fuerza de sus feromonas realmente era algo.

Mina sonrió y saludó, y yo respondí con una ligera reverencia. El agarre de Dia en mi brazo se hizo más fuerte y Tarte tiró de mi manga.

"¿Te importa si te presento a todos?" preguntó Naoise.

"Supongo que estaría bien", respondí vacilante.

Naoise me condujo hasta el punto más alto del patio.

"Atención, todos, tengo a alguien que me gustaría que conocieran. Este es Lugh Tuatha Dé, un amigo mío de la escuela, así como un Caballero Sagrado y asesino de demonios".

Tras las palabras de Naoise, todos los presentes se volvieron para mirarme, con adoración en sus ojos. Debido a que aún eran jóvenes, no me miraron con codicia o interés propio, como lo haría la mayoría de los aristócratas. En cambio, parecían niños mirando boquiabiertos a un caballero en un libro ilustrado.

Juzgando que ese era el tipo de ambiente que se esperaba de mí, decidí complacerlos un poco.

"Sí, soy Lugh Tuatha Dé. He sido nombrado Caballero Sagrado y actualmente estoy luchando contra demonios".

Todos los asistentes me superaban en la jerarquía social, pero todavía usaba mi tono informal para hablar. El público esperaba que yo fuera una leyenda viviente. La humildad no era lo que querían. Mi autopresentación fue breve, pero aun así envió una ola de emoción a través del lugar.

"Llamé a Lugh Tuatha Dé aquí hoy para que pudiera saber de nuestra existencia. ¡Orden Auguide, reúnanse!"

A la orden de Naoise, los jóvenes de la fiesta se reunieron en perfecta formación.

"¡Saquen sus espadas!"

Cada persona se presentó y desenvainó su espada, sosteniéndola inmóvil frente a su pecho. Las presentaciones se movieron de un lado del grupo al otro, viajando como una ola.

Fue una hermosa actuación, y la exhibición dejó en claro que la tropa había pasado por un intenso entrenamiento físico. Su falta total de movimiento extraño fue un testimonio de sus muchas horas de práctica.

No había duda de que todos aquí tenían una habilidad decente con la espada y tenían un buen maestro. Probablemente Naoise lo había arreglado.

“¡Somos los caballeros de la Orden Auguide! ¡Dedicamos nuestras espadas a la paz del reino!” Naoise exclamó al final de la demostración. Todos los jóvenes nobles parecían bastante orgullosos de sí mismos.

...Ah, ya veo. Eso es lo que está pasando aquí.

Auguide era una figura caballeresca de un viejo cuento de hadas. Que hubieran elegido ese nombre me dijo mucho sobre la mentalidad colectiva de los jóvenes que se habían unido a la liga de Naoise.

“Lugh, este es mi título de caballero, la Orden Auguide. Todos los reunidos aquí son hijos de familias destacadas que poseen villas aquí en la capital real o talentos capaces que encontré en la Real Academia. Los reuní, obtuve el patrocinio de la Casa Gephis y obtuve el reconocimiento oficial como la segunda compañía de caballeros mágicos de este país”.

Con el regreso de los demonios, los monstruos reaparecían a un ritmo mucho mayor. Por lo general, cada región se defendía de las criaturas por su cuenta, pero con el reciente aumento en el número, eso se había vuelto difícil. Muchas áreas pedían ayuda al reino, y la Orden Real se envió actualmente por todo el país.

Sin embargo, incluso los recursos de la Orden Real eran limitados y no había forma de que pudieran ayudar a todos. Eso debe haberle dado a Naoise su idea.

Había buscado potencial en los jóvenes aristocráticos que aún no habían heredado su casa y en los plebeyos que no tenían lazos de obligación, y había encontrado una manera de usarlos.

El gobierno central no tenía motivos para oponerse a una nueva compañía de caballeros si la Casa Gephis la financiaba. Además, la organización fue una creación de Naoise, una de las compañeras del héroe.

“Nuestro grupo aún es pequeño. Sin embargo, cada caballero aquí es fuerte y lleno de pasión. Ya tenemos algunos triunfos en nuestro haber, y eso solo continuará con el paso del tiempo. Un día, seremos más condecorados y respetados que incluso la Real Orden oficial”, alardeó Naoise.

Así es como pretende cambiar las cosas en Alvan.

Dudaba que Naoise simplemente se hubiera inspirado en un caballero de un viejo cuento de hadas como los demás. Era más probable que estuviera usando el nombre para manipular el sentido del honor que sentían estos jóvenes.

No importa la época, jugar con los sentimientos de rectitud era una herramienta eficaz para controlar las mentes impresionables.

"Entonces, ¿me estás invitando a unirme a la Orden Auguide también?" Yo pregunté.

“No, no lo estoy. Pero cuando aparezca el próximo demonio, lucharemos contigo. Es por eso que quería presentarles a todos hoy. Dado que el héroe no puede abandonar la capital real, eres la mayor esperanza del mundo y es nuestro deber apoyarte”.

Los miembros de la Orden Auguide asintieron con orgullo.

Desempeñar un papel en la derrota de un demonio sin duda impulsaría la reputación de la Orden Auguide. Si todo iba bien, podrían llegar a tener más influencia que la Real Orden. Entendí la línea de pensamiento de Naoise. Como pensaba en él como un amigo, elegí cuidadosamente mis siguientes palabras.

“No necesito tu ayuda. No te involucres en nuestra lucha contra los demonios. Te interpondrás en mi camino.”

Ante mi declaración, el patio se quedó en silencio y el rostro de Naoise se puso rígido.

Sabía que esto sucedería, pero no tuve más remedio que decirlo. Si no lo hubiera hecho, habría sido solo cuestión de tiempo antes de que estos

hombres perdieran la vida. Puede que me odien por ello, pero al menos sobrevivirán. Ninguno de ellos entendió que estaban jugando a ser salvadores. La realidad no era un cuento de hadas.

Capítulo V: El Asesino Hace Una Apuesta

Rostros que habían estado llenos de admiración esperanzada se contrajeron en desconcierto y enojo silencioso. La Orden Auguide no esperaba el rechazo de un Caballero Sagrado. Habían anticipado que les pediría que se unieran a mi lado mientras decían cuánto esperaba de todos ellos. Eso era lo que debería haber hecho si todo lo que me importaba era asegurarme de que todos se llevaran bien.

Sin embargo, no podía patrocinarlos. No quería que estos jóvenes, y especialmente mi amiga Naoise, murieran.

“Ha-ha-ha, Lugh tiene un sentido del humor tosco. Estoy seguro de que solo está tratando de entusiasmarnos”, dijo Naoise con una sonrisa, tratando de salvar la situación.

“No, en serio. Como alguien que realmente ha luchado contra demonios, sé que los luchadores con la habilidad adecuada solo me detendrían. Cuando luche contra una criatura tan poderosa, no tendré tiempo para protegerlos a todos”, dije con firmeza.

Recordé la batalla con el demonio escarabajo y cómo Tarte había luchado de cerca en ese momento.

Sus capacidades habían sido mejoradas por el poder de My Loyal Knights, su habilidad Beastification de Rango S e incluso la droga que había desarrollado. Sin embargo, a pesar de todos esos impulsos, le tomó todo lo que tenía para comprarme el tiempo que necesitaba.

Las habilidades de Rango S otorgaban un poder legendario y normalmente solo las poseía una de cada cien millones de personas. Tarte poseía dos de esas habilidades, y todavía no podía igualar la fuerza bruta de un demonio. Ese era el tipo de enemigo al que nos enfrentábamos.

Un demonio, sin duda, arrasaría con los guerreros comunes sin siquiera sudar.

“Si eso es cierto, ¿qué pasa con Dia y Tarte? Te los llevaste. Según el informe que envié, ambos contribuyeron en gran medida a su victoria. Sé lo talentosas que son esas dos, pero confío en que poseo una fuerza igual, no, superior a la de ellos. Y la Orden Auguide está compuesta en su

totalidad por hombres valientes que se han ganado mi aprobación personal”, argumentó Naoise.

Si fuéramos por calificaciones de nuestro tiempo en la Real Academia, Naoise de hecho estaba clasificada más alta que Dia y Tarte. Sin embargo, no habían mostrado todo su poder en la escuela y se habían vuelto mucho más fuertes desde su cierre temporal.

“Permítame hacerle una pregunta, entonces. ¿Hay alguien aquí que pueda usar Demonkiller?” Yo consulté.

Demonkiller era un hechizo que Dia y yo habíamos creado, aunque hasta donde el público sabía, me lo había legado la diosa. Recientemente, se hizo pública la información sobre cómo usar Demonkiller.

No había forma de que la Orden Auguide, ansiosa por la gloria como estaba, no hubiera intentado lanzar esa magia.

Con los ojos bajos, Naoise admitió: "... No hay nadie en nuestra orden que pueda usarlo".

“Entonces dime, ¿cómo vas a matar a un demonio? Si lees mi informe, seguramente sabrás que Tarte mantuvo al demonio en su lugar, Dia lanzó Demonkiller y yo lo acabé. En resumen, si no puedes usar Demonkiller, entonces no puedo aceptar tu ayuda.”

“Bueno, pero... ¿Qué pasa si ayudamos a contener a los demonios? A partir de la próxima misión, haremos el papel de Tarte. Eso tiene que ser más eficiente que hacerlo sola”, respondió Naoise.

Mientras sacudía la cabeza, respondí: “Te lo dije antes. Una lucha contra un demonio podría salir mal en cualquier momento. No podré protegerte.”

"¿Estás sugiriendo que Tarte es más capaz que todos mis caballeros y yo juntos?"

"Lo estoy."

Como era de esperar, esa respuesta pareció herir el orgullo de Naoise. Arrojó su guante a los pies de Tarte.

“...Si no rescinde esa declaración, entonces tengo que solicitar un duelo. Mi orgullo exige satisfacción”, declaró Naoise.

"¿Eh? U-Um, ¿quieres pelear conmigo?" cuestionó una nerviosa Tarte.

"Si la gano en un duelo, entonces seguramente probará que lo que acabas de decir está mal. Mi victoria significa que nos uniremos a ustedes en la lucha contra los demonios".

Totalmente perdida, Tarte me miró.

"No tenemos ninguna razón para aceptar", respondí.

"Si pierdo, puedes pedirme cualquier cosa, siempre que sea algo que la Casa Gephis pueda otorgar", respondió Naoise.

El poder de la casa de un duque, ¿eh?

La casa de un duque podía hacer casi cualquier cosa, pero aun así no encontré lo que estaba en juego muy tentador. Dicho esto, no vi otra forma de controlar esta situación.

"Tarte, por favor acepta el duelo. Y no te contengas."

"S-Sí, mi señor. Haré mi mejor esfuerzo. Pero, ¿está realmente bien para mí hacer todo lo posible?"

Si Tarte iba a luchar con toda su fuerza, significaría usar Beastification. Le preocupaba que hacerlo pudiera causar que Naoise resultara gravemente herida. Su pregunta nació de la preocupación, pero a Naoise le pareció un insulto mordaz.

"... Tarta. Parece como si estuvieras subestimando severamente mi habilidad. Me duele saber qué piensas tan poco en mí."

"Oh, um, lo siento. No lo quise decir de esa manera..."

"Está bien. No digas más. Probaré mi fuerza en nuestro duelo."

Naoise lo dejó así y entró en un círculo en el patio. Uno de sus caballeros le entregó una espada de madera. Tarte parecía asustado y al borde de las lágrimas, pero después de que asentí con la cabeza, ella se unió a él.

Naoise la miró sin comprender.

"Mis disculpas. Fui desconsiderado. Seguramente no puedes pelear con esa ropa. Por favor, cambie antes de que comencemos", solicitó.

Naoise vestía atuendo ceremonial, pero debido a que la Casa Gephis se enorgullecía de su destreza militar, las prendas se confeccionaron pensando en el combate. Tarte, sin embargo, vestía su traje de sirvienta.

"No, estoy bien. Mi señor me hizo esta ropa. Puede que no parezcan gran cosa, pero son más fuertes que la mayoría de las armaduras", respondió Tarte.

Eso se aplicaba a todos los uniformes de Tarte. A menudo estaba a mi lado con atuendo de sirvienta y quería asegurarme de que siempre estuviera lista para el combate. Hice las prendas usando materiales de monstruos, luego reforcé la ropa con magia para asegurarme de que le proporcionara a Tarte tanto movilidad como fuerza defensiva.

El único problema era la falda. En Alvan se consideraba vulgar que las mujeres usaran pantalones en público. Por lo tanto, no tuve más remedio que intentar hacer una falda adecuada para el combate.

Los calcetines hasta la rodilla a prueba de cuchillas de Tarte significaban que no había necesidad de preocuparse por las lesiones en las piernas, pero cualquier movimiento intenso haría que su dobladillo se levantara.

No quería que nadie viera la ropa interior de Tarte, así que decidí protegerla controlando el viento sin que nadie se diera cuenta.

"Nunca hubiera pensado que ese uniforme ofreciera alguna protección. Eso significa que no tengo que contenerme", dijo Naoise con un suspiro de alivio. Incluso después de sentirse insultado, todavía mostraba preocupación por Tarte. Sabiendo cómo era Naoise, eso no era demasiado sorprendente.

Había estado prendado de Tarte desde el principio. Lo que me interesó, sin embargo, fue que sus sentimientos no parecían ser románticos. Si tuviera que describirlo, diría que se parece más a un hijo que anhela una madre. Quizá la Tarte se parecía a la de Naoise.

"Tarte, ve con todo y acaba con él de un solo golpe", le instruí.

"Sí, mi señor", respondió ella.

"¿Hasta dónde planeas llevar este ridículo, Lugh?" preguntó Naoise, visiblemente ofendido.

"Verás si esto es ridículo o no después del duelo".

Tarte cogió una lanza de madera. Respiró hondo y se concentró. "U-Um, Señor Naoise. En el momento en que comience el duelo, cerraré la distancia entre nosotros en un solo paso y me lanzaré hacia tu cintura

horizontalmente justo dentro del alcance de mi lanza. Por favor bloquéalo... No quiero matarte."

La ira cruzó el rostro de Naoise. La última declaración de Tarte realmente lo había llevado al límite. "... Dejemos de hablar. Tendré mi honor." El joven preparó su espada. Era una postura ortodoxa que le dio una guardia perfecta.

Los dos combatientes se volvieron para mirarse.

Uno de los caballeros de Naoise se desempeñaba como juez. Levantó una bandera. El duelo comenzaría cuando lo bajara.

Tarte me miró y yo asentí con aprobación. En ese momento, aparecieron sus orejas y cola de zorro. Alguien en la multitud de espectadores comentó lo linda que era. Que una persona estuviera dispuesta a expresar ese sentimiento en esta situación decía mucho sobre cuán perfectamente las orejas y la cola de zorro complementaban la apariencia de Tarte.

A pesar de enfrentarse a Naoise, Tarte parecía totalmente tranquilo. Sus ojos normalmente tímidos habían adquirido el brillo sádico de un cazador. Los efectos secundarios de Beastification la empujaban a un estado de excitación.

Mi sirvienta normalmente dudaba y no podía ejercer toda su fuerza, pero Beastification le permitió no mostrar piedad. Estaba seguro de que ella atacaría rápido y duro.

"¡Empezar!"

La bandera bajó.

Inmediatamente, Tarte se desvaneció, seguido de un sonido retardado.

Cargó contra Naoise demasiado rápido para seguirla sin los ojos de Tuatha Dé, sus movimientos eran extremadamente precisos. Tal como había declarado, Tarte apuntó con su arma con un corte horizontal en la cintura de Naoise, y el joven noble apenas logró encontrarlo. Lo que hizo fue un testimonio de su habilidad, por supuesto, pero nunca hubiera podido si Tarte no le hubiera informado de su plan de ataque.

La espada de madera y la lanza de madera chocaron y se astillaron con el impacto, pero Tarte empujó y completó su golpe. Antes de que la lanza de

madera se rompiera por completo, la espada de madera salió volando, y Naoise junto con ella.

Salió dando tumbos del ring y rebotó en el suelo varias veces antes de chocar con un almacén erigido en el borde del patio.

"Yo gano. ¡Mi señor, lo terminé de un solo golpe, tal como me dijo que lo hiciera!" Tarte exclamó con una voz alegre e inocente, moviendo su cola de zorro esponjosa.

Los caballeros se quedaron boquiabiertos con incredulidad que rápidamente se transformó en miedo. Naoise era el miembro más fuerte de su orden, y el joven acababa de ser derrotado cómodamente no por el Caballero Sagrado, sino por su sirviente.

Naoise caminó hacia nosotros mientras agarraba su costado y arrastraba sus pies. Algunas de sus costillas estaban rotas.

"Naoise, este es el nivel actual de fuerza de Tarte, e incluso ella fue abrumada por el demonio. Necesitó todo lo que tenía para mantenerlo quieto durante menos de un minuto, y si la pelea hubiera durado más, habría muerto. ¿Entiendes ahora?" Dije.

La desesperación se mostró en los rostros de los caballeros. Sabían que los demonios eran fuertes, pero habían subestimado la profundidad de ese poder. Esta manifestación había sido una llamada de atención. No había forma de que ninguno de ellos creyera que ganar la gloria al derrotar a un demonio todavía era posible.

Con una mirada hueca en sus ojos, Naoise regresó al ring y agarró la mano de Tarte. "¡Dígame! ¡Dime cómo obtuviste esa fuerza! Necesito... volverme más fuerte..."



Eso fue todo lo que logró antes de colapsar.

"¡Alguien llame a un sanador!"

"¡Envíe por un médico, rápido!"

"¿Hay una camilla en alguna parte?"

Unos pocos miembros de la Orden Auguide fueron en busca de un mago que supiera magia curativa.

Tarte parecía asustado, a pesar de que Beastification todavía estaba activo. Así de terrible había sido la expresión de Naoise. Sus orejas y cola de zorro desaparecieron, y se apresuró a mi lado.

"Um, ¿estuvo bien lo que hicimos, mi señor?" ella preguntó.

"Sí, es mejor que entiendan la magnitud de la situación. Cualquier cosa menos podría dejar a Naoise y su grupo dispuestos a buscar un demonio por su cuenta", respondí.

Era un método impactante, pero no había otra opción. Si Naoise hubiera perdido en un duelo contra mí, él y sus compañeros lo habrían descartado como debido a que yo era un Caballero Sagrado, y no los habría disuadido en absoluto. Sin embargo, fallar contra Tarte no dejó lugar a discusión.

Ojalá entiendan su lugar ahora.

"Me siento un poco mal por él".

Eres una buena persona, Tarte.

Le di unas palmaditas en la cabeza y, aunque parecía un poco avergonzada, aceptó el gesto con gusto.

Era hora de que nos fuéramos. Tenía la sensación de que ya no éramos bienvenidos aquí. Podríamos seguir con Naoise más tarde, pero había un último asunto que tenía que resolver.

Mina estaba parada sola, luciendo aburrida. La multitud de caballeros que había estado a su alrededor se había desvanecido cuando Naoise se desmayó.

"¿Qué estás haciendo aquí?" exigí.

"Hmm, pensé que sería divertido. Encuentro a los jóvenes y su pasión mucho más estimulantes que los viejos grasientos que asisten a la mayoría de las fiestas... Y la última expresión de ese chico antes de desmayarse fue deliciosa. Parecía tan lleno de desesperación que podría llorar, pero aún rebosaba de ambición y una verdadera sed de fuerza. Me aceleró el corazón", respondió Mina con malicia.

"Ese es mi amigo del que estás hablando. Si le pones una mano encima, será mejor que estés preparado para las consecuencias" le advertí.

"¿Por qué te enfadas? No voy a romper nuestro acuerdo. Y no le voy a hacer nada malo. Realmente no."

"No eres la única que puede eludir violando nuestro contrato, ¿sabes?"

"¿Oh? Hmm-hmm, ahora eso es emocionante".

Necesitaré usar la red de información de Illig Balor para vigilar a Naoise por un tiempo. No puedo darle a este demonio serpiente la oportunidad de ir tras él.

También decidí que tomaría una precaución defensiva más. Agarrando a uno de los caballeros que había estado corriendo presa del pánico, le dije: "Después de que Naoise se despierte, dile que él y toda la Orden Auguide deben mantenerse alejados de la condesa Granfelt como su favor por perder el duelo".

"Oye, eso no es justo", protestó Mina.

"Tú eres el que empezó esto. Esto está más allá del alcance de nuestro acuerdo. No tienes derecho a interferir con ninguna promesa hecha entre Naoise y yo."

"Aww, supongo que tienes razón. Eso es muy malo. Iba a divertirme mucho con él. Retrocederé... esta vez."

Y con eso, logré el objetivo de proteger a Naoise y sus caballeros de los planes de Mina. No tenía ninguna duda de que Naoise mantendría su promesa de obedecer mi pedido.

"Tarte, Dia, vámonos", dije.

Tarte asintió con la cabeza. "Si mi señor."

“Hagamos una parada en algún lugar en el camino de regreso. No comí nada”, dijo Dia.

Los tres dejamos atrás la villa Gephis.

¿Adónde irán Naoise y sus caballeros desde aquí? Me preguntaba.

Me las arreglé para disuadirlos de unirse a mí en la lucha contra los demonios. Sin embargo, no había garantía de que no harían nada más imprudente.

Aun así, esto fue toda la ayuda que pude brindarles. Solo recé para que mi amigo no se desviara del camino.

Capítulo VI: El Asesino Da Su Consentimiento

Después de la fiesta de Naoise, regresamos al departamento del castillo que estaba prestado.

La sed de poder que Naoise había mostrado antes de colapsar pesaba mucho en mi mente. Si ese deseo alguna vez superó su orgullo, sería la oportunidad perfecta para que Mina salte.

Ella era un demonio, después de todo. Era concebible que tuviera una forma de otorgar fuerza a un humano.

Usé una red de comunicaciones clandestina para contactar a Maha y le pedí que preparara la vigilancia. Después, Tarte, Dia y yo nos dirigimos a nuestras respectivas habitaciones para bañarnos y cambiarnos. Luego nos volvimos a reunir en la sala común. Intercambiamos charla ociosa por un rato.

“Este lugar es tan conveniente. Ojalá pudiéramos vivir aquí para siempre. Nos brindan cualquier bien o servicio que solicitamos”, comentó Dia.

“Como sirviente, no he sabido qué hacer conmigo mismo. Siento que no tengo por qué estar aquí...”, confesó Tarte.

“Definitivamente es cómodo, pero me siento más a gusto en Tuatha Dé y prefiero la comida de Tarte”, respondí.

"Estoy feliz de escucharlo decir eso, mi señor".

Los ojos de Dia se entrecerraron ligeramente. “Sabía que preferías el tipo doméstico, Lugh. Necesito aprender a cocinar. Mi mamá siempre decía que el camino al corazón de un hombre es a través de su estómago”.

"Ejem. De todos modos, hablemos de mañana. Además del evento de Naoise, había otra invitación entre el montón que recibí que no pude rechazar. “Me reuniré con el duque Romalung mañana... Me envió una invitación con la firma del rey. Eso significa que no hay forma de evitar esto. Quiere reunirse con nosotros directamente”.

La Casa Romalung era uno de los cuatro ducados principales, como la familia de Naoise. También tenía una profunda conexión con las operaciones secretas del clan Tuatha Dé.

Luchamos sólo por el bienestar de la nación. Como tal, operamos estrictamente bajo las órdenes de la familia real.

Sin embargo, nuestras órdenes no siempre venían directamente de la familia real. La Casa Romalung revisó las misiones primero para decidir si realmente eran lo mejor para el país, y luego se las pasó a la Casa Tuatha Dé. También manejaron las secuelas de nuestros asesinatos.

En otras palabras, eran los jefes del clan Tuatha Dé.

“Hmm, me pregunto si estaría bien que yo también vaya”, se preguntó Dia en voz alta.

“No lo creo. Dijeron en la carta que puedo llevar a un asistente y nadie más”, explicó.

“¿Qué crees que pasaría si desobedecieras y yo viniera de todos modos?”

“El sello del rey está en esta misiva. El incumplimiento podría significar la muerte”.

“Yikes. Olvídalo entonces. Cuida de Lugh por mí, Tarte.”

“¡Sí, señora Dia! ¡Protegeré a Lord Lugh aunque me cueste la vida!” Tarte exclamó con gran entusiasmo.

“Aprecio el entusiasmo, pero asegúrate de cuidarte también. Eres importante para mí, Tarte, y me entristecería que te lastimaras” dijo.

Las mejillas de Tarte se sonrojaron y se llevó las manos a la cara. “¡¿Qué?! Yo, importante...”

“Lugh, tienes un hábito real de dejar escapar cosas demasiado serias”, dijo Dia.

“Solo estoy haciendo un esfuerzo para decirle a la gente cuánto me preocupo por ellos. Especialmente tú, Tarte y Maha.”

Éramos un equipo. Quería el menor número posible de secretos entre nosotros. Es cierto que tuve que esconder mucho de ellos. Quizás de ahí vino mi deseo de ser más abierto.

Dia se cruzó de brazos. “Hmph. ¿Cómo crees que se siente cuando nos dices cosas así pero luego nos ignoras continuamente? Tenemos que redoblar nuestros esfuerzos. Lugh ha estado pensando sin parar en su

preciosa dama pechos últimamente. Parece que no somos suficientes para él. Necesitamos tu atractivo sexual, Tarte."

"¿A-Atractivo sexual?" repitió Tarte.

"Sí, no tengo ningún problema contigo. Prefiero que satisfagas a Lugh a que una vieja bruja se lleve toda la atención."

Dejé escapar un suspiro exasperado. "... ¿Cuántas veces necesito decírtelo? No veo a la condesa Granfelt de esa manera."

"Lo sé. Te creo, Lugh. Piensas en ella como enemiga. Solo estaba bromeando. Voy a volver a mi habitación para terminar la magia que comencé hoy", respondió Dia. "Además, quiero concentrarme hoy, así que me pondré tapones para los oídos. Cuando me concentro realmente en mi investigación, tiendo a olvidarme del mundo. Así que buena suerte", agregó llamativamente antes de irse.

Miré a Tarte y sus mejillas se sonrojaron aún más. Luego abrió la boca para hablar, como si le costara un gran esfuerzo pronunciar las palabras. "Um, mi señor, ¿recuerda nuestra discusión sobre cómo podría servirle mejor si atrajera objetivos de asesinato con mi cuerpo?" preguntó tímidamente.

"Lo recuerdo. Le puse fin a eso", respondí.

La seducción era definitivamente una herramienta poderosa para matar en secreto, y se había empleado desde la antigüedad. Tarte era hermosa, tenía un cuerpo muy atractivo y su comportamiento gentil era seductor por derecho propio.

Sin embargo, la personalidad de Tarte no estaba hecha para ese tipo de trabajo. Más importante aún, no quería que Tarte se involucrara en ese tipo de cosas.

"Recuerdo lo que me dijiste después de que dije que deseaba aprender a usar mi cuerpo no como un asesino, sino para servirte como sirvienta. Dejemos eso para otro día. No tengo ganas de acostarme con una chica que empezó a temblar solo porque un hombre la arrojó sobre la cama".

"Dije eso".

Tarte de alguna manera recordó lo que había dicho palabra por palabra.

"¿Ese día podría ser hoy?"

"¿De dónde viene esto de repente?"

"¡No es repentino! Siempre he querido que me ames, pero he tenido un poco de miedo. He estado trabajando muy duro para superar mi miedo para que llegue el día que mencionaste. Me he estado conteniendo por un tiempo. Pero luego lo hiciste con Dia, y has estado mirando a esa mujer sexy sin parar... No puedo esperar más".

Tarte me había parecido bien, pero debe haber estado molesta por el demonio serpiente y mi noche con Dia. Aun así, cualquier preocupación sobre lo primero era infundada.

"Tarte, vamos a calmarnos por ahora", dije. Ella hizo una mueca como si el mundo se estuviera acabando. Parecía que había dicho algo incorrecto. "No es que no me gustaría acostarme contigo, pero probablemente todavía estás sintiendo los efectos de la Beastificación. Si tomas una decisión como esa cuando no tienes la cabeza clara, te arrepentirás".

"¡Estoy completamente bien! ¡He estado pensando en esto durante mucho, mucho tiempo! ¡Y la única razón por la que puedo decir algo de esto en este momento es porque me siento superado por el deseo!"

La excitación debe haber estado afectando el habla de Tarte. Su proclamación me sobresaltó.

"Tuviste mucho miedo la última vez. ¿Estás segura de que estás de acuerdo con esto?"

"¡He estado estudiando! ¡Y te deseo tanto que no tengo miedo en absoluto!"

"Estudiando, ¿eh? Así que por eso estabas pegando tu oído a la puerta y escuchándonos a mí y a Dia ayer".

"¡¿EH?! D-De ninguna manera, ¿te diste cuenta de eso?"

"Por supuesto que me di cuenta. Soy un asesino."

"Ah, uh, bueno, lo siento... simplemente no pude evitarlo".

"Lo dejaré pasar esta vez. Pero no lo vuelvas a hacer. Si quieres escucharnos tanto, primero obtén el permiso de Dia".

"¡Nunca lo volveré a hacer!" Tarte respondió de inmediato.

La atraje hacia mí con fuerza, la abracé y pasé una mano por su piel.

"Parece que realmente estás bien".

La última vez, estaba temblando, y su cuerpo se puso rígido cuando la toqué, pero ahora estaba relajada. Tarte aceptó mi abrazo suavemente, incluso devolviéndome el apretón.

"Ya no tengo miedo, mi señor. Así que por favor."

"Puedo ver eso. ¿Vamos a mi habitación?"

"Sí... Por favor, permíteme complacerte".

Era muy propio de Tarte poner mis deseos antes de pedirme que fuera amable con ella. Ella siempre pensó en mí primero. Era una chica muy buena. Quería cuidarla bien y tratarla con cariño.

Esta era su primera vez, así que necesitaba asegurarme de que tuviera la mejor experiencia posible.

Capítulo VII: El Asesino Tiene Una Reunión Clandestina

Me desperté a mi hora habitual. Cuando miré hacia un lado, vi a una Tarte desnuda con sus brazos alrededor de mí. Ella estaba sonriendo felizmente y babeando.

Totalmente en paz. Se veía adorable.

"Lord Luuugh... Eres todo mío, Lord Luuuugh", murmuró, abrazándome con una fuerza impresionante.

Tarte frotó sus mejillas contra mí, mordiéndome suavemente mientras dormía, sonriendo todo el tiempo. Era como si insistiera en que yo le pertenecía. Ser capaz de hacer eso mientras estaba inconsciente era toda una habilidad.

Aunque intentaba ocultarlo, Tarte podía ser bastante posesivo. Evidentemente, dormir con ella solo había fortalecido ese rasgo de carácter.

"Hmm, realmente no me gusta volver a dormir una vez que estoy despierto", murmuré para mí mismo.

Parecía que sería muy difícil levantarse de la cama sin despertarla. Todavía teníamos tiempo antes de que tuviéramos que ir a encontrarnos con el Duque Romalung, así que decidí disfrutar un poco más del rostro durmiente de Tarte.

Lentamente, los ojos soñolientos de Tarte se agitaron y se abrieron.

"Buenos días, mi señor... ¿Eh? ¡¿Ya es tan tarde?! ¡Lo siento mucho! ¡Me pondré a trabajar en el desayuno!"

Presa del pánico, saltó de la cama y cayó al suelo. Estaba desnuda, así que terminó dándome una buena vista.

"Relájate. Te habría despertado si hubiera sido necesario. Trabajaste duro hasta altas horas de la noche, así que quería dejarte descansar".

"Oooh, oooooh..."

Tarte comenzó a hacer ruidos extraños y su cara se puso del color de un tomate. Ella se estaba sobrecalentando. Sin duda, ella estaba recordando lo que había sucedido. Ella realmente había dado su mejor esfuerzo.

"Lo siento, me olvidé de mí", se disculpó.

"Está bien. Me alivia saber que se sintió bien para ti. También es más divertido para mí verte tan despeinada", le respondí.

"¡Me diste tanto anoche! ¡Estudiaré mucho para poder complacerte más la próxima vez!"

"Si quieres aprender, entonces te enseñaré yo mismo... Tengo miedo de lo que pueda pasar si te dejo para que lo descubras por tu cuenta".

Tarte se había esforzado por satisfacerme a pesar de que era su primera vez, pero su conocimiento incompleto la había llevado a cometer algunos errores. Fue una experiencia un poco difícil en ese sentido.

Obviamente mi madre fue la responsable de eso.

Confiaba en que le había llenado la cabeza a Tarte con todo tipo de tonterías. Podía imaginarme a Tarte sonrojándose y asintiendo furiosamente a todo lo que salía de la boca de aquella mujer.

"¡Lo haré lo mejor que pueda!"

"Ponte algo de ropa primero. Es una tortura ver tu cuerpo seductor así."

"¡Aaah! ¡L-Lo siento mucho!" Tarte gritó, solo ahora dándose cuenta de que estaba desnuda. Se cubrió el pecho con ambas manos y se sentó en el suelo.

Le di la espalda y, al poco tiempo, escuché a Tarte vistiéndose.

"Um, mi señor, por 'tortura', ¿quiere decir que lo estaba poniendo en... en ese tipo de estado de ánimo?"

"Supongo que sí".

"Entonces, ¿qué tal si te doy un servicio matutino? Ma... Quiero decir, leí en un libro que a los hombres les encantan ese tipo de cosas."

¿Dónde escuchó algo así? Además, ¿mi madre hace que Tarte se refiera a ella como su suegra? Le ha tomado bastante cariño.

"Quizás la próxima vez. Por ahora, tengo hambre. Por favor, comienza con el desayuno" solicitó.

"Si mi señor. Te haré algo especialmente delicioso esta mañana", declaró Tarte, y salió de la habitación.



Dia y yo nos reunimos en la mesa cuando Tarte terminó de cocinar. Estábamos comiendo tortillas esponjosas rellenas de tocino y champiñones, junto con tostadas de queso y sopa de verduras.

"Tarte, tus tortillas están increíbles hoy", la elogí.

"Tenía buenos ingredientes", explicó.

"También me gusta mucho el desayuno de hoy. Tanto que espero que lo hagas de nuevo. Esta es la mejor comida que hemos tenido en mucho tiempo. Supongo que ese es el poder del amor", comentó Dia.

"¿Eh? ¿Amor? ¿Qué es lo que tú...?" Tarte chilló, sonrojándose.

"Dia, he tenido curiosidad. ¿Por qué espoleaste así a Tarte?" cuestioné

Era normal, incluso esperado, que los nobles tuvieran múltiples esposas, pero eso era algo que a muchas mujeres les resultaba difícil de aceptar, y lo aceptaron porque no tenían otra opción.

"Tuve varias razones". Dia se llevó un trozo de tortilla a la boca y luego siguió hablando después de tragar. "La primera fue porque pienso en Tarte como una amiga. Me sentí mal por ella."

"¿Cuál es el segundo?" Yo presioné.

"Mi deber como noble. Será mi trabajo como tu esposa ayudar a asegurar que tu linaje continúe. La última razón fue por tu bien. Pase lo que pase, Tarte te protegerá hasta el final. Ese es el tipo de chica que es. Pensé que hacerle el amor evitaría que esos sentimientos cambiaran."

"Mis sentimientos por Lord Lugh nunca flaquearán", protestó Tarte.

"Probablemente. Pero vivir con un amor no correspondido durante un período prolongado de tiempo es difícil. Puede que hayas estado bien durante un tiempo, pero ¿quién sabe cómo te habrías sentido en el futuro?"

Por eso quería que te acostaras con ella, Lugh, para asegurarme de que te protegiera.”

Dia terminó de comer y dejó sus cubiertos.

"Esta es probablemente una pregunta injusta en este momento, pero voy a preguntar de todos modos... Si no tuvieras esas tres razones, ¿habrías estado en contra de que Tarte y yo tuviéramos sexo?" Yo consulté.

"Por supuesto. Quiero ser tu único amor", respondió Dia de inmediato.

No sabía qué decir.

"Pero tengo esas razones. Tarte es una amiga y quiero que sea feliz, y varias mujeres es lo mejor para tener un heredero. Te quiero custodiado por alguien dispuesto a dar su propia vida. Cuando considero todo eso, supera mi deseo de mantenerte para mí. Ah, Tarte, ¿hay algún postre?"

"Oh sí. El de hoy es gelatina de naranja", respondió la criada.

"Agradable. Dame una gran ración, por favor", pidió Dia.

"Voy a buscarlo de inmediato".

Tarte desapareció en la cocina.

Dia suspiró. "Lugh, no me hagas decir ese tipo de cosas. Poner esos sentimientos en palabras es vergonzoso".

"Gracias," respondí.

"De nada. Buena suerte esta tarde. Parece que no puedo ir contigo, así que rezaré por tu seguridad mientras trabajo en el desarrollo de hechizos hoy".

"Por favor, hazlo. Tomemos una ruta diferente en el camino de regreso a casa a Tuatha Dé. Hay un camino que pasa por un famoso lugar turístico. Sería perfecto para una cita."

"Eso suena genial. Espero eso."

Dia y yo nos sonreímos.

Ella había sido tan considerada. Necesitaba encontrar una manera de pagarle.



Cuando llegó la tarde, Tarte y yo salimos del apartamento. Yo vestía ropa ceremonial especialmente hecha para el Caballero Sagrado, y Tarte vestía atuendo de sirviente.

Mi atuendo había sido confeccionado con materiales exquisitos, pero no estaba hecho para el combate. No serviría de mucho para defenderme, no había ningún lugar para esconder ninguna herramienta de asesinato y, lo que es más importante, era difícil moverse porque el atuendo priorizaba la apariencia sobre todo lo demás.

Quería evitar usar estas prendas, pero si existía la más mínima posibilidad de encontrarme con un miembro de la familia real, no tenía otra opción.

Sin duda, tendría que ponerme más esta ropa en el futuro, así que pensé que sería mejor crear un conjunto idéntico que fuera más adecuado para la batalla.

“Um, ¿alguna vez ha conocido al Duque Romalung, mi señor?” preguntó Tarta.

“No directamente, no. Pero sé qué clase de persona es. Es un hombre brillante y es increíblemente leal”, respondí.

Los trabajos enviados al clan Tuatha Dé me dijeron qué tipo de hombre era. Era muy calculador, muy cauteloso y extremadamente fiel a su país.

Todos nuestros trabajos de asesinato anteriores habían sido en beneficio de Alvan. Algunos también habían sido útiles para el duque Romalung. Sin embargo, el duque nunca nos envió solicitudes que solo avanzaran en su agenda. A pesar de estar en una posición de la que podía abusar, solo actuó en nombre del reino.

Eso no significaba que fuera un aristócrata totalmente inocente que no ganó absolutamente nada con este arreglo. Si un plan que ayudara al país también le convenía, lo promulgaría. Por otro lado, no dudaba cuando se trataba de trabajos que estaban en su desventaja.

Su única consideración era Alvan. El duque Romalung poseía el talento para obtener el mayor beneficio posible para el país y, sobre todo, era ferozmente leal al reino.

"Es una persona increíble", dijo Tarte.

"Sí, eso es lo que le da miedo", respondí.

Este era un hombre que no temía ejecutar un plan que funcionó en su detrimento. En otras palabras, dejaría de lado al clan Tuatha Dé en un instante si alguna vez se nos juzgara como dañinos para el reino.

"Hemos llegado. No puedo creer que todavía estemos dentro del palacio", comentó Tarte.

Asintiendo, dije: "He oído hablar de este lugar, pero nunca pensé que llegaría a verlo por mí mismo".

Habíamos llegado a una sección del castillo real llamada Alvan Garden, que lleva el nombre de la nación. Se decía que era un paraíso. El reino proclamó que era el lugar más hermoso del mundo.

Aquí se recolectó una diversa variedad de flores, todas dispuestas de la manera más agradable, y las joyas y las obras de arte se colocaron generosamente en todas partes.

Realmente era el lugar más hermoso y extravagante del mundo. En consecuencia, la entrada estaba extremadamente restringida... El duque probablemente había elegido este lugar como nuestro punto de encuentro para que no se escuchara nada.

Los ojos de Tarte se abrieron como platos al contemplar los muchos esplendores del jardín. A decir verdad, tuve una reacción similar. Ojalá hubiera podido traer a Dia.

"Sir Lugh, por favor, venga por aquí", llamó un sirviente. Ella nos mostró a través del invernadero verde. Después de un momento, me di cuenta de que la joven no era simplemente una asistente, sino la hija de una familia noble de alto rango.

Se requería un cierto estado para ingresar a este lugar, incluso si estaba esperando en otro. Se hizo una excepción con Tarte porque sirvió a un Caballero Sagrado.

La joven nos llevó a una glorieta en medio del jardín, el lugar perfecto para hablar, tomar té y disfrutar de la vista. Además, ya había dos personas allí.

"La princesa Farina, el duque Romalung, el Caballero Sagrado y su asistente han llegado", anunció el sirviente.

Tarte y yo dimos un paso adelante y ella se colocó detrás de mí.

Sabía quiénes eran la pareja. La primera era una chica de unos quince años con un maravilloso cabello rosado, un rasgo que solo poseía el linaje real. El otro era un hombre de treinta y tantos años con cabello tan dorado que parecía como si el oro real se hubiera derretido sobre su cabeza.

Ambos eran tan hermosos que los hacía parecer inhumanos. La familia real y la Casa Romalung prácticamente irradiaban ese tipo de presencia.

"Es un honor conocerlos a ambos. Soy Lugh Tuatha Dé, hijo del barón Tuatha Dé y cabeza del clan Tuatha Dé", dije, arrodillándome e inclinando la cabeza.

Todavía no era el cabeza de familia, pero la operación asesina ya me había pasado.

"Por favor, levanta la cara", pidió la princesa Farina.

Hice lo que me pidió.

"Wow, eres realmente guapo. Nunca me di cuenta cuando te vi desde la distancia en las fiestas."

"Este no es momento para coquetear. Encantado, Lugh Tuatha Dé. He oído hablar de ti por Cian. Él te ha llamado el mayor logro de su familia... Me está costando decidir si ser nombrado Caballero Sagrado es motivo de alegría o de tristeza", comentó el Duque Romalung.

"Quiero destruir a los demonios lo más rápido posible para poder cumplir con mi deber como Tuatha Dé", respondí.

"Es un placer saberlo. Por favor siéntate. Teníamos nuestras mejores hojas de té preparadas para esta ocasión".

Tomé una silla y el sirviente me sirvió un poco de té. Reconocí el aroma.

"¿Te gusta eso?" la princesa preguntó. "Me encanta el aroma. Es tan relajante.

"Yo también. Siento que puedo hacer mucho más trabajo mientras tomo este té. ¿Mmm? ¿Pasa algo? ¿No disfrutas de su olor?" dijo el duque.

“No, me gusta. Natural You acabas de empezar a vender esto, creo, ¿verdad?” Yo respondí.

Creé esta hoja de té para ayudarme a ser más productivo en el trabajo, y adapté la receta a mis gustos. Obviamente, no lo odié.

“¿Conoce usted Natural You, Sir Lugh? Soy una gran fan. Sus cosméticos, dulces y té son los mejores del mercado. ¡Mira esto! Tengo una tarjeta de miembro platino”, alardeó la princesa Farina.

La membresía Platinum era un servicio que ofrecía mi empresa. A cambio de una alta cuota de membresía, los clientes recibían envíos regulares de artículos con una calidad superior a la que se podía encontrar en las tiendas minoristas de Natural You.

Natural You era una tienda extremadamente popular, y los productos volaban de los estantes. A pesar del costo, la membresía platino era popular porque garantizaba a las personas los artículos que querían. La empresa prácticamente se estaba ahogando en aplicaciones.

Sabía que la princesa Farina era miembro. Lo mismo ocurrió con la esposa y la hija del duque Romalung.

¿Fue realmente una coincidencia que me presentaran a mí, representante de Natural You, Illig Balor, este té?

“Mi mamá es miembro; ella me presentó a Natural You” expliqué.

“Creo que nos llevaríamos bastante bien. Ah, eso me recuerda, Natural You pronto realizará el lanzamiento de un nuevo producto aquí en la capital. Tuve que armar un poco de alboroto para que lo hicieran, pero funcionó. Parece que Illig Balor no podrá asistir, pero asistirá la representante delegada, una chica llamada Maha. Me sorprendió saber que una chica de mi edad maneja Natural You. Me pregunto qué tipo de persona es ella. Tengo muchas ganas de averiguarlo”, dijo la princesa de cabello rosa, mirándome mientras tenía una sonrisa tan dulce como una flor.

De hecho, había luchado contra el lanzamiento de un nuevo producto. Natural No podía mantenerse al día con la abrumadora demanda, y no me gustaba la idea de dedicar recursos a un evento diseñado para expandir

nuestra base de consumidores. A pesar de mis objeciones, la presión desde arriba había forzado el asunto.

“Princesa Farina, pasemos a por qué llamamos a Lugh aquí. Parece que ya ha tenido suficiente de este tema”, dijo el duque.

Manteniendo su sonrisa todo el tiempo, la princesa Farina explicó: “Lo siento, tío. Conocer a Sir Lugh fue una distracción. Pasando al tema principal. Ejem. Tenemos una solicitud para ti, no como un Caballero Sagrado, sino como un noble asesino. Por favor, mata a mi hermano mayor. Ha sido hechizado por la condesa Granfelt y convertido en su marioneta. Tal como es ahora, es una causa perdida que solo traerá daño al reino. No creo que sea posible arreglarlo, así que me gustaría que te deshagas de él”.

La joven me estaba pidiendo que matara a su hermano, pero habló de eso como si todavía estuviéramos hablando del té.



Capítulo VIII: El Asesino Recibe Un Trabajo

"¿Me estás ordenando que mate a un miembro de la familia real?" Yo pregunté.

El castigo por tal cosa fue grande. Simplemente aceptar este trabajo podría hacer que toda mi familia fuera ejecutada.

"Sí. Es por el bien mayor", respondió el Duque Romalung.

"Dijiste que la razón es porque ha sido hechizado por la condesa Granfelt, pero ¿no es demasiado apresurado matarlo por eso?"

"No, es razón más que suficiente para su eliminación. No habría habido ningún problema si simplemente hubiera querido apoyar a su amante y colmarla de regalos, pero ha ido tan lejos como para ponerse del lado de la noble facción. A este ritmo, el equilibrio entre los dos bandos políticos se derrumbará", aclaró el duque.

"Eso no puede ser ignorado. Entonces, ¿qué príncipe deseas eliminar?" cuestioné

Había cinco personas a las que oficialmente se les podía llamar príncipes. Si incluía hijos ilegítimos, había doce. La gravedad de este problema era proporcional a quién era.

"El segundo príncipe, Ricla", aclaró la princesa.

Ricla era una persona muy importante. Tanto él como su hermano mayor estaban siendo considerados para el trono.

Originalmente, parecía que el próximo rey sería el hijo mayor, ya que sus logros estaban muy por encima de los de sus hermanos. Sin embargo, el segundo príncipe también se había desempeñado espectacularmente en los últimos años y se había convertido en un candidato rival.

"Inicialmente habíamos planeado hacer del príncipe Ricla el próximo rey. Era manso y sencillo, lo que lo hacía fácil de manipular. Desafortunadamente, esa es la razón exacta por la que la condesa Granfelt puso sus ojos en él... Es extraño. Aunque innegablemente tímida, Ricla nunca fue idiota. No puedo creer que traicionaría a su país por amor. Puedo pensar en una serie de cosas que podrían explicar su comportamiento, tal

vez lavado de cerebro o drogas, pero todo lo que puedo saber con certeza es que no puede ser salvado ahora", dijo el Duque Romalung.

Inicialmente, pensé que la decisión de matar a Ricla fue apresurada, pero supuse que así de grave era la situación. Estuve de acuerdo con ellos en que eliminarlo lo más rápido posible era el movimiento correcto.

No podía permitir que un príncipe fuera el títere de un demonio. Esta tarea era digna de un Tuatha Dé.

"¿Es la naturaleza de este trabajo por lo que la princesa Farina me lo dio directamente?" Yo consulté.

"Sí. Si el tío fuera el único aquí, probablemente habrías sospechado que estaba tratando de derrocar a la familia real", respondió la princesa.

"Eso es justo. Sin embargo, hay una gran cosa que me está molestando. ¿Puedo hacer una pregunta?"

"Adelante."

Presionar sobre el tema fue un poco arrogante de mi parte, pero con tanto en juego, no podía correr ningún riesgo.

"Decidiste que la familia real tenía que dar la orden directamente. ¿Por qué entonces usarías un doble de cuerpo para la princesa Farina? Solo me deja sintiéndome sospechoso".

La expresión de la princesa Farina se puso rígida, y luego una sonrisa apareció lentamente en su rostro.

Era diferente de la sonrisa que había estado usando anteriormente. Su expresión había sido dulce, pero algo en ella parecía falsa. Este, sin embargo, parecía natural.

"... ¿Qué te hace pensar que soy un impostor?" ella preguntó.

"Tu pelo lo demuestra. Las mujeres de la familia real tienen el cabello rosado", respondí.

"¡Pero mi pelo es rosa!"

"Por supuesto. Coincide exactamente con el de la princesa Farina. Sin embargo, aunque el olor es débil, huelo el tinte para el cabello. Parece que

lo estás enmascarando con perfume, pero aún puedo decir que te tiñeste el cabello. La verdadera princesa no tendría necesidad de hacer algo así.”

Nadie más que yo podría haber reconocido esto. Los asesinos agudizaron sus sentidos y siempre observaron su entorno para no pasar por alto ni siquiera las cosas más triviales.

Debido a que la solicitud de matar al Príncipe Ricla provenía de un pretendiente, necesitaba considerar la posibilidad de que esto fuera una trampa.

“Ah-ha-ha-ha, me descubriste. Incluso el propio rey no vio a través de mi disfraz. ¡Realmente eres la mayor obra maestra del clan Tuatha Dé, Lugh Tuatha Dé! Me gusta mucho, padre.”

“¿Tenías que dejar el juego tan rápido, Nevan?” reprendió el Duque Romalung.

“Está bien. Ya lo ha descubierto”.

La chica era en realidad Nevan, la única hija del duque Romalung y mi estudiante de último año en la academia.

“Duque Romalung, ¿cuál es el significado de esto?” cuestioné

“Mis disculpas. Quise decir esto como una especie de pequeña prueba. Cian es verdaderamente ferviente en sus elogios hacia ti. No albergo ilusiones de robar el nombre de la familia real o engañarte. No me sorprendería si dudarás de mis palabras, así que permíteme demostrártelo.”

Tan pronto como terminó de hablar, el sirviente detrás de nosotros se adelantó. Se quitó una peluca y se secó la cara con una toalla húmeda para quitarse el maquillaje pesado. Tenía el pelo rosa y su rostro era idéntico al de Nevan.

“Un placer conocerte. Soy Fariña. Mis disculpas. Yo personalmente estaba en contra de esta pequeña broma”.

“Nos educó sobre las verdaderas capacidades de Sir Lugh, por lo que funcionó de la mejor manera, ¿no? Sin duda ya sabes que ella es la princesa Farina y yo soy Nevan Romalung. Estaba sirviendo como su doble”, dijo la hija del Duque Romalung.

"Soy Lugh Tuatha Dé. Me complace conocerla, princesa Farina."

Me puse de pie y me arrodillé para mostrar mi lealtad a la corona.

"Por favor levántese. Te vi arrodillarte antes, así que no tienes necesidad de hacerlo de nuevo. El resto te lo dejo a ti, duque Romalung", dijo la princesa Farina, inclinando la cabeza.

Ella era una persona humilde. Con ella y Nevan luciendo cabello rosa, era ciertamente difícil saber cuál era el artículo genuino. Casi parecían ser gemelos.

Al ver mi perplejidad, el duque Romalung me sonrió. "Nevan y Farina se parecen mucho, ¿no? son primos Por eso la princesa Farina me llama tío."

"Debe ser fácil para ustedes dos disfrazarse e intercambiar lugares", comenté.

"Sí. Eres la primera persona en ver a través de la artimaña. Como puede ver, esta es una orden legítima de la familia real. ¿Eso te tranquiliza?" respondió el duque.

"En la mayor parte. Pero todavía tengo algunas dudas. ¿Por qué trabajas para la princesa Farina, duque Romalung? Creo que querrías aliarte con el primer o el segundo príncipe, los que están en línea para el trono."

"Lo hago a instancias de mi amigo el rey. Él cree que Farina es la más brillante de sus hijos, pero ella no puede convertirse en rey porque es mujer. Por lo tanto, me pidió que encontrara una forma de que ella ejerciera cierta autoridad. Pensé en encontrarle un marido adecuado al principio, pero no pude encontrar una pareja adecuada. Mi segundo plan era que Farina controlara a Ricla. Le di los logros del príncipe para reforzar su reputación... Lamentablemente, justo cuando se estaba convirtiendo en una figura influyente, sucedió esto".

Eso explicaba las acciones del duque. Solo los hombres podían ascender a posiciones de autoridad en este país. El duque había preparado un buen testamento detrás del cual Farina podría tener alguna influencia, pero luego se lo arrebataron. Ahora el duque no tuvo más remedio que destituir al príncipe.

"Entiendo. ¿Qué pasa si me niego?"

Los ojos del duque Romalung se entrecerraron. "No puedo garantizar tu seguridad. Sabes demasiadas cosas que no deberías. Además, estoy seguro de que entiendes por qué ofrecimos hojas de té Natural You y mencionamos a Maha por su nombre".

"Sí, tengo una buena idea".

Era difícil creer que habían descubierto que Illig Balor y yo éramos la misma persona. No estaba seguro de que hubieran descubierto tanto. Quizá mi seguro los había mantenido parcialmente a oscuras.

Charlé con el duque durante un rato y finalmente obtuve la respuesta que estaba buscando.

"Tú y Maha son amantes, ¿no es así? He comprobado que existe algún tipo de trato entre la Casa Tuatha Dé y Natural You. Maha claramente te ha tomado cariño; ella no usaría los recursos de la compañía para ayudarlo de otra manera. La joven también hizo todo lo posible para verte en tu ceremonia de Caballero Sagrado. La conclusión inevitable es que ustedes dos están en una relación".

Estaba aliviado. Parecía que mi seguro había funcionado.

No me importaba que la gente descubriera que había una conexión entre Lugh y Maha. Eso en realidad sirvió para ocultar aún más mi identidad como Illig Balor.

Si alguien dedujera que Illig y Lugh eran la misma persona, probando así una conexión entre Natural You y la Casa Tuatha Dé, podría ser desastroso. Sabiendo esto, había preparado pruebas para que pareciera que Maha me estaba apoyando debido a una relación personal. Tenía la esperanza de que una vez que alguien se encontrara con eso, les impediría seguir investigando y descubrir la verdad.

"Parece que no tengo forma de salir de esto. Acepto el trabajo. Sin embargo, necesitaré apoyo y tiempo para hacer los preparativos adecuados. No puedo realizar el trabajo de inmediato".

"Entiendo. Tienes dos meses. Este es el horario del Príncipe Ricla. Tú decides cuándo es mejor matarlo", dijo el duque Romalung, entregándome un documento.

"¿Eso es todo lo que tienes que decirme?"

"Mmm. En la medida en que se planeó originalmente, sí. Sin embargo, tengo una propuesta para ti. ¿Tendrías algún interés en casarte con mi sobrina?"

"¿Te refieres a la princesa?" Pregunté, sorprendido.

"Sí, por supuesto. Estoy perdiendo una pieza importante en Príncipe Ricla, y tengo una necesidad inminente de una nueva. Servirías bien. Eres hábil y sabio y un Caballero Sagrado además de un Elegido. Seguramente le queda bien a la princesa. Dudo que convertirse en el próximo rey suene como una mala propuesta para ti."

"Eso sería maravilloso, Padre. ¡Creo que la princesa Farina y Lord Lugh son una pareja perfecta!" exclamó Nevan.

"Si está dispuesto, Lord Lugh, le pediría que lo considere. He oído tantas cosas espléndidas sobre ti", agregó la princesa Farina.

Asumí que todo lo que sabía sobre mí era el resultado de una investigación exhaustiva.

"Aplazaré la oferta por ahora. Por el bien de ambos" respondí.

Quería negarme rotundamente, pero hacerlo habría ofendido. Por lo tanto, elegí una salida que mostraba consideración. Si alguna vez me denunciaran como un asesino y la princesa Farina tuviera una conexión conmigo, estaría arruinada.

"Eres muy agradable. Cada vez me gustas más", dijo la princesa.

Nevan miró a su prima. "Princesa Farina, si te casas con Lugh, déjame prestado de vez en cuando. También lo necesito para la Casa Romalung. ¿No está de acuerdo, padre?"

"Es un hombre muy impresionante. De ninguna manera me opondría", respondió el duque.

Por "tomar prestado", presumiblemente Nevan se refería a fines de reproducción.

Todos los nobles seleccionaban cónyuges en función, hasta cierto punto, de la probabilidad de producir el mejor heredero posible. Sin embargo, la Casa Romalung lo llevó a otro nivel. Usaron todo su poder para perseguir genes superiores.

Se dedicaron a la crianza selectiva tomando a los mejores candidatos que pudieron encontrar. Pude ver los resultados de eso directamente frente a mí en el Duque Romalung y Nevan. Ambos poseían una belleza inhumana y un talento increíble.

“Dejemos esta charla para otro momento”, sugerí.

"Muy bien. Podemos retomar el tema una vez que termine el asesinato. Reunámonos de nuevo en la academia una vez que vuelva a abrir. Será mejor que no me ignores... Estaré especialmente encantado de conocerte en los dormitorios”, dijo Nevan con una sonrisa. Su natural.

Parecía que había llamado la atención de un personaje realmente problemático.

La única gracia salvadora fue que la Casa Romalung solo deseaba mi genética. El peor de los casos era tener sexo con Nevan. Aun así, planeé hacer todo lo posible para evitar quedar atrapado en eso.

Tarte me miraba con las mejillas hinchadas, a punto de llorar. No quería molestarla a ella ni a Dia.

Capítulo IX: El Asesino Comparte Un Secreto

Mi reunión secreta con el Duque Romalung y la Princesa Farina llegó a su fin, y Tarte y yo regresamos a nuestro apartamento, donde Dia nos esperaba.

Dia preparó té, lo cual era raro para ella. Probablemente lo hizo porque Tarte estaba de pie detrás de mí con una expresión abatida.

“Lugh se ve igual que siempre, pero te ves muy cansada, Tarte”, comentó Dia.

“Estoy exhausta, pero ni siquiera dije una sola palabra. Estaba tan tensa allí”, respondió Tarte.

“No pareces muy buena con ese tipo de cosas. Entonces, ¿te dijeron algo interesante?” preguntó Dia, dirigiendo su atención hacia mí.

“Sí, lo hicieron. Tenemos que hablar de eso” respondí.

Me habían dado permiso para discutir el trabajo dentro de mi equipo de asesinos, así que expliqué la situación mientras tomábamos té.

“¿Por qué Príncipe Ricla? Por lo que acabas de decirme, ¿no tendría más sentido asesinar a la condesa Granfelt? Eso probablemente devolvería al príncipe a sus sentidos, y sería mucho más fácil matar a una condesa”, sugirió Dia.

“Puedo pensar en algunas razones. Hasta ahora, el segundo príncipe ha sido el títere del duque Romalung y la princesa Farina. Él sabe cómo operan. Incluso si no tuviera pruebas, Ricla probablemente podría deducir quién ordenó el golpe... Una vez que lo hiciera, iría tras la princesa Farina.”

Es posible que el segundo príncipe no haya sido más que una figura decorativa, pero públicamente, sus logros superaron los del duque Romalung y la princesa Farina, y también tenía más autoridad. Si flexionaba su poder y se enfurecía, las cosas no terminarían bien para esos dos.

“Sí, pude ver eso”, respondió Dia.

“Me imagino que también hay otras razones”, agregué. Dudo que el duque y la princesa crean que el príncipe Ricla es la única persona que la condesa

Granfelt ha seducido. Ricla es la mayor amenaza para el país, por lo que es probable que quieran eliminarlo primero para controlar la situación y luego observar qué sucede. Si matan a la condesa Granfelt sin saber a quién tiene enganchado, las cosas podrían salirse de control. El amor es algo aterrador. Lleva a la gente a hacer cosas irrazonables. No dudaría en matar a la condesa Granfelt si dejarla a su suerte pusiera en riesgo la inminente destrucción del país, pero ese no es el caso. Le gusta Alvan y quiere disfrutarlo. El duque y la princesa se dan cuenta de eso, y por eso han decidido matar al príncipe.”

Este tenía que haber sido el plan de Mina todo el tiempo. Había usado su identidad de condesa Granfelt para fabricar una situación en la que matarla no era la solución óptima, y si alguna vez la atacaban, podía confiar en su fuerza demoníaca para salir de allí.

Fue frustrante aceptarlo, pero Mina podía destruir el reino cuando quisiera.

“La Casa Romalung es increíble”, comentó Dia.

"Supongo. Ese linaje me da miedo. La Casa Romalung se esfuerza por la evolución de la humanidad, para eventualmente convertirse en 'verdaderos humanos'. El Duque Romalung y la Princesa Farina son el producto de cientos de años de esfuerzo hacia ese objetivo”, expliqué.

“¿Quieren pasar de humanos a... humanos? Eso no tiene sentido”, dijo Dia, desconcertada.

“Tienen un sentido diferente de los valores. Desde su punto de vista, las criaturas que somos ahora están incompletas. Por lo tanto, quieren reunir las mejores partes de la humanidad, pulirlas y convertirse en verdaderos humanos. Esa es su línea de pensamiento”.

Si bien la cría selectiva de la Casa Romalung atrajo mucha atención, estaban igualmente dedicados a la educación.

Dia se estremeció. "Caray, eso es realmente bastante espeluznante".

“Hay una serie de leyendas que rodean la casa. Primero...”

Empecé a compartir algunas anécdotas famosas sobre la Casa Romalung con Dia y Tarte. Una vez, la familia usó su fuerza militar para iniciar una guerra y acabar con un país entero, todo con el propósito de obtener sangre superior.

Los hombres de la Casa Romalung buscaron a una mujer excepcional tras otra y las embarazaron a todas. Del mismo modo, las mujeres se acostaban con tantos hombres de primera como podían. Todos sus esfuerzos fueron con el objetivo de ampliar su número de hijos. La casa Romalung seleccionó de esa población de descendientes la que sería la próxima generación de su familia, mientras que los restantes les sirvieron como vasallos de élite.

Fue un proceso muy completo.

“Eso es una locura”, dijo Dia con incredulidad.

“Estuve parado detrás de Lord Lugh todo el tiempo, y todavía les tenía miedo. Así de diferentes se sentían. También me sorprendió que supieran sobre Maha”, admitió Tarte.

“A mí también me sorprendió, pero si eso es todo lo que saben, entonces no me preocupa. La idea de que Maha y yo somos amantes fue en realidad una pista falsa que nos propusimos. Sospeché que la gente estaría satisfecha una vez que encontraran ese secreto y no profundizarían más para encontrar la verdad real”.

Maha y yo siendo amantes era información falsa. Lo escondí lo suficientemente bien como para que solo las mejores agencias de inteligencia lo descubrieran después de esforzarse al máximo.

Cuanto más difícil era determinar ese conocimiento, más respetable parecía. Eso sirvió para convencer a cualquiera que se encontrara con los documentos falsos.

No me tomó mucha imaginación ver mi relación con Maha de esa manera, y el trato entre Natural You y la Casa Tuatha Dé era algo que preferiría haber mantenido oculto. Era una debilidad lo suficientemente grande como para satisfacer a cualquiera que quisiera desenterrar algo. Por eso era el señuelo perfecto para evitar que nadie descubriera que Illig Balor y Lugh Tuatha Dé eran la misma persona.

“Siempre estás preparado para todo. Aun así, nos llevaron a un rincón, ¿no? Incluso si no tienen la información más importante, eso no cambia el hecho de que aún podrían lastimarnos al apuntar a Natural You o Maha. Me pregunto si la Casa Romalung tiene alguna debilidad que podamos aprovechar”, postuló Dia en voz alta.

"Ellos lo tienen. Descubrí un secreto sobre la princesa Farina y el duque Romalung durante nuestra reunión", dije.

"¡Wow, gran trabajo!" elogió a Dia.

Dudaba que alguien supiera que me había dado cuenta. Era algo que había notado con mis ojos Tuatha Dé.

"La princesa Farina es la hija del duque Romalung".

"Um, Lord Lugh, si bien es un secreto que el hijo del Duque Romalung sirve como el doble de la Princesa Farina, no creo que podamos usar eso para amenazarlos. Estoy seguro de que todos en la familia real ya lo saben", dijo Tarte.

"Sí, Nevan es su hija, pero también lo es la princesa Farina. Ellas son gemelas."

"¿QUÉEEEEEEEEEEEEEEEEEE?!?!?" exclamó Tarte sorprendido.

"Estos ojos pueden ver maná. El poder mágico de cada persona tiene un cierto color. Los colores de un padre y un hijo se ven similares, pero el maná de los gemelos se ve idéntico. El hermano pequeño del duque Romalung se casó oficialmente con un miembro de la familia de la madre de la princesa Farina, pero no hay duda de que el padre de la princesa Farina es el mismo duque Romalung".

No tenía idea de qué lo había llevado a eso, pero el duque Romalung, sin duda, había engendrado a la princesa. El adulterio en la familia real sería un gran escándalo. Más aún porque había resultado en un niño.

El duque Romalung había engendrado mellizos con una princesa. Había dejado a Farina con la familia real por su cabello rosado y se llevó a Nevan porque no poseía el cabello rosado que era característico de las mujeres de la familia gobernante.

Eso explicaba por qué el duque apoyaba a Farina. Sin embargo, no lo estaba haciendo por amor de padre. Ya sea que otros lo supieran o no, la princesa Farina era una Romalung, y sus triunfos ayudarían a asegurar los objetivos de la casa.

"Tienen que estar locos para cometer adulterio con la familia real. Siento que estás en peligro mientras te tengan vigilado, Lugh. Espera, ¿por qué

no emparejan a la princesa con el héroe? Eres más hábil que él, pero lo que la Casa Romalung quiere es fuerza innata, ¿verdad?" cuestionó Dia.

Supongo que Dia todavía no sabe que Epona es una chica.

La casa Romalung probablemente no habría elegido a Epona incluso si hubiera sido un chico.

"No, lo que la Casa Romalung quiere crear son verdaderos humanos. Ven al héroe ya los demonios como monstruos. Quieren alcanzar la cima de la humanidad, y si se desvían de eso, se convertirán en nada más que monstruos."

Si el duque y su familia deseaban el poder solo, podrían intentar incorporar demonios o monstruos en su linaje. Si bien es raro, hubo algunas veces que tales esfuerzos por parte de otras casas aristocráticas habían funcionado.

Sin embargo, la Casa Romalung nunca se rebajaría a ese nivel. Amaban a la humanidad; por eso creyeron y apostaron por el potencial de la humanidad.

Dia pensó en eso por un momento. "Ah, vale. ¡Entonces deberías convertirte en un héroe, Lugh!"

"Esa es una gran idea, Lady Dia. ¡Entonces perderían interés en él!" Tarte estuvo de acuerdo.

"...Si tan solo hacerlo fuera tan fácil. Resolvería todos mis problemas".

La diosa solo podía producir un héroe en el mundo a la vez. Una hazaña como esa estaba más allá de la capacidad humana.

"De todos modos, nuestro negocio en la capital real está hecho. Volvamos a Tuatha Dé", dijo.

"Um, ¿qué pasa con el asesinato del Príncipe Ricla?" inquirió Tarte.

"Podríamos hacerlo ahora, pero el riesgo sería alto. Incluso si no dejamos pruebas, podrían ejecutarnos en el momento en que seamos sospechosos de haber matado a un miembro de la familia real. Tenemos dos meses. Deberíamos prepararnos tanto como sea posible", respondí.

"Eso significa que finalmente podemos irnos a casa", dijo Dia.

Tarte asintió. "Me alegro. He estado preocupado por el huerto.

"Esperaba que Tarte fuera feliz, pero ¿no te gustaba vivir aquí, Dia?" Yo pregunté.

"Es cómodo, pero es difícil hacer algún progreso en mi investigación sin mi taller", respondió ella.

El taller en cuestión era un lugar aterrador que Dia había creado al remodelar por completo una habitación en la finca. No tenía idea de por qué necesitaba un lugar así para escribir fórmulas mágicas, pero no podía discutir los resultados. Decidí echar un vistazo a lo que estaba trabajando la próxima vez que estuviera allí.

"Ya veo. Advertencia justa, estaremos ocupados cuando regresemos a casa. Nuestra pelea con el último demonio estuvo cerca. Tenemos que fortalecernos, y hay dos puntos principales que creo que nos ayudarán a hacerlo. Primero, obtuve algunas hojas de evaluación. Podemos reevaluar tus estilos de lucha dependiendo de las habilidades que tengas".

"Ah, finalmente conseguiste algo", dijo Tarte.

"Siempre quise ver uno", agregó Dia.

Aproveché mi posición como Caballero Sagrado para tener en mis manos los artículos codiciados, pero aún me tomó tiempo recibirlos. Aparentemente, había habido algún tipo de problema.

Aprender las habilidades de las niñas aumentaría la cantidad de cosas que podríamos hacer.

"Nuestra otra vía de mejora es convertir cada uno de nuestros Huevos de Posibilidad en una habilidad. Los huevos de posibilidades son espejos que reflejan nuestros corazones. Estoy seguro de que cada uno se convertirá en una habilidad que necesitamos".

Huevos de Posibilidad transformado en una habilidad diferente que conviene al propietario al examinar su forma de vida, deseos y más. Tenía la posibilidad de convertirse en una habilidad de Rango S. Por eso lo había seleccionado.

Idealmente, los tres tendríamos una nueva habilidad antes del próximo encuentro con un demonio.

“Pero Lugh, ¿cómo los incubamos?” se preguntó Dia.

“Yo tampoco entiendo esa parte”, confesó Tarte.

“Honestamente, también es un misterio para mí, pero lo he estado investigando. Voy a probar una variedad de cosas para ver si alguna funciona”, respondí.

Tal vez le pregunte a Epona. Originalmente era su habilidad, por lo que existe la posibilidad de que sepa algo.

Decidí reunirme con ella antes de salir de la capital. También decidí pedirle que cuidara de Naoise. Esa sed de poder que había mostrado era preocupante, al igual que el interés de Mina por él.

Estaba realmente preocupada por él.

Capítulo X: El Asesino Aprende Las Habilidades De Dia

Regresamos a Tuatha Dé desde la capital real.

"Ahhh, es bueno estar en casa", dijo Dia, estirándose después de que entramos en la propiedad. "Oye, Lugh, ¿de qué te ríes?"

"Lo siento. No estoy bromeando contigo ni nada. Simplemente me hizo feliz ver en qué verdadero Tuatha Dé te has convertido... Estoy seguro de que ustedes dos están cansados del largo viaje en carruaje. Deberías descansar hasta el almuerzo. Usaremos las hojas de evaluación esta tarde", respondí.

"Estoy tan nervioso. Realmente espero tener grandes habilidades", respondió Dia.

"Sí, las habilidades sólidas nos permitirán ser de mayor ayuda para Lord Lugh", coincidió Tarte.

Eso fue todo lo que pudimos hablar en el camino a casa.

Decidí volver a mi habitación. Había algo de lo que quería ocuparme antes de que las cosas se pusieran agitadas.



Disfrutamos de un delicioso almuerzo que preparó mi madre y luego nos reunimos en el campo de entrenamiento. Pasé lo que parecían ser hojas de papel en blanco tanto a Tarte como a Dia. Eran hojas de evaluación.

"Tenemos exactamente tres de ellos", comentó Tarte.

"Los usaremos a la cuenta de tres", sugirió Dia.

"Me abstendré", dije.

"¿Eh? ¿Por qué?"

"He usado uno antes, así que ya conozco mis habilidades".

Técnicamente, conocía mis habilidades porque la diosa me había dejado seleccionarlás antes de reencarnar. Sin embargo, no podía decirles eso, así que solo dije que había usado una hoja de evaluación.

"Aww, no es justo. Pero si no necesitas uno, ¿por qué compraste tres?" preguntó Dia.

"Estos normalmente son imposibles de obtener, así que pensé en comprar uno extra como repuesto".

Mi equipo de asesinato estaba formado por cuatro personas: yo, Tarte, Dia y Maha. Maha no formaba parte del equipo de campo, por lo que no había mucha necesidad de conocer sus habilidades. Sin embargo, siempre existía la posibilidad de que agregara otro miembro en el futuro, incluso si no tenía planes de hacerlo en este momento.

"Hmm, entonces crees que alguien nuevo podría unirse. Si la próxima también es una chica linda, voy a empezar a sospechar que lo estás haciendo a propósito", comentó Dia acusadoramente.

"Existe la posibilidad de que sea una chica. Priorizo la personalidad y el talento cuando se trata de compañeros. No tomo ninguna decisión en función del género. Todavía no lo he hecho y nunca lo haré", respondí.

Había sido una coincidencia que mi padre contratara a Dia como mi profesora de magia. Del mismo modo, la casualidad me llevó a encontrar a Tarte después de buscar en todo el dominio de Tuatha Dé a alguien que poseyera maná. Lo mismo sucedió con el encuentro con Maha en el orfanato de Milteu.

Nunca había buscado específicamente a una chica para unirse a mi equipo.

"Lo sé, Lugh. No tienes que preocuparte tanto. Eras tan inocente cuando eras pequeño. Recuerdo cómo solías seguirme siempre diciendo '¡hermana mayor, hermana mayor!'".

Eso nunca sucedió. Dia se lo estaba inventando por completo.

"De todos modos, siga adelante y use sus hojas de evaluación. Todo lo que tienes que hacer es dirigir tus pensamientos hacia ellos" le instruí.

"Finalmente es el momento... ¿Qué haré si no tengo ninguno...?" Dia murmuró ansiosamente.

"No estoy seguro de esto. No soy bueno en nada", admitió Tarte.

"Eres genial cocinando, Tarte", aseguró Dia.

Tarte miró al suelo. “Estaría realmente decepcionada si mis habilidades solo estuvieran relacionadas con la cocina...”

Las chicas habían estado llenas de emoción antes, pero ahora que era el momento de usar las sábanas, ambas parecían ansiosas. Aun así, parecían tener grandes expectativas cuando agarraron los pedazos de papel y los llenaron con sus pensamientos.

Luego, sus habilidades aparecieron en los papeles, junto con una explicación para cada una.

Cómo funcionaban estas hojas de evaluación no era algo que pudiera explicarse con las leyes de la física, la teoría mágica o cualquier trabajo científico. Sólo podía describirse como un milagro.

La cantidad de personas que podían hacer las cosas invaluable era baja, y las que podían estaban estrechamente vigiladas. Incluso hubo un rumor de que no eran humanos.

Ver activar las hojas de evaluación con mis propios ojos me convenció de que tal teoría podría tener algo de peso. No había forma de que una persona común pudiera crear artículos tan maravillosos. Incluso si el creador fuera humano, debe haber tenido la ayuda de algún poder sobrenatural.

“Uf, el papel no está en blanco. Eso significa que tengo habilidades. Hay tres aquí”, dijo Dia con evidente alivio.

“Yo también tengo tres”, declaró Tarte.

Dia y Tarte se acercaron corriendo con sus papeles en la mano.

“Echemos un vistazo a ellos allí”, dije. Extendí las sábanas sobre un escritorio colocado en el campo de entrenamiento.

Primero miré la hoja de Dia, inmediatamente me di cuenta de que las habilidades que había obtenido de My Loyal Knights no estaban en la lista.

“Siempre confié en que era bueno en la magia, pero nunca supe que tenía este tipo de habilidad. Además, mira, tengo uno que se llama Genio. ¡Hmm-hmm, resulta que soy realmente brillante!”

“Estas habilidades explican algunas cosas. Tu control de la magia siempre ha sido de otro mundo...”

Dia tenía una habilidad de Rango A, una de Rango B y una de Rango D.

Solo una en un millón de personas poseía una habilidad de Rango A. Eso solo hizo de Dia una persona especial. Que ella también tuviera una habilidad de Rango B, algo con lo que nacía una de cada diez mil personas, era una maravilla estadística.

Rainbow Sorcerer (A): Aumenta el control del maná y la producción de maná. También otorga al usuario la capacidad de cambiar su afinidad elemental a voluntad. El cambio se realiza cantando un hechizo de la afinidad elemental deseada. El usuario no podrá cambiar su afinidad elemental durante una hora después de su uso.

Genio (B): El usuario se convierte en un genio con habilidades computacionales superiores, capacidad de pensamiento, memoria y creatividad.

Resistencia al Envejecimiento (D): La tasa de envejecimiento se ralentiza después del desarrollo de las características sexuales secundarias.

Rainbow Sorcerer fue claramente la más significativa de estas habilidades.

La precisión y la fuerza mágica de Dia eran más altas de lo normal, y ella podía cambiar voluntariamente su afinidad elemental.

Si bien podía recurrir a los cuatro elementos básicos, no podía usar los raros: claro y oscuro. Sin embargo, esta habilidad aparentemente le permitiría a Dia emplearlos.

"Esto es increíble. ¡Todas las habilidades de Lady Dia parecen realmente fuertes y útiles!" exclamó Tarte.

"Sin embargo, siento que he estado desperdiciando mis talentos hasta ahora. No tenía idea de que podía cambiar mi afinidad elemental. Nunca pensé en usar un hechizo para una afinidad elemental que no tenía", se lamentó Dia.

Genio era una habilidad increíblemente versátil. Había dudado entre él y el Crecimiento Sin Límites al decidir sobre las habilidades antes de mi reencarnación.

"... A decir verdad, estoy un poco en conflicto. Siempre pensé que era el trabajo duro lo que me convertía en un gran mago. Sin embargo, ahora sé que solo fue gracias a mis habilidades".

"Eso no es cierto. Todo esto significa que tienes una habilidad natural. No importa cuánto talento poseas, es inútil si no sabes cómo desarrollarlo. Eres quien eres hoy por el esfuerzo que pusiste. Te admiro por eso", le aseguré.

Algunas personas nacieron con habilidad, pero nunca supieron cómo usarla y no lograron nada. Había visto muchos así. Darse cuenta de cómo hacer un buen uso de sus talentos fue un desafío, y solo unos pocos lo lograron.

Dia levantó una ceja hacia mí. A veces dices las cosas más cursis, Lugh.

"... Soy consciente de eso", dije tímidamente.

"Gracias. Estoy contento con esto. Quiero intentar cambiar las afinidades elementales de inmediato. Supongo que debería ir primero por la luz o la oscuridad. Hemos usado muchos otros elementos entre los dos".

Dia y yo habíamos creado nuevos hechizos analizando los existentes, deduciendo las reglas y luego diseñando nuevas fórmulas. Habíamos dividido nuestros esfuerzos para concentrarnos en dos elementos cada uno, y habíamos aprendido casi todos los hechizos de las cuatro afinidades elementales básicas para usarlos como material para nuestro análisis.

Sin embargo, no habíamos tocado las raras afinidades de la luz y la oscuridad. Al hacer que Dia cambiara a uno de ellos y realizara encantamientos repetidos para aprender nuevos hechizos, descubriríamos nuevas reglas para crear más magia.

"Tengo un conocido que puede usar magia de luz. Les escribiré una carta y les pediré que me envíen sus fórmulas de hechizos", dije.

"Vaya, no puedo creer que realmente conozcas a alguien que pueda usar magia de luz", dijo Dia.

"Solo los conocí recientemente".

Había sido justo el otro día, de hecho. Era Nevan, la hija del duque Romalung. Su habilidad para usar la rara afinidad con la luz le había valido el apodo de Hija de la Luz.

Mientras Dia y yo hablábamos con entusiasmo, Tarte se quedó mirando la habilidad final de la otra chica.

“Estoy celosa de tu habilidad de Resistencia al Envejecimiento. Serás bonita para siempre. Estoy segura de que eso hará que Lord Lugh sea más feliz que yo”, dijo con desánimo.

“Dejando de lado si me hará feliz o no, nadie quiere envejecer. Esa es una habilidad increíble... Me pregunto si se transmite entre las mujeres de la familia Viekone. Sin duda, mi madre también tiene esa habilidad”.

Tenía más de cuarenta años, pero fácilmente podría pasar por menos de veinte. Había oído antes que las habilidades podían volverse hereditarias. Si ese fuera el caso, explicaría la apariencia inusualmente juvenil de mi madre.

“No puedo negar que todas las mujeres de mi familia se ven muy jóvenes. Sin embargo, no quiero esta habilidad. ¡Definitivamente es la razón por la que me veo así! ¡Soy bajita y mis senos no crecerán más! No sé qué son las características sexuales secundarias, pero no envejecer significa no crecer. Podría haberme parecido a Tarte si no tuviera esta habilidad”, se lamentó Dia, mirando con reproche al pecho de Tarte y su propia hoja de evaluación.

Las características sexuales secundarias continuaron desarrollándose hasta los últimos años de la adolescencia. La habilidad no debería haberla afectado todavía, no es que yo estuviera ansioso por ofrecer esa información.

“Ah-ha-ha-ha, pero un baúl grande viene con sus propios problemas”, comentó Tarte.

“...Eso es lo que dicen todos los que tienen grandes pechos. De todos modos, eso es todo para mí. ¡Veamos el de Tarte!”

“¡Aquí está mi hoja de evaluación! Estoy tan feliz. ¡También tengo una habilidad de rango A!”

Tarte poseía una habilidad de Rango A, Rango C y Rango D.

Dia y Tarte tenían habilidades de Rango A. Eso no pudo haber sido una coincidencia. Quizás este fue el resultado de la intromisión de la diosa.

Aunque sospechaba, no podía negar que me sentía agradecida de que ambas chicas tuvieran habilidades de Rango A.

Los de Tarte eran poderosos e... interesantes. No pude evitar reírme de lo mucho que le sentaban bien sus habilidades.

Capítulo XI: El Asesino Aprende Las Habilidades De Tarte

Ahora que había terminado de ver las habilidades de Dia, era el turno de Tarte.

"¡Estos son geniales!" exclamó Tarte.

"No sé si son geniales, pero... son muy tuyos", respondió Dia.

"Sí, hasta un punto casi aterrador", estuvo de acuerdo.

Los tres leímos la hoja de evaluación. Como había sido el caso con Dia, las habilidades de My Loyal Knights no estaban presentes.

Devoción del Sirviente (A): Se activa al formar un contrato con una persona a quien el usuario reconoce como su amo. El acuerdo se forja a través de la confirmación a través del contacto de la membrana mucosa entre el amo y el sirviente. Si el alma del usuario no reconoce a la persona como su amo, el contrato fracasa. El maestro no se puede cambiar. Mientras está activo, todas las habilidades del sirviente y su amo se fortalecen. También le otorga al sirviente la capacidad de sacrificar su propia vida para salvar a su amo en caso de la muerte de su amo.

Artes de la Lanza (C): La habilidad física del portador aumenta cuando empuña una lanza. Esto también aumenta la fuerza, la velocidad y la precisión de sus ataques con lanza.

Trabajador Duro (D): Otorga al portador la habilidad y disposición para dedicar todo su esfuerzo a su trabajo. La concentración y la energía mental se recuperan rápidamente.

"El proceso para activar la Devoción del sirviente está bien si el amo y el sirviente son de géneros opuestos, pero ¿qué harías si ambos fueran del mismo género...?" me pregunté en voz alta.

"Así de simple. No hay nada de malo en que dos personas del mismo sexo se besen", respondió Dia con naturalidad.

"Supongo que eso es cierto".

La Devoción del Sirviente, como el hechicero del arco iris, era una habilidad que probablemente no podrías activar a menos que lo supieras. No solo

requería una relación profunda con alguien a quien reconocieras como un maestro, sino que también tenías que hacer todo lo posible para confirmar ese vínculo utilizando un método bastante inusual. Era difícil imaginar que alguien lo desencadenaría orgánicamente.

“Um, mi señor, ¿deberíamos usar esta habilidad de inmediato! Nos hará más fuertes a los dos”, dijo Tarte, mirándome expectante.

Las condiciones para activar la Devoción del Sirviente eran muy estrictas, pero la recompensa de fortalecer todas las habilidades de ambas partes lo compensó con creces. Sin duda, era una habilidad increíble.

Era significativamente más potente que otras habilidades de Rango A. Sus pocas cualidades indeseables probablemente impidieron que fuera una habilidad de Rango S. El sirviente no podía cambiar a su amo, y tenían el poder de sacrificar su propia vida para salvar la de su amo. Las personas también tienden a cambiar con el tiempo, por lo que existía la posibilidad de que el sirviente perdiera la fe en su amo.

También fue un inconveniente que el portador solo tuviera poder mientras la Devoción del sirviente estaba activa, en lugar de todo el tiempo.

“Tarte, necesito que me prometas dos cosas. Primero, quiero que aproveches al máximo la mayor capacidad que ofrece esta habilidad”, comencé.

“Sí, mi señor”, respondió ella.

Necesitábamos verificar la tasa de resistencia y consumo de maná, así como la medida en que nos fortalecíamos mientras la habilidad estaba activa, pero eso no era razón para no aprovechar los impulsos.

“Sin embargo, debes prometerme que no usarás la habilidad que entrega tu vida para salvar la mía”, agregué.

A juzgar por el nombre, ese era probablemente el propósito principal de la Devoción del Sirviente. Sin embargo, no quería saber nada de eso.

Con los ojos bajos, Tarte respondió: “... Lo siento. No puedo prometer eso. Absolutamente voy a usarlo si alguna vez llega el momento. No te mentaré, mi señor.”

“Entonces no formaré el contrato”, decidí.

Ya no pensaba en Tarte como una herramienta. No quería ser parte de una habilidad que requería que un miembro de mi familia perdiera su vida.

"Lugh, no creo que eso tenga mucho sentido", dijo Dia.

"¿En qué manera?" Yo pregunté.

"Estás diciendo que no quieres usar la habilidad porque no quieres sacrificar a Tarte. Sin embargo, esa habilidad solo puede usarse si mueres. ¿Estás planeando morir?"

"No, no lo estoy."

"Entonces no te preocupes por eso. La devoción del sirviente te hará más fuerte y, por lo tanto, más difícil de matar. Renunciar a hacerte aún más poderoso y obtener una mayor capacidad de supervivencia parece una tontería".

Dia podría haberlo expresado de una manera menos confusa, pero tenía sentido.

"¡Mi señor!"

Vi determinación ardiendo en los ojos de Tarte. Luego agarró la parte de atrás de mi cabeza y forzó nuestros labios juntos, atrayéndome a un beso con la boca abierta.

Podría haberlo evitado, pero una vez que vi su expresión, perdí todo deseo de hacerlo.

"Por favor, conviértete en mi maestro. Y por favor no mueras para que yo no lo haga. Incluso si no tuviera esta habilidad, si alguna vez desaparecieras... yo también lo haría", insistió Tarte.

Eso no es justo, Tarte. No hay rechazo si dices algo así.

"Entendido. Entonces te pediré esto de nuevo. Por favor, conviértete en mi sirviente."

Tan pronto como dije esas palabras, algo caliente unió nuestras dos almas. Se acababa de formar un estrecho vínculo de amo y sirviente.

"Siento tu presencia fluyendo dentro de mí, mi señor. Sé que puedo usar la habilidad ahora. Devoción del Sirviente", llamó Tarte, activando la habilidad.

En el momento en que se disparó, sentí Tarte más profundamente que nunca antes. También detecté que mis habilidades físicas, maná, facultades mentales y más mejoraron.

Tarte se llevó una mano al pecho. "Me he vuelto más fuerte y me siento tan cerca de usted, mi señor. Es tan pacífico. Quiero quedarme así para siempre".

"Sí, es una sensación agradable", estuve de acuerdo.

No había simplemente adquirido poder. Podía sentir los sentimientos de Tarte.

En realidad, fue más allá de eso. Entendí lo que estaba pensando Tarte.

¿Ese beso fue demasiado atrevido? ¿Qué pasa si Lord Lugh piensa que soy indecente? Pero se sentía tan bien. Quiero hacerlo otra vez me estoy quemando. Iré a su habitación más tarde... Espera, ¿estoy percibiendo los pensamientos de Lord Lugh? ¡¿Qué?! ¡De ningún modo! Uhhhh, ah, sí, la carne es buena para cenar esta noche. Entendido. ¡¿Huuuuuuuhhhh?!

Parecía que podíamos leer la mente del otro mientras la habilidad estaba activa. Decidí experimentar un poco con él.

Tarte, si puedes oírme, levanta la mano derecha.

Tarte, si puedes oírme, bésame una vez más.

Corrí dos ideas diferentes a través de mi cerebro al mismo tiempo. Una era una noción superficial, mientras que la otra estaba más reprimida.

Tarte levantó la mano derecha. Sin embargo, ella no me besó.

Evidentemente, la habilidad no compartía esos pensamientos guardados más profundamente en la mente.

Como contramedida, los asesinos podían ordenar voluntariamente conceptos y recuerdos mentales entre la superficie o las profundidades de sus cerebros. Si alguien usara el suero de la verdad conmigo, la única información que obtendría sería de los niveles superiores de mi cerebro, dejando intacta toda la inteligencia de las partes inferiores. Esta era una habilidad que uno tenía que entrenar para adquirir.

Me permitió evitar que Tarte aprendiera cosas que yo no deseaba que supiera.

La cara de Tarte se había puesto tan roja que parecía que el vapor podría comenzar a salir de sus oídos.

Ohhhh, estoy tan avergonzada. No puedo pensar en nada raro, especialmente nada indecente. Espera, ¿puede oírme decirme a mí misma que no piense cosas indecentes? Eso también es vergonzoso. Necesito dejar de pensar por completo para estar seguro... Los pectorales de Lord Lugh son tan... ¡NO, ALTO! Tratar de mantener mi mente tranquila está haciendo que mi cabeza dueleeeeeeeeeeee.

Este poder parecía peligroso para Tarte. Aunque lo encontré gracioso.

Ser capaz de leer la mente de los demás puede haber parecido un inconveniente al principio, pero podría servirnos muy bien si lo usáramos para la comunicación telepática. La capacidad de transmitir conceptos en tiempo real sin hablar sin duda sería una gran ventaja.

"Lugh, ¿por qué estás parado ahí sonriendo?" Dia cuestionó.

"Tarte me ha estado haciendo reír", le expliqué. "¿Sentiste algo de fatiga cuando activaste la habilidad, Tarte?"

"¿Eh? N-No, en absoluto", respondió ella.

"Ya veo. Realicemos algunas pruebas, entonces."

Ahora que Tarte había activado la habilidad, decidí que también podríamos probar algunas cosas.

Lo primero que confirmé fue el área de efecto. Me alejé de Tarte hasta que nuestra conexión finalmente se cortó aproximadamente a doscientos metros. Cuando volví a acercarme a ella, no nos volvimos a conectar automáticamente.

Tarte intentó activar su habilidad nuevamente, pero descubrió que no podía. Le dije que intentara una vez cada minuto.

Devoción del Sirviente debe haber sido el tipo de habilidad que se volvió inutilizable por un tiempo después de activarla. Quería saber cuánto tiempo fue ese intervalo.

"Um, lo siento mucho, mi señor, por todas las cosas raras que estaba pensando", se disculpó Tarte.

“Está bien, y lo encontré lindo más que cualquier otra cosa. Aun así, tendremos que trabajar más duro en tu entrenamiento mental. Necesitas eliminar los pensamientos ociosos”.

"¡Sí, mi señor, haré lo mejor que pueda!"

Aunque Tarte tenía un enfoque superior en el combate, no podía alcanzar ese nivel de concentración en otras situaciones.

“Tus habilidades restantes son Artes de la Lanza y Trabajador Duro. Ambos son bastante simples”, comenté.

“Siempre he creído que Tarte tenía un talento increíble con la lanza. Esto lo explica”, dijo Dia.

Cuando seleccioné mi habilidad de Rango C, elegí las Artes Marciales versátiles porque quería volverme competente con cualquier arma. Sin embargo, era un aprendiz de todo, maestro de ninguna situación. Ir con una habilidad orientada a una sola arma aseguró los mejores resultados con ese armamento.

“¡Esto me dará aún más confianza con una lanza! Además, con una habilidad llamada Trabajador Duro, ¡no tengo excusa para no dar lo mejor de mí!” vitoreó Tarte.

Estaba seguro de que Tarte estaba destinado a ser un adicto al trabajo incluso sin esa habilidad.

“Tenemos que decidir qué hacer con tu entrenamiento a partir de ahora. Ya que tienes artes de la lanza, tal vez sería mejor si te deshicieras del arma y te concentraras únicamente en tu arma de asta”, sugerí.

“No creo que debamos hacer eso. La velocidad de las armas las hace convenientes. ¡Cuando alguien se acerca a mí, puedo hacer esto!” Tarte se levantó la falda y sacó un arma de fuego que estaba enfundada en su muslo. Fue un movimiento rápido y elegante. Su entrenamiento claramente estaba dando sus frutos.

“Si puedes dibujarlo tan rápidamente, entonces tal vez tengas razón”, comenté.

"Si mi señor. Si alguien se acerca demasiado a mi lanza, ¡puedo agarrar esto y dispararle! Además, sacar mi arma es mucho más rápido que armar

mi lanza, lo cual es útil para batallas repentinas. Las lanzas también son difíciles de manejar en habitaciones estrechas.”

Las pistolas tenían un alcance limitado, pero eran fáciles de manejar.

“Hey, Lugh. Esta habilidad se activa cuando usa una lanza, ¿verdad? ¿Por qué no hacer una lanza que pueda disparar balas?” sugirió Dia.

“¿Sería eso incluso una lanza más? ...No sería imposible. También podría intentarlo” respondí.

Decidí basar el diseño en una bayoneta.

“¡Sí, por favor hazme uno!” exclamó Tarte con entusiasmo.

“No te hagas ilusiones. Sería imposible doblarlo como tu arma actual, y su estructura lo haría quebradizo. No funcionaría muy bien como lanza,” expliqué.

“Sería bueno tener acceso a ataques de largo alcance”, dijo Tarte.

Tarte tenía la afinidad del viento, que no se prestaba muy bien a los hechizos ofensivos, y no era increíblemente competente en magia. Como resultado, Tarte no podía luchar desde la distancia. Quizás estaba celosa de Dia y de mí en ese sentido.

“Muy bien, ahora conocemos todas tus habilidades”, dije.

“¡Aún no conocemos el tuyo, Lugh! Acabas de aprender nuestras habilidades, así que cuéntanos las tuyas”, insistió Dia.

“¡Ah, yo también quiero saber lo que tienes!” exclamó Tarte.

Sonriendo, le expliqué que mis habilidades eran Recuperación Rápida, Tejedor de Hechizos, Crecimiento Ilimitado y Artes Marciales, además de las que había adquirido del héroe.

“¡Eso es una locura! ¿Cómo tienes uno de cada rango? Nunca había oído hablar de eso antes”, exclamó Dia con incredulidad.

“Tuve suerte”, respondí.

“Espere, no mencionó una habilidad de Rango D, mi señor. Recuerdo que una vez me dijiste que todos tienen una habilidad de Rango D”, señaló Tarte.

“Ese es un secreto... Lo guardo para un ataque sorpresa, y solo funcionará una vez. He decidido no contárselo a nadie” expliqué.

La habilidad no tenía valor en el momento en que la gente se enteraba. Sin embargo, fue una carta de triunfo perfecta mientras no se revelara. Ni siquiera Dia o Tarte podían saber de qué se trataba.

“Oh, vamos, mantenerlo en privado después de que compartimos todas nuestras habilidades no es justo. Ahora realmente quiero saber”, se quejó Dia.

“...Yo también. Pero si queréis que quede en secreto, mi señor, no os lo pido” añadió Tarte.

Ambos estaban descontentos porque no confiaría en ellos, pero tenía mis razones.

“Está bien, volvamos a la finca. Maha nos envió algunos dulces deliciosos e interesantes desde el extranjero”, dije abruptamente.

“Cambiando de tema, ya veo”.

“¡Espere, mi señor!”

Por fin conocíamos las habilidades de Dia y Tarte. Hacer un uso efectivo de ellos nos llevaría a nuevas alturas. Todo lo que quedaba era incubar huevos de posibilidad. Mi investigación sobre ese asunto estaba progresando constantemente. Se acercaba rápidamente el momento de empezar a trabajar en ellos.

Por ahora, sin embargo, decidí que disfrutaría un poco de té y dulces. Tomar descansos también era importante.

Capítulo XII: El Chocolate Del Asesino

Después de que terminamos con las hojas de evaluación, organicé una fiesta de té. Había algo que quería que probaran Dia y Tarte.

Elegí realizar el pequeño evento en una mesa al aire libre, desde donde teníamos una vista de la llamada cama de flores de mi madre. Se parecía mucho más a un huerto. Es cierto que, después de haber visto el hermoso jardín en el castillo real, esto palideció mucho en comparación.

“Algunas verduras también tienen flores, así que también podemos cultivar cosas que podamos comer”. Eso era lo que mi madre siempre insistía.

"Estoy listo, ustedes dos", anuncié.

Ofrecí a Dia y Tarte una taza de té de hierbas especial para cada una y cubrí la mesa con un artículo que finalmente estaba listo para la venta después de muchos años de investigación.

Arreglar cosas como esta era típicamente un deber que recaía en Tarte, pero esta vez quería sorprender a las chicas.

“Oye, esto es lo que me diste como recuerdo hace unos años. Recuerdo que pensé que era increíblemente delicioso y deseaba que tuvieras más”, comentó Dia.

"Tienes una buena memoria. Esa fue una prueba, pero finalmente la terminé", respondí.

Los ojos de Tarte se abrieron ligeramente al recordar. “¡Oh, recuerdo que me encantaba esto también! Lord Lugh me dejó probarlo una vez. Fue agridulce”.

“Sí, el chocolate es tan bueno”, dijo Dia.

"¡Lo es!" Tarte agregó alegremente.

De hecho, había puesto chocolate sobre la mesa. Pronto, sería el producto estrella de Natural You.

"Por favor, prueba un poco", le ofrecí.

“Wow, esto es tan delicioso como lo recuerdo. Se siente tan lujoso”, comentó Dia.

Asintiendo, Tarte agregó: "Sí, es encantador. No sé si volveré a disfrutar de otro tipo de placer".

Ambos claramente lo apreciaron. También probé una pieza y la encontré sorprendentemente deliciosa.

Poseía una textura suave. Había logrado un equilibrio perfecto que te daba el sabor del cacao sin ser demasiado amargo. En la Tierra, esto se habría llamado chocolate negro.

Tenía un innegable aire de lujo y era la mejor opción para demostrar el atractivo del chocolate.

"Pero en comparación con el chocolate que me permitiste probar hace un tiempo, la textura no es tan suave, está un poco seca y no sabe tan bien. ¡Ah, pero todavía es realmente delicioso! Perdón por mi mala educación", dijo Tarte.

"No tienes que disculparte. De hecho, estoy impresionado de que hayas notado eso. Este chocolate definitivamente es de menor calidad que la variedad que te hice probar antes", le expliqué.

"¿En serio? ¿Usaste diferentes ingredientes?" ella preguntó.

"Lo explicaré más tarde. Disfruta el chocolate por ahora."

"¡Si mi señor!"

Evidentemente, el sentido del gusto de Tarte había mejorado junto con su habilidad para cocinar. Fue impresionante que ella pudiera notar el cambio.

"También va perfecto con el té de hierbas", comentó Dia.

"No está mal, pero creo que el café lo complementaría aún mejor", dije.

Dia inclinó la cabeza hacia un lado. "¿Qué es el café? Nunca antes lo había escuchado."

"Encontraré algunos eventualmente. Tiene que estar en algún lugar del mundo".

El café era otro producto básico que esperaba adquirir. Sin duda obtendría una enorme ganancia si lo trajera aquí.

"Le tomó mucho tiempo convertir esto en un producto, mi señor. Hiciste el producto de prueba cuando vivíamos en Milteu", recordó Tarte.

“Sí, fue mucho trabajo duro. Convertir las vainas de cacao en chocolate es un desafío y requiere mucho tiempo. Tuve que explorar y entrenar a un repostero consumado. Después de poco menos de un año de prueba y error, finalmente está en un punto en el que podemos venderlo”, expliqué.

Lo primero que tenías que hacer era extraer los granos de las mazorcas de cacao, fermentarlos en hojas de plátano o algo similar y luego dejarlos secar.

Eso hizo que pareciera fácil, pero había muchos factores a considerar. La calidad de la levadura utilizada en la fermentación afectó el sabor y la textura, y el ambiente en el que se mantuvieron los granos requería un cuidado meticuloso. La tasa de fermentación cambió dependiendo del hábitat.

También hubo un truco para el secado, e incluso el más mínimo error arruinó todo el proceso.

Una vez que los granos estaban listos, había que tostarlos, pelar las cáscaras, molerlos, mezclarlos con otros ingredientes y refinar la pasta en un proceso de setenta y dos horas llamado conchado. La textura suave del chocolate no se podría lograr con la fuerza bruta. Era necesaria una técnica adecuada.

Después de todo eso, había que templar el chocolate calentándolo y enfriándolo en un recipiente a diferentes temperaturas de agua para cristalizar los ácidos grasos y mejorar el sabor. Ese fue el paso más desafiante y puso a prueba las habilidades del pastelero. Una vez completado este proceso, finalmente se pudo moldear y terminar el chocolate.

El pastelero que había reclutado era una élite, pero aun así le tomó un año obtener una calificación aprobatoria de mi parte.

"No sabe tan bien porque alguien que no sea Lord Lugh lo hizo", especuló Tarte.

“Eso es exactamente correcto”, respondí.

"Realmente eres increíble, mi señor".

Tarte luego comió su último trozo, su expresión se derritió como el chocolate. Dia también terminó el suyo, haciendo casi la misma cara.



Ambas claramente amaban el dulce.

“Vaya, nos los comimos rápido”, comentó Dia.

“...Debería haberlos saboreado más”, dijo Tarte con clara decepción.

Ambos platos estaban vacíos. Por lo general, tendría segundos preparados, pero esta vez no tenía nada extra para darles a las chicas.

“¿Crees que esto se venderá?” Yo consulté.

“¡Diablos, sí! ¡Los nobles pagarían su peso en oro por estas cosas!” exclamó Día.

Tímidamente, Tarte confesó: “No creo que pueda resistirme a comprar algunos si pudiera permitírmelo con mi mesada”.

El sabor no era la única razón por la que les gustaba el chocolate. Los polifenoles y la teobromina que se encuentran en el cacao poseían un efecto relajante que curaba la fatiga. No solo era delicioso, era una medicina completa.

“Puse el chocolate en el mercado y envié algunos a los clientes regulares el mes pasado, y fue muy bien recibido”.

El envío de canastas de regalo a los clientes habituales fomentó la repetición de negocios y redujo la aglomeración en las tiendas, pero la mayor ventaja fue enviar artículos que quería que Natural You almacenara a los clientes.

No importa cuán excelente sea el producto, no tendría sentido si no pudiera ponerlo en manos de los consumidores. Hacer una canasta de regalo fue una manera fácil de hacer pruebas. También solo se los entregué a aquellos aristócratas con una voz importante en la sociedad, que correrían la voz por mí.

En poco tiempo, los rumores sobre el chocolate comenzaron a extenderse como la pólvora, llegando a ser conocido como el caramelo fantasma.

“...Vas a ser bombardeado por clientes enojados”, dijo Dia.

“Esta fue la primera vez que incluí dulces en el envío mensual, pero los clientes siempre están contentos cuando les envío hojas de té. ¿Por qué se quejarían si incluyo un poco de chocolate?”. Cuestioné

"No, no. Te van a exigir que les vendas más chocolate y lo pongas en las tiendas", aclaró.

"Tienes razón sobre eso. Ya estoy recibiendo un montón de esas quejas".

"Lo sabía."

Las consultas llegaban a diario. Todos preguntaban si podían comprar más chocolate y cuándo estaría disponible en las tiendas. Honestamente, las ofertas comenzaban a ser ridículas.

"Si consideras a esos clientes enojados, entonces sí, tengo muchos de ellos. Maha se ha encargado de ello" explicó.

Dia frunció el ceño ligeramente. "Vaya, eso suena duro. Los nobles enojados son realmente molestos."

"Um, mi señor, si sus dulces son deliciosos y populares, ¿no intentarán otras tiendas copiarlos?"

"Tal vez, pero no será fácil para ellos. Las vainas de cacao se obtienen del extranjero. Natural You es la única empresa que tiene un acuerdo para importarlos, y el chocolate es difícil de hacer. Si algún competidor investiga el proceso, les llevará un siglo descubrirlo".

Incluso si alguien obtuviera una ruta para obtener vainas de cacao, nunca pensaría en fermentar los granos de cacao en hojas de plátano.

"Entonces solo tenemos que preocuparnos de que el pastelero sea sobornado o secuestrado", comentó Dia.

"No permitiré que eso suceda. He invertido mucho en esto, así que he tomado precauciones. Si alguien trata de ponerle las manos encima... lo lamentarán por el resto de sus vidas".

Cuando introduje la crema hidratante en el mercado, un número aterrador de personas había recurrido a métodos turbios para descubrir sus secretos. Esa experiencia me había enseñado a lidiar con ese tipo de situaciones. Las principales empresas que persiguieron a Natural You la última vez se encontraron con algunos destinos bastante desagradables. Dudaba que alguien intentara robar mis secretos de nuevo.

"El chocolate es tan delicioso pero también tan sabroso", comenta Tarte.

“Eso es lo que lo convierte en un arma. Y para que sea una herramienta lo más sólida posible, he decidido ponerla en los estantes y enviarla a los clientes regulares solo una vez al mes”, anunció.

“¿Qué? Eso es malvado. Hacerlo tan raro lo convertirá en un lujo premium”, dijo Dia.

Ese era mi objetivo.

Solo Natural You podría hacer chocolate y, a sabiendas, convertirlo en un caramelo fantasma aumentaría su precio.

Tarte, sin embargo, ladeó la cabeza confundida. Parecía que ella no entendía mi razonamiento para hacer eso. “Um, ¿no se vendería mucho incluso si no fuera tan raro? ¿No sería mejor hacer un montón de eso?” ella preguntó.

“Si solo estuviera pensando en las ganancias, entonces sí. Sin embargo, la escasez fabricada lo hace valioso de otras maneras. Cualquiera estaría encantado de recibir alguno como regalo, por ejemplo. Hice este chocolate expresamente para ese propósito. Puedo pensar en otros usos también,” esbocé.

Cuanto más difícil era obtener algo entre la sociedad rica, más lo deseaban y más celosos se volvían de los demás. El chocolate era perfecto para ese propósito. Las personas que lo habían probado se jactaban ante los demás, corriendo la voz.

“¡Ah, eso tiene sentido! Dije que habría muchos clientes molestos, pero eso es precisamente lo que quieres, ¿verdad? Estás planeando entregarle chocolate a la gente a cambio de favores que de otro modo nunca te habrían dado”, concluyó Dia.

Asentí. “Eso es exactamente correcto... A los nobles les encanta presumir, lo que los hace fáciles de manipular. Especialmente aquellos hombres que intentan impresionar a las mujeres. Si están desesperados por comprarle chocolate a una dama, no tendrán más remedio que obedecer mis demandas, ya sea información o incluso algo de su autoridad.”

“Vaya, eso es oscuro. ¡Más oscuro que este chocolate!” exclamó Día.

Ninguna cantidad de dinero podría ganarle a alguien un envío extra de chocolate de Natural You. Esto seguramente produciría beneficios increíbles para la empresa en el futuro.

Sorprendentemente, la familia real de otra nación se había obsesionado tanto con el dulce que habían hecho una oferta absurda para conseguir más.

“Por eso lo voy a usar como regalo cuando visite a la gente para hacer pedidos. Ya es más valioso que el oro entre la alta sociedad. Estoy seguro de que harán casi cualquier cosa que les pida”.

Saqué una caja envuelta en papel elegante.

“¿Tuviste más todo este tiempo?! ¡Podrías habernos dado unos segundos!” gritó Dia.

“Como he explicado, esto es un regalo”, respondí.

“¿A quién vas a encontrar?” ella preguntó.

“La persona que conozco que tiene afinidad con la luz. Quiero hacer uso de tu habilidad. Estoy seguro de que estás ansioso por usar magia de luz.”

“Aw, hombre. Supongo que no podemos tener ninguna, entonces...”

“Los recompensaré a ambos con un envío extra grande de chocolate la próxima vez”.

“¡Sí, te amo, Lugh!”

Dia me abrazó mientras Tarte miraba con celos.

Tarte nunca cambiará, supongo, pensé, pero luego me sorprendió diciendo: “Te amo, mi señor”, y abrazándome también. Tal vez había cambiado un poco desde que activó la Devoción del Sirviente.

Después de un rato, dije: “Está bien, por favor déjame ir. Necesito prepararme para el viaje.”

“Okay.”

“Lo siento, mi señor”.

Inicialmente, había planeado enviar solo una carta a Nevan Romalung, pero cambié de opinión. Presentarle chocolate yo mismo fue la mejor

manera de convencerla de ayudar. También deseaba discutir algunas cosas sobre el asesinato del príncipe que no pude mencionar la última vez que nos vimos.

Con un poco de suerte, el chocolate haría que Nevan bajara la guardia. Los dulces eran más poderosos que la espada en las circunstancias adecuadas.

Capítulo XIII: El Asesino Se Pone En Marcha

Estaba en mi habitación, trabajando en mi plan para matar al Príncipe Ricla. Como iba a conocer a Nevan en persona, quería que nuestra discusión valiera la pena.

Estudí el horario del príncipe que me había dado el duque Romalung.

“Parece que el mejor momento para atacarlo sería el Festival de la Fundación. Sacarlo allí será fácil.”

El Festival de la Fundación se llevó a cabo una vez al año para celebrar la creación del reino. Con los demonios presentes, hubo algunas discusiones sobre no celebrar la celebración este año, pero finalmente se descartó la idea. El príncipe estaría fuera del castillo, participando en el desfile.

Lo molesto de asesinar a un príncipe era que no había más remedio que hacer que pareciera la muerte por una enfermedad. Un asesinato sin resolver de un miembro de la realeza dañaría la integridad del reino. Por supuesto, nunca me atraparían, porque no era estúpido. Así que los que están a cargo probablemente prepararían un chivo expiatorio.

Eso dificultaría dormir por la noche y no sabía qué tipo de repercusiones traería. Había una cantidad de personas en el poder que podían abusar del asesinato de un príncipe en su beneficio.

Sin embargo, la muerte por enfermedad era otro asunto. No habría necesidad de encontrar un criminal. También serviría como una amenaza suficiente para la condesa Granfelt y sus seguidores.

“No podemos darnos el lujo de que sospechen que murió envenenado. Eso hace que esto sea mucho más desafiante...”

Miré una aguja que tenía cerca. Era una herramienta de asesinato y estaba mezclada con una toxina. El veneno provocó algunos síntomas interesantes, y una investigación probablemente concluiría que la víctima murió a causa de la enfermedad.

El problema era cuándo inyectar Ricla. Si no hubiera tenido que hacer que pareciera una enfermedad, podría haberlo derribado con un rifle de francotirador. La mayoría de la gente no sabía nada de armas de fuego, y nunca pensarían que alguien pudiera matar a más de ochocientos metros

de distancia. Sería pan comido. Sin embargo, las circunstancias exigieron que me acercara.

La barrera alrededor del castillo es un problema.

Si mi objetivo no hubiera sido la realeza, podría haberme colado en su habitación y haberlos matado mientras dormían. Desafortunadamente, eso era imposible en el castillo real.

Había un campo mágico alrededor del piso en el que vivía la familia real, y se activaba cuando entraba alguien que no era de su linaje o los guardias del palacio. Era una herramienta hecha por los dioses que podía sentir la longitud de onda del alma de una persona. No podía engañar a algo hecho por deidades.

Confiaba en que podía matar al príncipe, esconderme y escapar incluso después de que se activara la barrera. Sin embargo, la mera activación del campo haría evidente que había un intruso presente. En ese momento, incluso si la muerte del príncipe parecía deberse a una enfermedad, lo considerarían un asesinato.

Si no puedo salir del castillo sin ser detectado, no puedo matarlo.

“...Parece que el Duque Romalung quiere que lo mate en la fiesta de Mina. No, eso podría ser una prueba.”

Según el programa, el príncipe asistiría a una fiesta patrocinada por la condesa Granfelt, la identidad pública del demonio serpiente Mina. Estaba colocado y escrito en el itinerario de una manera que llamó la atención.

En el momento en que la muerte de Ricla fue proclamada asesinato, la misión fue un fracaso. Sin embargo, si enmarcamos el hecho en la mujer que había hechizado al príncipe, eso podría cambiar las cosas.

Si el príncipe fue asesinado en la fiesta de Mina, podríamos convertirla en el chivo expiatorio, permitiéndonos deshacernos de la marioneta y su amo al mismo tiempo. No había movimiento más eficiente... Si quien tiraba de los hilos de Ricla no hubiera sido Mina, eso es.

En circunstancias normales, si la condesa Granfelt fuera acusada de matar a un príncipe, aquellos a los que había atrapado se distanciarían de ella para no involucrarse. Sin embargo, el segundo príncipe estaba tan destrozado que el duque Romalung no vio otra forma que acabar con su

vida. Sabiendo esto, tuve que considerar la posibilidad de que las numerosas otras mascotas de Mina se rebelaran en su nombre en lugar de romper los lazos con la mujer.

Probablemente el duque Romalung me estaba probando. Quería que entendiera que llamar la atención sobre la condesa Granfelt solo sería algo malo.

"Esto es divertido."

Tendría que pasar por estrictas medidas de seguridad en el Festival de la Fundación, y no podía darme el lujo de dejar ninguna señal de mi obra. Había pasado un tiempo desde que la sangre de mi asesino se había puesto a bombear así.

Esta era una tarea más allá incluso de los asesinos encubiertos de élite. Eso fue lo que lo hizo tan emocionante.



Ven a la mañana siguiente, llegó un mensaje por paloma mensajera. Fue la respuesta de Nevan a mi solicitud de una reunión.

"Ella quiere que vaya esta tarde...", murmuré.

Eso fue terriblemente apresurado. Seguramente la hija de un duque era una mujer ocupada. Hacer tiempo para mí no podría haber sido fácil, un testimonio de lo mucho que pensaba en mí.

"Urgh... Lugh, eso es tan brillante", se quejó Dia.

"Adelante, levántate. Es casi la hora del desayuno" dije.

La luz de la ventana había despertado a Dia, y se sentó y se frotó los ojos. No llevaba nada, por lo que su adorable pecho estaba desnudo.

"¿Ya es tan tarde? No dormí lo suficiente anoche porque no me soltaste."

"Creo que lo entendiste al revés".

"Todavía no entiendes el corazón de una mujer, Lugh. Ahí es cuando se supone que debes estar de acuerdo conmigo."

Dia se levantó de la cama, se acercó al armario y sacó algo de ropa.

"Podría ser un problema si alguna vez dejas que alguien vea este armario. La gente podría confundirte con un travesti. O maldecirte por tener un harem."

"...Supongo que sí."

Tanto Dia como Tarte guardaban ropa y ropa interior en mi habitación. Dia era mi novia y a menudo se acostaba conmigo. Y cada vez que Tarte se sentía deprimida por el abandono de su familia, se colaba en mi cama.

Cuando Dia terminó de cambiarse, llamaron a mi puerta.

"¡Lord Lugh, Lady Dia, el desayuno está listo!" sonó la alegre voz de Tarte. Nada anunciaba la llegada de un nuevo día como éste.



Después de la comida de la mañana, subimos a un carruaje y partimos.

"Probablemente debería haber preguntado esto antes, pero ¿a quién vamos a encontrar?" inquirió Dia.

"Nevan, la hija del duque Romalung", respondí.

"Wow, ¿realmente vamos a ver a la Hija de la Luz? Pensé que podría ser ella."

"¿Qué, has oído hablar de ella?" cuestioné

"Por supuesto. Es famosa incluso en Soigel."

Nevan era asombrosamente hermoso y poseía una rara afinidad elemental. Ella también fue bastante exitosa.

"Estoy impresionado de que hayas podido conseguir una audiencia con ella", admitió Dia.

"...Supongo que aún no te lo he dicho. La Casa Romalung es como el jefe de la Casa Tuatha Dé. Deciden si las solicitudes de la familia real son lo mejor para el país y luego las utilizan políticamente. Esto es alto secreto, por supuesto", le expliqué.

Nuestro estado público y nuestros trabajos secretos nunca podrían entrelazarse.

Mientras la conexión de la Casa Tuatha Dé con la Casa Romalung se mantuviera clasificada, podríamos ser eliminados por la pequeña posibilidad de que alguna vez se descubriera que éramos una familia de asesinos. Sin embargo, si nuestra conexión fuera de conocimiento común, la Casa Romalung y quizás incluso la familia real podrían estar implicados si se detuviera a un Tuatha Dé.

Dia pensó en eso por un momento. "Entonces, ¿está bien que entremos en su dominio a plena luz del día?"

"Estará bien. Estoy de visita como Caballero Sagrado en un trabajo de la familia real. Los contenidos de la misión explican nuestra presencia aquí. Aun así, no puedo creer que la Casa Romalung haya podido configurar esto en solo medio día".

El hijo de la casa de un barón entrando en el dominio de un duque típicamente habría invitado a sospechar, pero yo era un Caballero Sagrado.

"Estoy nervioso por conocer a la Hija de la Luz. Me pregunto qué tipo de persona es y si es tan hermosa como dice la gente", comentó Dia.

"Era deslumbrante", respondió Tarte.

"¿Eh? ¿Conoces a? Oh sí, dijiste que el Duque Romalung y su hija estuvieron presentes durante la reunión con la princesa." Los hombros de Dia se hundieron suavemente.

Según la solicitud de traer solo un asistente, Dia no se había unido a nosotros en el jardín del palacio. Todavía estaba molesta porque le negaron la entrada.

Después de un rato, llegamos al dominio de la Casa Romalung. Nuestro carruaje pasó por extensas tierras de cultivo, pastos, huertas e incluso una ciudad lo suficientemente grande como para rivalizar con Milteu antes de llegar a nuestro destino.

El viaje tomó una cantidad de tiempo considerable simplemente por lo vasto que era este dominio.

"... ¿Es todo esto realmente un reino?" se preguntó Dia.

"Tienen todo lo que puedas imaginar", comentó Tarte con claro asombro.

“La mayoría de los aristócratas encuentran y pulen un activo para respaldar su dominio mientras le agregan su propio sabor. Un dominio con ricas tierras de cultivo podría centrarse en la exportación de alimentos. Al mismo tiempo, uno con una ciudad comercial se concentra en el comercio. Una región con una empresa minera podría desarrollar una industria especializada en la manufactura. La Casa Romalung, sin embargo, carece de ese tipo de pensamiento estrecho. Son élite en todo: agricultura, ganadería, manufactura, comercio, etc. Es por eso que otros se refieren sarcásticamente a ellos como el Imperio Romalung. Son los nobles más poderosos de Alvan”, expliqué.

La Casa Romalung había estado realizando crianza selectiva y educación orientada a crear los mejores humanos durante cientos de años, reuniendo con avidez a los linajes y maestros más elitistas de todo el mundo. El resultado fue una ciudadanía supremamente capacitada con conocimiento ilimitado y una red que se extendía a todas las áreas imaginables. Esto resultó en una sociedad donde la élite del dominio competía y se empujaba entre sí para avanzar más.

La región había alcanzado una prosperidad tan inmensa que en broma se la había apodado imperio, pero ese título traía consigo una gran cantidad de miedo.

Cuando nuestro carruaje finalmente se detuvo, Tarte y Dia se asomaron y se quedaron con los ojos muy abiertos. Yo también estaba asombrado.

“Wow, ese castillo es increíble. Es tan imponente”, dijo Tarte.

“¡Sí, demasiado increíble! ¿Pueden salirse con la suya, Lugh? Esto es más grande que el palacio real. ¿No está molesto el rey por esto? Si una familia hiciera esto en Soigel, serían aniquilados por su arrogancia”, comentó Dia.

El castillo de Romalung era más grandioso y más hermoso que cualquier estructura que hayamos visto y, al mismo tiempo, era extremadamente práctico.

“Este lugar fue erigido el año pasado. Fue construido con el pretexto de ser la mayor estructura posible según los estándares actuales de tecnología. Su escala y funcionalidad superan con creces las del castillo real... Crear algo que eclipse al castillo real no es una forma de hacer amigos. Sin

embargo, fue tolerado porque nadie se dedica más a la corona que el Duque Romalung”, detallé

Esa fue la postura oficial; más importante aún, ni la familia real ni los otros nobles tenían la fuerza para oponerse a la Casa Romalung.

“Entonces, Lugh. Solo como un escenario hipotético, ¿podría la Casa Romalung apoderarse del país si quisieran?” preguntó Dia.

Después de la comida de la mañana, subimos a un carruaje y partimos.

"Probablemente debería haber preguntado esto antes, pero ¿a quién vamos a encontrar?" inquirió Dia.

“Nevan, la hija del duque Romalung”, respondí.

“Wow, ¿realmente vamos a ver a la Hija de la Luz? Pensé que podría ser ella.”

"¿Qué, has oído hablar de ella?" cuestioné

"Por supuesto. Es famosa incluso en Soigel.”

Nevan era asombrosamente hermoso y poseía una rara afinidad elemental. Ella también fue bastante exitosa.

“Estoy impresionado de que hayas podido conseguir una audiencia con ella”, admitió Dia.

“...Supongo que aún no te lo he dicho. La Casa Romalung es como el jefe de la Casa Tuatha Dé. Deciden si las solicitudes de la familia real son lo mejor para el país y luego las utilizan políticamente. Esto es alto secreto, por supuesto”, le expliqué.

Nuestro estado público y nuestros trabajos secretos nunca podrían entrelazarse.

Mientras la conexión de la Casa Tuatha Dé con la Casa Romalung se mantuviera clasificada, podríamos ser eliminados por la pequeña posibilidad de que alguna vez se descubriera que éramos una familia de asesinos. Sin embargo, si nuestra conexión fuera de conocimiento común, la Casa Romalung y quizás incluso la familia real podrían estar implicados si se detuviera a un Tuatha Dé.

Dia pensó en eso por un momento. "Entonces, ¿está bien que entremos en su dominio a plena luz del día?"

"Estará bien. Estoy de visita como Caballero Sagrado en un trabajo de la familia real. Los contenidos de la misión explican nuestra presencia aquí. Aun así, no puedo creer que la Casa Romalung haya podido configurar esto en solo medio día".

El hijo de la casa de un barón entrando en el dominio de un duque típicamente habría invitado a sospechar, pero yo era un Caballero Sagrado.

"Estoy nervioso por conocer a la Hija de la Luz. Me pregunto qué tipo de persona es y si es tan hermosa como dice la gente", comentó Dia.

"Era deslumbrante", respondió Tarte.

"¿Eh? ¿La conoces? Oh sí, dijiste que el Duque Romalung y su hija estuvieron presentes durante la reunión con la princesa." Los hombros de Dia se hundieron suavemente.

Según la solicitud de traer solo un asistente, Dia no se había unido a nosotros en el jardín del palacio. Todavía estaba molesta porque le negaron la entrada.

Después de un rato, llegamos al dominio de la Casa Romalung. Nuestro carruaje pasó por extensas tierras de cultivo, pastos, huertas e incluso una ciudad lo suficientemente grande como para rivalizar con Milteu antes de llegar a nuestro destino.

El viaje tomó una cantidad de tiempo considerable simplemente por lo vasto que era este dominio.

"... ¿Es todo esto realmente un reino?" se preguntó Dia.

"Tienen todo lo que puedas imaginar", comentó Tarte con claro asombro.

"La mayoría de los aristócratas encuentran y pulen un activo para respaldar su dominio mientras le agregan su propio sabor. Un dominio con ricas tierras de cultivo podría centrarse en la exportación de alimentos. Al mismo tiempo, uno con una ciudad comercial se concentra en el comercio. Una región con una empresa minera podría desarrollar una industria especializada en la manufactura. La Casa Romalung, sin embargo, carece de ese tipo de pensamiento estrecho. Son élite en todo: agricultura,

ganadería, manufactura, comercio, etc. Es por eso que otros se refieren sarcásticamente a ellos como el Imperio Romalung. Son los nobles más poderosos de Alvan”, expliqué.

La Casa Romalung había estado realizando crianza selectiva y educación orientada a crear los mejores humanos durante cientos de años, reuniendo con avidez a los linajes y maestros más elitistas de todo el mundo. El resultado fue una ciudadanía supremamente capacitada con conocimiento ilimitado y una red que se extendía a todas las áreas imaginables. Esto resultó en una sociedad donde la élite del dominio competía y se empujaba entre sí para avanzar más.

La región había alcanzado una prosperidad tan inmensa que en broma se la había apodado imperio, pero ese título traía consigo una gran cantidad de miedo.

Cuando nuestro carruaje finalmente se detuvo, Tarte y Dia se asomaron y se quedaron con los ojos muy abiertos. Yo también estaba asombrado.

“Wow, ese castillo es increíble. Es tan imponente”, dijo Tarte.

“¡Sí, demasiado increíble! ¿Pueden salirse con la suya, Lugh? Esto es más grande que el palacio real. ¿No está molesto el rey por esto? Si una familia hiciera esto en Soigel, serían aniquilados por su arrogancia”, comentó Dia.

El castillo de Romalung era más grandioso y más hermoso que cualquier estructura que hayamos visto y, al mismo tiempo, era extremadamente práctico.

“Este lugar fue erigido el año pasado. Fue construido con el pretexto de ser la mayor estructura posible según los estándares actuales de tecnología. Su escala y funcionalidad superan con creces las del castillo real... Crear algo que eclipsa al castillo real no es una forma de hacer amigos. Sin embargo, fue tolerado porque nadie se dedica más a la corona que el Duque Romalung”, detallé.

Esa fue la postura oficial; más importante aún, ni la familia real ni los otros nobles tenían la fuerza para oponerse a la Casa Romalung.

“Entonces, Lugh. Solo como un escenario hipotético, ¿podría la Casa Romalung apoderarse del país si quisieran?” preguntó Dia.

Asentí. “Siempre han sido capaces de eso, incluso antes de que yo naciera”.

Esa era la verdad de este país. Alvan solo pudo permanecer como estaba debido a la lealtad de la Casa Romalung al rey. Con su poder, fácilmente podrían poner a todos los nobles bajo su control, pero eligieron permanecer leales a la corona.

“Está bien, vamos a irnos. Es casi la hora de nuestra audiencia” llamé.

Cruzamos un elegante puente construido sobre un lago gigante que rodea el castillo. Decenas de peces eran visibles a través de las aguas claras, incluidas especies para consumo y decoración. El cuerpo de agua actuó como un foso y una granja de cría. Ese era el tipo de eficiencia que podías esperar de la Casa Romalung.

Me preparé. Nos reuníamos con los monstruos que gobernaban a Alvan en su propia guarida. Si me descuido por un momento, podríamos ser tragados.

Capítulo XIV: El Asesino Es Probado

Entramos en el castillo más perfecto del reino. En realidad, hecho en ese mundo.

¿Cuánto costó esto? ¿Qué nivel de personal calificado y mano de obra hizo esto posible?

Daba miedo solo de pensarlo.

“Es aún más increíble de cerca”, dijo Dia con asombro.

“Sí”, estuve de acuerdo. “Nunca había visto algo como esto, y dudo que lo vuelva a hacer”.

Este castillo tenía un hermoso sentido de la estética. Por lo general, al construir un castillo, primero se enfoca en la funcionalidad y luego agrega belleza y elegancia. Sin embargo, aunque la Casa Romalung se había concentrado en el rendimiento, también se notaba que estaban obsesionados con cada elemento, y la capacidad perfecta de todo era radiante.

El lujo inalcanzable fue suficiente para aplastar las ambiciones de otro noble por completo.

El rostro de Dia se iluminó con curiosidad. “Lugh, ¿te diste cuenta de eso?”

“Sí, sentí el maná. No puedo creer que hayan podido construir una herramienta mágica tan compleja.”

Cuando pasamos por la puerta, tuve la sensación de que nos estaban observando. Habíamos cruzado una barrera capaz de detectar personas, como la del castillo real.

Era una versión más cruda, y podría haberla engañado si hubiera querido. Aun así, me sorprendió que las manos humanas hubieran creado una herramienta mágica con una funcionalidad tan compleja.

Mientras meditaba sobre eso, entramos en el castillo y nos recibió un sirviente. Era un hombre alto y elegante de mediana edad.

Mi corazón dio un vuelco cuando lo vi. No había visto este rostro antes, pero lo conocía.

¿En qué diablos está pensando?

Esperaba que el sirviente nos llevara a un jardín o a una sala de recepción. Sin embargo, para mi sorpresa, nos condujo a un campo de entrenamiento bajo techo. Como era de esperar por el tamaño del castillo, era enorme. Más de doscientos espadachines estaban cruzando espadas dentro.

"¿Qué opinas? Estos son los soldados más elitistas de la Casa Romalung. ¿No son impresionantes?" preguntó el sirviente.

Estaba estupefacto. Todos los luchadores eran magos y estaban bien entrenados. Se suponía que las personas con magia eran raras, pero solo en esta habitación había doscientos.

La Casa Tuatha Dé tenía veinte magos en total entre las familias principales y secundarias. Eso incluía a los ancianos, las mujeres y los niños.

Cada uno de estos magos era un hombre fuerte y musculoso. La escala era incomparable.

¿Cómo habían logrado esto?

La respuesta llegó sin pensar. Solo podría ser el resultado de los métodos únicos de la Casa Romalung. Habían reunido a personas notables de todos los rincones del mundo para engendrar hijos con sangre superior. Solo a la mayoría de la élite se les permitió tomar el nombre Romalung formalmente, pero muchas personas sobrantes aún poseían una genética notable, incluso si no podían llamarse a sí mismos Romalungs.

"Esas son espadas de alta calidad", comenté.

"Tienes un buen ojo. Nos referimos a ellas como espadas de acero aquí en Romalung", respondió el sirviente.

La tecnología de fabricación de hierro era pobre en este mundo, y la mayoría de las espadas estaban fundidas con hierro impuro. Sin embargo, estas armas estaban en otro nivel. La Casa Romalung había mezclado hierro con carbono para crear un acero mucho más fuerte.

Sus armamentos estaban dos pasos por delante del resto del mundo. Tampoco podrían haber convertido el acero en cuchillas con una simple fundición. Solo había sido posible gracias al talento que habían reunido de todo el mundo.

Tenían doscientos magos que usaban armas que estaban a leguas más allá de lo que tenía cualquier otro poder. No había forma de que alguien pudiera desafiar su fuerza.

"Hay una cosa más que me gustaría mostrarte, Caballero Sagrado. Ese grupo de allí está formado por no magos", dijo el sirviente.

"Esas son ballestas," observé.

"Estoy impresionado por tu conocimiento".

Las personas en cuestión estaban en medio de una práctica de tiro, y mirar fue suficiente para enviarme un escalofrío por la espalda.

Las ballestas eran un tamaño más grande que las estándar. Eran de doble capa, lo que permitía disparar rápidamente, y tenían un pedal. Cada uno tenía un cabrestante para facilitar la extracción de la cuerda del arco.

Era un arma evolucionada que permitía al usuario disparar flechas con una fuerza mucho mayor de lo que habría sido físicamente posible de otra manera. En mi viejo mundo, esto se habría llamado ballesta compuesta.

El usuario pisó el pedal y luego usó la fuerza de todo su cuerpo para retirar la flecha, por lo que pude ver. Eso permitió mucho más poder que tirar de la flecha hacia atrás solo con la mano.

Además de eso, todos los hombres aquí eran ridículamente fuertes, hasta el punto de que parecían culturistas. Se sonrojaron cuando plantaron sus piernas para sacar toda su fuerza. Incluso confiando en el cabrestante, apenas podían ajustar la flecha.

"¿Cuánta fuerza tienen esas cuerdas de arco?" pregunté con incredulidad.

Alcanzar ese nivel de tensión debería haber sido imposible con la tecnología actual del mundo.

Las doscientas personas se dividieron en un par de líneas. Su objetivo era una armadura de acero a unos cincuenta metros delante de ellos.

Cuando un mago promedio se fortalecía con maná, la dureza de su piel superaba al hierro. Sin embargo, un mago promedio no podría alcanzar las defensas del acero.

Entendí ahora lo que estaban demostrando.

“Estás a punto de ver algo bastante interesante”, comentó el sirviente con una carcajada.

"¡¡Fuego!!"

A la orden, la primera fila de soldados soltó sus cerrojos simultáneamente. Cien proyectiles hechos explícitamente para las ballestas se lanzaron hacia adelante, perforando la armadura de acero.

Era una prueba de que los no magos ahora poseían la capacidad de matar magos, algo que antes se creía imposible.

“Eso fue ciertamente interesante. Esto parece el comienzo de una nueva era”, comenté.

La verdad es que me quedé impactado. El mayor activo de un mago era su defensa anormal. Una flecha, una espada o una piedra arrojada no harían mucho daño cuando un mago estaba envuelto en maná.

Por eso los magos eran fuerzas inigualables en el campo de batalla y la razón por la que otros solo podían derrotarlos con magia. Eran los actores principales en la batalla y podían matar tanto como quisieran sin riesgo para sus propias vidas.

Sin embargo, esa verdad acababa de ser volcada.

No importa cuán fuertes o rápidos fueran, los magos ahora perecerían tan fácilmente como cualquier otra persona. Este desarrollo reduciría a las personas con magia de guerreros invencibles a piezas con una ventaja estratégica única como cualquier otra. Una descarga de cien soldados sería muy difícil de evitar.

Quizás estaba presenciando el final de la era de los magos.

Por supuesto, todo eso era solo si el mago en cuestión era promedio. Los mejores hechiceros aún podrían manejar tales ataques. Sin embargo, la mayoría de las personas con magia perderían su valor e influencia.

Siempre supe que esto sucedería, pero esperaba que sucediera cuando surgieron las armas de fuego y la pólvora. La Casa Romalung logrando este nivel de poder no tenía precedentes.

Tomé una respiración profunda. Estaba a punto de terminar de jugar con esta fachada. Intencionalmente, cambié mi tono a uno que usaría hacia un superior.

“¿Con qué propósito me mostraste esto, Duque Romalung? ¿Estás sugiriendo que vas a la guerra y que es mejor que la Casa Tuatha Dé se una a tu lado?”

Demostrar una fuerza abrumadora para demostrar que oponerse a ti no tendría sentido era una táctica establecida para reunir aliados.

“Ha-ha-ha, viste a través de mi disfraz. Eso es vergonzoso. ¿Cuándo te diste cuenta?” Respondió el Duque Romalung. Él era el sirviente.

“Desde el principio. Soy un profesional. Siempre veré a través de los disfraces de aficionado. La Primera Dama Nevan trató de engañarme, y ahora a ti.”

“¿Esto es amateur para ti? Me sentí bastante confiado al respecto”.

El hombre se llevó las manos a la cara y se quitó la piel. Llevaba una máscara exquisitamente confeccionada. Cualquiera que no fuera yo se habría dejado engañar.

Tarte y Dia se quedaron con los ojos muy abiertos por la sorpresa.

“Para responder a tu pregunta, te mostré esto porque me gustaría que te casaras con mi hija, y quería que vieras que la era de los nobles pronto llegará a su fin. Es solo por su abrumadora fuerza que los aristócratas disfrutan de un privilegio especial. Incluso el señor feudal más incompetente puede estar por encima de su ciudadanía si les promete protección”, explicó el duque.

El tonto más grande del mundo podría administrar un dominio siempre que poseyera maná. Los aristócratas tenían demasiado poder para que la gente común se opusiera. Las revueltas estaban destinadas a fracasar antes de que comenzaran. Lo mejor que podía hacer un ciudadano infeliz era huir en la noche.

Los ciudadanos confiaban en sus gobernantes para su protección. No tenían más remedio que depender de los nobles si aparecían monstruos. Por lo tanto, los miembros de la clase dominante eran vistos como dioses

y la gente estaba dispuesta a dejar de lado cualquier descontento si eso significaba sobrevivir.

"Eso es verdad. Si se puede matar fácilmente a los nobles, todo el sistema se pondrá patas arriba. Llegará un momento en que poseer maná se verá como un talento como cualquier otro", afirmé.

Si la gente normal pudiera matar fácilmente a los magos y lidiar con los monstruos por su cuenta, entonces los magos serían vistos como simples humanos en lugar de deidades. Toda la frustración reprimida que se había ido acumulando a lo largo de los años entre la ciudadanía explotaría, dando lugar a insurrecciones en los dominios gobernados por los incompetentes.

Lo mismo había ocurrido en la Tierra. Una vez que los caballeros ya no pudieron dominar a otros, la nobleza comenzó a colapsar.

Los caballeros habían sido los más fuertes de la sociedad debido a su educación especializada, caballos y armaduras costosas. Sin embargo, la armadura perdió su propósito a medida que avanzaban las armas, y su destreza en el combate también se volvió menos útil en el campo de batalla. En poco tiempo, los caballeros ya ni siquiera podían repeler a los bandidos errantes. Una vez que se convirtieron en una pieza más para blandir en tiempos de guerra, el respeto, la adoración y la adoración que los famosos espadachines habían disfrutado se desvanecieron y no se convirtieron en mejores que nadie.

Algo similar comenzaba aquí. Los señores feudales incompetentes probablemente serían eliminados y reemplazados por plebeyos sin maná.

"¿No te parece divertido? Las personas talentosas que han sido ignoradas simplemente porque no tienen maná se levantarán una tras otra con una nueva ambición... Y nos empujarán a nosotros, sus antiguos gobernantes, a un lado. O tal vez crearán un país compuesto solo por no magos y tratarán de eliminarnos a todos", declaró el Duque Romalung.

"No me parece gracioso en absoluto. El Reino de Alvanian se encuentra actualmente en paz. No puedo dar la bienvenida a la guerra abierta".

El duque resopló ante eso. "No es propio de ti decir algo tan tonto". Llamar tonta a una declaración tan lógica era muy propio de él. Tenía el ojo puesto en el futuro.

“Permíteme adivinar lo que estás pensando. La Casa Romalung ahora puede fabricar armas capaces de matar magos. Entonces, es lógico concluir que existe la posibilidad de que otros también los estén construyendo, e incluso si no lo hacen, eventualmente lo harán. Quieres que Alvan se ocupe de este cambio más rápido que cualquier otra nación. Si un ejército de soldados extranjeros nos invadiera como estamos ahora con armas que pueden matar magos, estaríamos arruinados”, teorice.

"Estás en lo correcto. Sin embargo, eso no es todo", respondió el Duque Romalung.

“Además, crees que alguien que posee la fuerza suficiente para sobrevivir a estas armas es apto para gobernar. Alguien como tú, por ejemplo. Sin duda, tus ballestas no son lo suficientemente poderosas como para matarte.”

El Duque Romalung asintió, luciendo complacido. “Tú tampoco. Sí, esa fue una respuesta perfecta. No hay una sola alma entre mis vasallos que pueda ver las cosas desde mi perspectiva. Sabía que eras especial.”

Una flecha que viajaba más rápido que la velocidad del sonido vino volando hacia mí desde atrás. Lo atrapé con mis dedos sin siquiera darme la vuelta.

El duque Romalung aplaudió y luego dijo: “Con la introducción de estas armas, los nobles que tienen el poder simplemente porque tienen maná serán eliminados. Los que sobrevivan serán los verdaderos nobles, las personas dignas de liderar este país. En ese sentido, acabas de obtener una calificación aprobatoria. Quiero que te unas a mi familia. Sin embargo, admito que mis métodos de prueba para ver si eras digno de mi hija fueron desfavorables, así que he preparado una disculpa”.

"Sobre eso. No tengo planes de casarme con Lady Nevan. Eso era algo que nunca hubiera podido rechazar como un simple Tuatha Dé. Sin embargo, como Caballero Sagrado, podría salirme con la mía.”

"Soy consciente de eso. Sigo pensando que eres el más adecuado para mi hija, así que por favor hazlo. No te preocupes, no haré nada que te moleste y no intentaré ningún truco. Nevan te está esperando, así que ve con ella.

Entonces apareció un verdadero sirviente.

El Duque Romalung afirmó estar probándome, pero en cierto modo, esta puede haber sido su versión de sinceridad. Había esperado ganarme compartiendo sus pensamientos e intenciones.

Por un momento, me encontré pensando en lo divertido que sería convertirme en el jefe de la familia Romalung y gobernar este dominio. Con tal poder, podría hacer cualquier cosa.

Sin embargo, yo era un Tuatha Dé. Y me encantaron Dia y Tarte. No podía abandonar todo eso.

Después de un pequeño desvío, finalmente me reuniría con Nevan. Conociéndola, estaba tramando algo. No podía bajar la guardia.

Capítulo XV: El Asesino Gana Un Nuevo Aliado

Por fin, llegó el momento de conocer a la persona por la que vine: Nevan.

Se necesitó más que nacer como descendiente directo para llevar el nombre de Romalung. Su uso demostró que Nevan era la obra maestra más grande de su generación, una nacida de la crianza selectiva y la alta educación de la Casa Romalung.

Un sirviente nos conducía a Dia, a Tarte y a mí hacia ella.

“Hey, Lugh. ¿Cómo es la magia de la luz? No sé mucho al respecto porque nunca lo he visto en la práctica, y es difícil encontrar documentación al respecto”, dijo Dia.

“Ah, yo también estoy interesado. Suena genial, pero me he estado preguntando cómo es realmente”, agregó Tarte.

“Es más que genial. Es una afinidad elemental increíblemente fuerte. Cuando se usa para atacar, aumenta tu velocidad y rango de disparo. Como era de esperar por el nombre, te permite moverte a la velocidad de la luz”, respondí.

“Eso haría que alguien fuera imposible de evitar”, comentó Tarte, sudando probablemente por solo pensar en pelear contra alguien así.

“Sí, estarías acabado en el momento en que atacaran. No puedo pensar en un ataque más letal”, estuve de acuerdo.

Había muy poco escrito sobre la magia de la luz, lo que hacía que el tema fuera difícil de aprender. Afortunadamente, pude estudiarlo en la habitación de la diosa.

Dia se llevó una mano a la barbilla. “Dijiste 'cuando se usa para atacar'. Eso significa que también tiene otros usos, ¿verdad?”

“La magia de la luz se puede usar para buscar en una vasta área muy rápidamente. También es capaz de curar heridas. Lo mejor que puede hacer la magia de recuperación Tuatha Dé es ayudar con la cirugía y la recuperación natural, pero la magia ligera es completamente diferente. Es capaz de curar heridas por sí solo. La magia de la luz es adecuada para casi todo”, expliqué.

"... Escuchar eso me hace desearlo aún más", confesó Dia, incapaz de contener su emoción.

Si tuviera que elegir solo una afinidad elemental, probablemente habría seleccionado la luz. Sin embargo, hubo dos razones por las que no lo hice.

El primer problema era que la luz o la oscuridad tenían que ser la única afinidad de una persona. No podías poseer a otros, y no estaban incluidos en Total Affinity. No importa cuán grande sea la magia de la luz, la colección de tierra, fuego, viento y agua fue superior.

El segundo problema era el poder de ataque limitado. La luz fue rápida, pero su fuerza palideció en comparación con la energía bruta del fuego o la masa física de la tierra. Requería la fuerza para matar al héroe, alguien con habilidades extraordinarias, por lo que cualquier afinidad con un golpe más débil estaba fuera de discusión.

"Por aquí, por favor", le hizo señas el sirviente.

Abrió una puerta y escuchamos el sonido de un piano que venía del interior. La melodía que se tocaba era hermosa y elegante, muy parecida a la habitación misma.

La cámara estaba repleta de artículos exóticos reunidos de todo el mundo, pero el surtido carecía de la vulgaridad de alguien que acababa de hacerse rico. Fueron dispuestos con un sentido de verdadera nobleza.

"Bienvenidos, Lugh Tuatha Dé y amigos. He estado esperando su llegada", nos saludó Nevan. Se dio la vuelta para mirarnos, su cabello morado se balanceaba mientras lo hacía.

"Yo también tenía muchas ganas de volver a verte, milady", respondí cortésmente.

"Oh, me halagas. Recuerdo tu adorable retenedor de la última vez. ¿Quién es la otra chica? ella preguntó.

"Dia, preséntate", le instruí.

"Soy Claudia Tuatha Dé, una de las asistentes del Caballero Sagrado. Es un honor conocerte" dijo, inclinándose al estilo Alvaniano. La conducta de Dia había alcanzado un nivel de gracia inigualable.

"Eres hermosa, Claudia... Tengo la sensación de que estamos cortados por la misma tijera", comentó Nevan.

Dia ladeó la cabeza hacia un lado. "¿Tú crees?"

"Cortados por la misma tijera." Seguro que Nevan era agudo. Una simple mirada fue todo lo que necesitó para comprender que Dia era un noble de alta cuna.

"Por favor, siéntense", dijo la chica Romalung.

"Muchas gracias", respondí, haciendo lo solicitado.

"Cuando escuché que todos ustedes venían, preparé algunos dulces que teníamos reservados para la ocasión. Sin embargo, muy amablemente me trajiste algo mucho, mucho mejor, así que vamos con eso en su lugar. Desde que lo probé por primera vez el mes pasado, el chocolate es todo en lo que he podido pensar. Pensé que nunca conseguiría más".

Evidentemente, Nevan había oído hablar del chocolate que le había pasado a un sirviente al entrar al castillo de Romalung.

Cortésmente, respondí: "Me alegra saber que te agrada".

"¿Cómo te las arreglaste para adquirir chocolate? Hice todo lo posible para conseguir algunos, pero no tuve suerte", cuestionó Nevan. En pocas palabras, deseaba saber cómo el hijo de un humilde barón obtuvo algo que un miembro de la familia de un duque no pudo.

"Ha-ha-ha, creo que ya sabes la respuesta a eso. Estoy saliendo con el representante delegado de Natural You. Me concede algún favor ocasional" expliqué.

Nevan frunció el ceño. "Oye, usar una relación personal como esa es hacer trampa. Sin embargo, me trajo un poco de chocolate, así que no me quejaré. Ah, aquí está."

Los sirvientes llevaron platos bellamente dispuestos con chocolate y té a la habitación.

"Nada combina mejor con los dulces Natural You que el té Natural You. Nunca podría tener suficiente de este sabor elegante y agridulce. El chocolate es realmente único: el regalo perfecto para la nobleza. Desearía poder comerlo todos los días", dijo Nevan.

Se llenó las mejillas con el dulce como un niño. Tal como era ahora, Nevan no parecía más que una hija sobreprotegida que sabía poco del mundo.

No podría haber sido la verdadera ella, por supuesto. Este era probablemente un acto que había adoptado porque el comportamiento inocente tendía a deleitar a los hombres más que una personalidad seria y cautelosa.

Entendí esto precisamente por lo perfecta que fue la actuación de Nevan. Anteriormente, Nevan había dicho que ella y Dia eran similares, pero se podría decir lo mismo de ella y de mí.

Charlamos mientras disfrutábamos de nuestro chocolate.

"¿Has pensado en mi solicitud con respecto a la magia de la luz?" Yo pregunté.

"Sí, me encantaría ayudar. Eres un Caballero Sagrado y dices que lo necesitas para derrotar al Rey Demonio y los demonios. Como noble del Reino de Alvanian, ¿cómo podría negarme?" dijo con una sonrisa antes de sacar una hoja de pergamino.

Había runas mágicas escritas en él. Para que Dia cambiara su afinidad elemental, necesitaba al menos una fórmula del tipo apropiado.

"Te lo agradezco."

Sin embargo, cuando extendí la mano para agarrar el pergamino, Nevan lo retractó apresuradamente. La mitad inferior de la página estaba doblada para evitar que se leyera en su totalidad. Probablemente Nevan lo había hecho para evitar que utilizara mi memoria fotográfica. La fórmula era un activo valioso para negociar, pero si hubiera memorizado el contenido de la página a la vista, habría sido inútil.

"Te ayudaré, pero no gratis", explicó Nevan.

Levantando una ceja, pregunté: "¿El chocolate no fue suficiente pago?"

"Eso me tomó por sorpresa. Sin embargo, deseo otra concesión de su parte. ¿Puedes adivinar qué es lo que deseo?"

Inmediatamente entendí lo que ella estaba buscando. Ella había sido clara en ese punto la primera vez que nos conocimos.

"Soy lo que quieres, ¿verdad?"

"Eso es correcto."

"Me temo que la magia de la luz por sí sola no vale la pena cambiar mi vida por la Casa Romalung. Seguro que tú también lo sabes. Dudo que encuentres a un hombre que pueda ser comprado a tal precio digno de ser un Romalung," dije.

"Eres muy bueno en esto. Cuando lo dices así, ni siquiera puedo darte mi propuesta de respaldo. Pensé que si te negabas a casarte conmigo, al menos pediría tu semilla", respondió Nevan con frialdad.

Tarte y Dia, que estaban sentadas a mi lado, tosieron. Parecía que fue un gran shock para ellas escucharlo.

Nevan estaba empleando una táctica de negociación de libro de texto. Primero estaba pidiendo algo irrazonable y luego ofreciendo un compromiso. Era un método simple pero eficaz, no obstante. Dejó a la otra parte sintiéndose obligada a aceptar después de rechazar la oferta inicial. Nevan, sin embargo, continuó como si hubiera esperado este resultado.

"Entonces, ¿qué tal esto?" comenzó, aplaudiendo. "Quiero saber más sobre ti. Así que... la próxima vez que luches contra un demonio, por favor llévame contigo."

Ante eso, ella me dedicó una amplia sonrisa.

"Eso sería difícil. No puedo garantizar tu supervivencia. Naoise y su orden de caballeros me pidieron lo mismo recientemente, pero los rechacé por ser una carga. No puedo concederte un trato especial. Es mejor que no arriesgues tu vida" afirmé.

"Tu preocupación es innecesaria. Después de presenciar el duelo entre Naoise y tu adorable doncella, puedo decir con confianza que soy más fuerte que ella. Después de todo, soy un Romalung."

Nevan no podría haberlo dicho de manera más convincente que eso. Sin duda, sus palabras eran ciertas. Hacía tiempo que me había dado cuenta de que la chica sentada frente a mí era un monstruo. Definitivamente era más poderosa que Tarte.

Sin embargo, tenía un punto de consternación.

"Estás bromeando sobre el duelo, ¿verdad? No hay forma de que no me haya dado cuenta de un intruso en esa fiesta."

“Te prometo que estuve presente. ¿Quieres saber cómo no me notaste? Cambié de lugar con uno de los caballeros de Naoise. A menudo sirvo como un doble de cuerpo, así que soy muy hábil con los disfraces”.

Me tiene.

No había tenido forma de reconocerla, como era la fiesta antes de conocer a Nevan. Además, también era la primera vez que veía a los seguidores de Naoise.

Le había dicho a Naoise en su fiesta que si era más fuerte que Tarte, estaba calificado para pelear conmigo. Ahora Nevan me obligaba a cumplir esa declaración.

“...Por curiosidad, ¿qué estabas haciendo allí? ¿Y por qué hacer el esfuerzo de disfrazarte?” cuestioné

“Porque estaba interesado en ti... Bueno, eso era solo una parte. A decir verdad, asistí porque un idiota amigo mío de la infancia parecía que podría seguir el mismo camino que ese príncipe estúpido. Quería vigilar las cosas. Estaba agradecido cuando lo reprendiste. Eso me mostró lo sobresaliente que eres como hombre y lo útil que puedes ser”, explicó Nevan.

"Naoise es un hombre afortunado de estar en los pensamientos de una chica hermosa como tú", respondí.

“No guardo ningún interés romántico en él. No es digno de ser un Romalung, y no tengo ningún deseo de tener sus hijos. Naoise es más como un hermano pequeño desafortunado. Siempre se ha aferrado a mí como un lindo cachorrito en cada oportunidad”.

La hija de la Casa Romalung consideraba que el líder de una clase en la Real Academia de Caballeros era completamente inocuo. Ese fue un pensamiento aterrador. Puede que Naoise se haya rodeado de gente extraña, pero sin duda era un genio.

Después de un momento, dije: “Con respecto a tu condición, debo admitir que es difícil de tragar. No quiero ser responsable de nada de lo que pueda sucederte.”

“Si eso es lo que te preocupa, entonces no hay razón para no dejarme ir. Ponerse en peligro para proteger al país es el deber de un noble. ¿Quizás

podría escribir una carta para liberarte de la culpa en el caso de mi lesión?" sugirió Nevan.

"¿Por qué quieres esto tan desesperadamente?" Yo presioné.

"No aprecio que respondas una pregunta con una propia. Sin embargo, para ti, te complaceré. Tengo dos razones. Te encuentro tan interesante, y no puedo sacarte de mi cabeza. Además, deseo saber cómo mataste a ese demonio y cómo acabaste con esa horda de monstruos durante el ataque a la academia. Eres un hombre de muchos secretos."

"Las respuestas están disponibles en el informe que presenté al reino".

Ese documento era de alto secreto, y solo unos pocos elegidos tenían acceso a él, pero Nevan debería haber sido uno de ellos. No había forma de que no hubiera leído el archivo ya.

"Esos informes están llenos de falsedades. Quiero verte en acción con mis propios ojos."

Mi reacción inicial fue negarme. Para empezar, me preocupaba lo que sucedería si la Casa Romalung se enteraba de las armas. Acababa de ver cuán capaces eran para fabricar armas. Si comenzaran a fabricar armas, podría poner al país de cabeza.

Negarse a Nevan aseguraría que enviara un vigía para perseguirme. Era mejor tenerla cerca.

"¿Cuál es tu otra razón?" Yo pregunté.

"La casa Romalung necesita tu sangre. Estoy más segura de eso a cada momento. Si hubieras sido un simple noble de bajo rango, podría haberte obligado a ir a la cama, pero tu condición de Caballero Sagrado lo hace más difícil. Por eso he decidido atacar de frente y hacer que te enamores de mí. Tengo que pasar tiempo contigo para poder encender nuestra apasionante aventura. Relájate, no te llevará mucho tiempo enamorarte de mí. Si seducirte resulta imposible, simplemente haré que me des un hijo a la fuerza, para que no tengas nada de qué preocuparte. Todo terminará antes de que te des cuenta."

Hablando de confianza. ¿Y qué había con eso último? ¿La Casa Romalung realmente está tan desordenada, o es solo Nevan?

Sentí las miradas penetrantes de Tarte y Dia.

Aclarándome la garganta, dije: "Tengo un par de requisitos previos propios. No debes decir una palabra de lo que ves cuando estás conmigo a nadie. Tampoco debes apropiarte indebidamente de mi tecnología. Si puedes jurar no hacer nada, entonces tenemos un trato."

"Eso no es un problema. Espero luchar contra los demonios contigo. Ahora bien, aquí está la lista de hechizos mágicos de luz."

Nevan definitivamente salió adelante en este trato, pero logré mi objetivo. Dia ahora podría usar la afinidad de luz.

Sin embargo, había un último asunto del que ocuparse.

"Preparé un documento sobre mi plan para asesinar al segundo príncipe", dije. "El plan requiere la cooperación de la Casa Romalung. Este es un momento tan bueno como cualquier otro para trabajar en los detalles."

Sin ni siquiera mirar el archivo, Nevan respondió: "Apruebo su plan. Lo revisaré más tarde."

"... ¿Estás segura de que deberías estar de acuerdo sin leerlo primero?"

"No eres de los que se equivocan cuando se trata de matar, ¿verdad? De ninguna manera desearía el hijo de un hombre que ni siquiera puede hacer su trabajo".

Evidentemente, Nevan depositó mucha fe en mí, aunque tal vez confió en su propia intuición, no en mí.

"Haré arreglos para convertirme en un asistente de Caballero Sagrado. Me gustaría que tú también lo solicites de tu parte, Lugh."

Con eso, había ganado una compañera inesperada. Con el tiempo, demostraría ser una gran ayuda. Mientras no la maltratara, sin duda sería un arma poderosa, pero un paso en falso podría significar un desastre.

Manejar a Nevan exigía un cuidado especial, y eso no era todo. Necesitaba tener una larga conversación con Dia y Tarte más tarde.

Capítulo XVI: El Asesino Mata A Un Príncipe

Llegamos a la capital real. Nuestro objetivo era asesinar al segundo príncipe mayor, el príncipe Ricla.

Recopilé información sobre el joven miembro de la realeza mientras formaba mi plan. Mientras lo hacía, llegué a comprender por qué la princesa Farina y el duque Romalung lo consideraban imposible de salvar. Se había convertido en un títere del demonio serpiente Mina y no le importaba en lo más mínimo su país.

Teniendo en cuenta que se le habían acreditado logros no ganados mientras se desempeñaba como títere de la princesa Farina, no fue sorprendente saber que Ricla era un poco tonto. Su elevada posición como segundo príncipe y su brillante reputación lo llevaron a un comportamiento imprudente.

“No trajiste a tus adorables asistentes”, observó Nevan.

“Yo tampoco estaba interesado en traerte, si es posible”, respondí.

Estaba participando en el Festival de la Fundación disfrazado de un joven comerciante llamado Frank Hartman.

Frank Hartman no era una de las identidades que mi padre había preparado, sino una que yo mismo había fabricado. El verdadero hombre era un joven vendedor ambulante sin parientes que había sido devorado por monstruos en el camino, lo que hacía que su nombre fuera ideal para adoptar.

En la Fiesta Fundacional se había instalado un gran número de puestos. Abrí uno bajo mi identidad falsa. Nevan había decidido ayudar a ejecutarlo por alguna razón. Naturalmente, ella también estaba disfrazada.

Estábamos vendiendo crepes. Eran una variedad especial hecha con fécula de patata cocinada en la masa, lo que le daba a las crepas una textura elástica. También les permitió tostarse ligeramente sin desmoronarse y le dio a la masa casi transparente.

El resultado fue hermoso y se sintió genial cuando se pegó a la boca. Cada crepa se rellenó con crema fresca de la más alta calidad y las mejores frutas de temporada.

Esperaba que fuera un gran éxito y, efectivamente, tuvimos una línea constante solo unos momentos después de abrir el negocio.

“Conseguir una línea en la capital real donde todos tienen un paladar refinado no es poca cosa. Resulta que tú también eres un chef de élite. Aun así, ¿no parece que lo estamos haciendo demasiado bien?” preguntó Nevan.

“Vender cualquier cosa por debajo de la tarifa máxima en realidad haría que nos destaquemos más. Un puesto autorizado para operar en la capital real necesita un producto que coincida”, respondí.

Normalmente era mejor tener la menor cantidad de gente posible al asesinar. Cuantos más testigos había, más difíciles se volvían las cosas. Esa era la forma estándar de operar, de todos modos. Para este asesinato, un número más significativo de clientes facilitaría el trabajo sin llamar la atención.

Nevan consideró mi respuesta. *“Eso es verdad. ¿Pero no será eso una desventaja para tu propósito principal aquí?”*

“Puedo operar bien bajo estas circunstancias. El puesto que está tan ocupado lo convierte en una buena tapadera”.

Nadie sospecharía que el que regentaba un puesto con tantos clientes era el responsable de un asesinato.

Nevan y yo conversábamos en silencio leyéndonos los labios y moviendo apenas nuestras bocas. Además, solo estábamos mirando al otro por el rabillo del ojo. Mirar los labios de alguien sin decir nada habría parecido llamativo.

Esta era una técnica especial, pero Nevan la había dominado después de que le enseñé una vez. Ella era un verdadero monstruo.

Tuve que dejar atrás a Tarte y Dia porque aún no eran lo suficientemente hábiles con los disfraces. Si solo hubiera sido una cuestión de apariencia, habría encontrado una manera de hacerlo funcionar.

Sin embargo, ninguna de las chicas poseía la habilidad suficiente para enmascarar su personalidad. Para realizar otra identidad a la perfección, necesitabas construir esa persona dentro de ti. La respiración, los hábitos, el habla, los gestos, la forma de pensar, la forma en que interactuaba con

las personas y más, todo necesitaba ser cambiado y mantenido en un nivel subconsciente.

Cualquier cosa menos significaba que no estabas haciendo nada más que usar un disfraz. No era algo que pudieras aprender en un día. Sin embargo, Nevan ya había perfeccionado el arte. Tiene sentido. Ella sirvió como doble de cuerpo de la princesa Farina, después de todo.

“Tengo muchas ganas de ver cómo lo matas”, gorjeó.

“Te di el documento que describe el plan”, respondí.

“Lo leí, pero todo lo que escribiste fue que vas a hacer que parezca que murió de una enfermedad. Seguro que te gusta mantener tus cartas cerca del chaleco.”

“Solo relájate y observa. Sin embargo, no estoy seguro de que lo entiendas incluso si lo haces.”

Este trabajo se completó en un 90 por ciento en el momento en que aseguré este lugar. Realicé una investigación exhaustiva sobre la ruta que la familia real planeaba tomar durante el desfile, a qué hora pasarían por cada punto, la cantidad de guardias y sus estaciones, los carruajes que se utilizarían y más.

Este es el lugar más accesible para matarlo.

Hubo un punto en la ruta donde el camino se volvió angosto y curvo, lo que significaba que el carruaje del príncipe no tendría más remedio que acercarse bastante a los espectadores.

Nuestro puesto de crepes estaba en ese lugar. El carruaje del príncipe se acercaría a tres metros de él, y eso fue lo suficientemente cerca como para asesinar a Ricla mientras lo hacía parecer como una enfermedad. La Casa Romalung había ayudado a asegurar este lugar.

Los crepes seguían vendiéndose bien.

Una vez que comenzó el desfile, el número de clientes disminuyó ligeramente.

Algunos soldados dieron un paso adelante y cambiaron la dirección de nuestra línea para asegurarse de que la procesión tuviera espacio para

pasar por la calle estrecha. Los carruajes con miembros de la familia real comenzaron a pasar uno tras otro.

El príncipe primogénito era excepcionalmente popular. Su destreza militar fue elogiada como divina, y fue un combatiente capaz por derecho propio. Sin embargo, le faltaba sentido de la política.

La siguiente en provocar fuertes vítores de la multitud fue la princesa Farina, la cliente de este asesinato. La gente amaba a la joven por su impresionante belleza y su encantadora sonrisa.

Una vez al mes, cantaba en un concierto benéfico en el salón más grande del Reino de Alvanian, y siempre estaba lleno de gente. Las entradas se agotaron en minutos. Todos los asistentes juraron que tenía la voz de un ángel.

La popularidad de Farina era similar a la de un ídolo del pop, pero eso era una fachada de su verdadera naturaleza como maestra táctica.

Todos los demás príncipes y princesas, excepto Ricla, pasaron sin incidentes. No eran tan populares. La gente no los veía como especiales más allá de haber nacido en la familia real.

"Ahí viene."

El segundo príncipe ocupaba la retaguardia del desfile. A las dos estrellas más grandes se les habían dado los actos de apertura y cierre, por así decirlo.

En total contraste con el primer príncipe, Ricla fue elogiado por sus muchos logros en política y diplomacia. También era guapo y disfrutaba de la fama a la par de su hermano mayor y la princesa Farina.

La multitud de personas rugió con entusiasmo cuando el Príncipe Ricla apareció a la vista. Una sonrisa alegre estaba en su rostro. Su voz era aguda y enérgica, y se veía tan guapo como todos los retratos que representaban su rostro. Sin embargo, no había vida en sus ojos. Su mirada parecía desenfocada y lenta. Estaba claro para mí que no estaba en su sano juicio.

Lo miré con mis ojos Tuatha Dé y analicé el color y la longitud de onda de su maná.

Los magos siempre se envolvían inconscientemente en poder mágico, incluso cuando no estaban en guardia. Es por eso que si una persona normal intenta apuñalar a un mago con una espada, no podría infligir una herida fatal.

Matar a un mago requería una fuerza considerable. Sin embargo, cualquier ataque con esa potencia de fuego necesaria me expondría de inmediato.

No podía ser asesinado sin potencia de fuego, pero cualquier nivel de potencia de fuego haría detectable que fue asesinado.

Justo ahí.

Empecé un encantamiento. Apenas moví los labios y hablé a un volumen que ni siquiera los clientes que esperaban crepes frente a mí podían escuchar. Este era un nuevo hechizo que Dia y yo habíamos desarrollado.

Era un hechizo no elemental diseñado para eliminar el maná. Al disparar un poder mágico que coincidía con la longitud de onda del objetivo, podías abrir un agujero en su armadura protectora de maná. No infligió ningún daño físico, lo que hizo que el destinatario no supiera que había sido golpeado.

Sin embargo, lanzarlo no fue fácil. Era imposible saber la longitud de onda de una persona a menos que poseyera los ojos de Tuatha Dé, y usar demasiado poder corría el riesgo de perforar la armadura del objetivo en lugar de simplemente borrarla, lo que el objetivo sentiría.

Terminé la recitación justo antes de que el Príncipe Ricla nos alcanzara, lanzando una bala invisible de maná hacia su cuello y abriendo un agujero en su escudo. Luego usé una herramienta de asesinato disfrazada para que pareciera un equipo para mi puesto para disparar una aguja. El equipo era lo suficientemente grande como para que abrir una cabina fuera la única forma de ocultarlo de manera confiable.

El segundo príncipe agarró su cuello, luego se volvió y habló a sus guardias. No podía oírlos por encima de la multitud, así que leí sus labios.

"¿Qué pasa, Su Alteza?"

"Simplemente sentí un pinchazo. No es nada. Sigue moviéndote."

El príncipe retiró la mano de su cuello. No había una marca. Mi trabajo había sido un éxito.

Ricla pasó como si nada.

"Aquí está su crepe, buen señor", le dije, pasándole a un cliente su pedido con una sonrisa.

Por lo que todos sabían, solo estaba cocinando crepes. Estaba seguro de que ni una sola persona notó que acababa de matar al segundo príncipe.





Una vez finalizada la cabalgata, sonó un pregón proclamando el fin de las Fiestas Fundacionales.

Los puestos comenzaron a cerrarse, mientras los establecimientos de bebidas llamaban con celo a los clientes potenciales.

Nevan y yo rápidamente terminamos de limpiar nuestro stand.

"Uf, estoy cansado. Estoy feliz de que nuestras crepes fueran tan populares", comentó Nevan mientras se estiraba.

"Sí yo también. Regresemos a la posada", respondí.

Se vería extraño si dos comerciantes comunes salieran de la ciudad tan tarde en el día, por lo que habíamos asegurado alojamiento con anticipación. Nevan, por supuesto, todavía estaba disfrazado de empleado de mi puesto, y yo permanecería como Frank hasta que partiera de la capital.

"Solo estamos nosotros dos en la posada, y tú estás lejos de casa. Esta es la oportunidad perfecta para que engañes a tu pequeña novia. No diré una palabra", propuso Nevan.

"No tengo ganas. Mantente fuera de mi habitación" dije secamente.

Sin inmutarse, Nevan sugirió: "He estado pensando. Sería perfectamente natural que dos comerciantes jóvenes y enérgicos celebraran sus ganancias disfrutando de una comida en un buen restaurante".

"...Sí, tienes razón. Vamos", acepté.

"Maravilloso. Muéstrame dónde le gusta comer a la chusma."

Los restaurantes en la capital real eran caros en general. Que Nevan pudiera referirse a ellos como los restaurantes de "la chusma" era precisamente lo que hacía que la gente rica fuera tan aterradora.



Cuando estábamos en la Real Academia, la capital era prácticamente el único lugar al que podíamos ir para divertirnos, así que estaba familiarizado con algunos lugares de la ciudad. Elegí uno con habitaciones privadas y

buena comida. Quería uno donde pudiéramos estar solos porque pensé que Nevan deseaba hablar.

Después de que llegaron nuestras órdenes, usé un hechizo de viento para evitar que nuestra conversación fuera escuchada. Nevan vio eso y sonrió, evidentemente entendiendo lo que hacía la magia.

“Buen trabajo ahí fuera. Tengo algunas preguntas. ¿Está bien que el príncipe no muriera?” ella preguntó.

“Lo hará con el tiempo, Lady Nevan. En su propia habitación en el castillo. Eso causará el menor problema”, respondí.

Tenía memorizado el horario de Ricla y había ajustado la dosis de veneno para que muriera después de regresar a sus aposentos.

“Aw, ¿qué es esta congestión de ‘Lady Nevan’? Prefiero cuando hablas casualmente.”

"No necesito actuar como Frank en este momento".

Estaba aislando el sonido de la habitación usando magia de viento, y estábamos hablando del asesinato. Por lo tanto, yo era Lugh, no Frank.

"¿Exactamente cómo lo mataste?"

“Utilicé una aguja. Tenía solo unos pocos milímetros de largo. Instalé una máquina disfrazada de equipo de cocina en el establo para encenderla. Disparar proyectiles tan pequeños es difícil, así que no tuve más remedio que usar un dispositivo grande. Abrir un puesto era la única manera de traer el artilugio y ocultarlo mientras también estaba dentro del rango de ataque del príncipe”.

Nuestro puesto de crepes realmente había sido la fachada perfecta.

"¿Puedes matar a alguien con una aguja tan pequeña?"

“Sí, aunque hubiera sido imposible usar uno normal. La aguja en sí era veneno solidificado. Lo inyecté en una vena de su cuello para que lo llevara a través de su torrente sanguíneo hasta su corazón, donde se derretiría”.

“¿Y qué pasa entonces?”

“Hará que sus músculos se relajen. Después de que su corazón disminuya, su flujo de sangre se detendrá. Sufrirá un paro cardíaco, haciendo que su muerte parezca una enfermedad”.

“¿No descubrirán el veneno?”

“La aguja se derretirá, y todo lo que hace la toxina es relajar los músculos del cuerpo. No quedará nada por encontrar.”

A decir verdad, quedarían rastros en el cuerpo del Príncipe Ricla, pero nada en este mundo podría detectarlos.

“Qué veneno tan interesante. Nunca he oído hablar de algo así.”

“En unas pocas horas, el príncipe se retirará a su habitación, donde está protegido por un artefacto que evita la entrada de intrusos. Luego morirá de un infarto. Aparecerá como nada más que la muerte por enfermedad.”

“Hmm-hmm, qué perfecto. Eso es un resumen de este problema. Haremos un gran uso de este método de matar en nuestro trabajo futuro”, dijo Nevan con una sonrisa cautivadora antes de tomar un sorbo de su alcohol. Eso fue todo lo que hizo, pero de alguna manera, hizo que el gesto pareciera tremendamente atractivo.

“Esa fue una gran comida. ¿Qué tal si regresamos?” Sugerí.

Nevan asintió. “Sí, vamos.” Me ofreció su mano, diciéndome en silencio que la acompañara.

Podría permitirle tanto. Nuestro éxito de hoy se debió a su trabajo preliminar y su presencia en el puesto de crepes. Necesitaba expresar mi gratitud.

Aun así, no podía permitirme ser descuidado. Nevan ya estaba tratando de seducirme presionando su pecho contra el mío. También era obvio que no estaba usando un perfume normal, sino uno diseñado para excitar a los hombres.

Ahora que lo pensaba, todos sus gestos fueron elegidos específicamente para ese propósito. Ella estaba haciendo todo lo que podía para derribarme.

“La noche es joven”, dijo con una risita.

Aparentemente, la verdadera batalla comenzaría una vez que llegáramos a la posada. No podía permitirme perder. Maha y yo teníamos una cita al día siguiente, y llegar con el olor de otra mujer en mí fue una mala idea. Maha trabajó duro para mí y no se lo merecía.

Capítulo XVII: El Asesino Tiene Una Cita Con Su Hermana Pequeña

Estaba mirando por la ventana mientras desayunaba en la posada.

La capital real estaba en un estado de frenesí tras el anuncio de que el príncipe Ricla había muerto a causa de una enfermedad. Los periódicos habían aparecido recientemente gracias al desarrollo de la tecnología de impresión, y una edición especial que detallaba la muerte del segundo príncipe estaba volando de los estantes. Tenía una copia delante de mí.

Bebí un poco de jugo de frutas mientras leía.

"Es de mala educación leer un periódico mientras comes, y es de mala educación para la chica con la que estás", reprendió Nevan. Todavía estábamos disfrazados.

"Estoy trabajando. Necesito verificar cómo informaron la muerte del príncipe", respondí, hablando con el tono casual de Frank.

"Los hombres siempre se esconden detrás de su trabajo. Sin embargo, me encanta el tipo capaz."

"No necesito tus halagos. ¿Quieres salir? Quiero llegar a la siguiente ciudad en poco tiempo."

"Eso no fue un halago", respondió Nevan con un suspiro. "Esto es humillante. Traté toda la noche de seducirte, pero no me pusiste una mano encima."

"¿Empiezas a odiarme todavía?"

"No, mi pasión por ti arde más que nunca".

"Eso es muy malo."

No tenía ninguna razón para perder el tiempo aquí. Era hora de partir.



Salimos de la capital real en carruaje y viajamos a un asentamiento vecino. Al llegar, nos dirigimos hacia la posada designada y entregamos nuestro carruaje y equipaje al llegar.

El Duque Romalung se haría cargo del caso desde aquí y destruiría todas las pruebas. Este lugar en el que nos alojábamos era una de las bases de la Casa Romalung.

Me cambié de ropa y entré en otra habitación. Nevan, ahora de vuelta a su ser radiante después de quitarse su propio disfraz, estaba esperando allí con el Duque Romalung.

“Excelente trabajo, Lugh Tuatha Dé. Confiaba en que serías capaz de lograrlo, pero esto fue brillante. Absolutamente increíble. Estoy impresionado por lo convincente que hiciste que pareciera una muerte natural. Nadie sospecha siquiera de un asesinato.”

El duque Romalung también había estado ayer en la capital real. Los jefes de los cuatro principales ducados siempre se reunían para el Festival de la Fundación. Como tal, sabía cómo los altos mandos estaban manejando la repentina desaparición del segundo príncipe.

“Eso debe significar que la muerte por enfermedad no es solo la postura pública; es lo que creen los altos mandos del gobierno también”, dije.

A veces, un gobierno informaba que una muerte se debió a una enfermedad, incluso si sabían que era un asesinato, para evitar que el público entrara en pánico. Había visto ese tipo de cosas pasar muchas veces.

"Eso es correcto. No tenía heridas externas, no había rastros de veneno, no había intrusos en el castillo real y sufrió un infarto en sus aposentos privados. El juego sucio parece casi imposible. ¿Su conocimiento de la profesión pública Tuatha Dé le permitió matarlo de esta manera?" preguntó el duque.

"Lo hizo. Nadie entiende cómo matar mejor que los médicos. Ellos también son los que determinan la causa de la muerte", respondí.

“Eso es a la vez esclarecedor y aterrador. Si tuvieras ganas, ¿serías capaz de hacer que pareciera que incluso yo morí de una enfermedad?”

“Bajo las condiciones adecuadas, sí. Pero nunca lo haría. Los Tuatha Dé empuñamos nuestras espadas solo por el bien del Reino de Alvanian, y el país necesita a los Romalung.”

Había mucho en ellos que me molestaba, y tendían a hacer lo que les placía, pero no había duda de que ponían el mejor interés de la nación en primer lugar.

“Qué respuesta tan ejemplar. De corazón, también. Sabía que me gustabas. Sigues creciendo a mis ojos. Enviaré su recompensa por la ruta habitual, así que espere con ansias. Agregué algo extra esta vez”, dijo el Duque Romalung.

“Entonces, si me disculpas, voy a salir”, anuncié.

"Espera un momento. Quiero preguntarte algo primero. Es un asunto grave." El duque Romalung habló con calma, pero había un tono en su voz que no admitía negativas. Me había puesto de pie para irme, pero esto me detuvo en seco. “¿Cuánto tiempo pasará antes de que pueda ver las caras de mis nietos?” preguntó.

Que pregunta más estúpida.

"No lo sabría", respondí rotundamente.

"...Ya veo. Eso es decepcionante".

"Lo siento, padre. Hice todo lo que pude, pero el disfraz debe haber reducido a la mitad mi encanto. No me puso un dedo encima", se disculpó Nevan.

"Así que eso fue lo que pasó. Después de escuchar que Nevan no pudo seducirte, admito que me pregunté si eras homosexual. Hmm, ¿así que comenzarás tus esfuerzos de nuevo cuando la academia vuelva a abrir, Nevan?"

"Sí, te garantizo que encontraré la manera de quedar embarazada de su hijo durante nuestro próximo semestre".

Su hija es aún peor.

Aun así, la mención de la academia por parte de Nevan me recordó que, según el periódico, la restauración del edificio estaba progresando rápidamente. La reapertura estaba prevista para el próximo mes.

"Está bien, realmente me voy ahora", insistí.

"Buena suerte en tu cita", comentó Nevan.

"Creo que nunca te lo mencioné".

"Es obvio con solo mirarte". Nevan estaba actuando inteligentemente, pero algunos sirvientes probablemente habían investigado ese asunto por ella. "Además, espero que mi idiota amigo de la infancia cause algunos problemas. Pero, por favor, sigue siendo su amigo", agregó.

¿El idiota amigo de la infancia?

Me tomó un momento recordar que Nevan se había referido a Naoise de esa manera. Estaba lo suficientemente preocupada por él como para hacer el esfuerzo de disfrazarse y colarse en su fiesta. Sin duda, ella todavía lo estaba monitoreando. Tal vez incluso había descubierto algo.

"No te preocupes. No lo abandonaré" le aseguré.

¿En qué se estaba metiendo exactamente Naoise? Me fui a mi cita con más de una cosa de qué preocuparme.



Después de salir de la posada, me dirigí al restaurante donde se suponía que Maha y yo nos encontraríamos. Un comerciante en el que confiaba me había recomendado el lugar, así que tenía muchas expectativas.

El restaurante mantuvo un ambiente moderno. Era caro, pero se sentía menos como un establecimiento para gente rica y más como un lugar para que la gente común comiera cuando quería derrochar. Esto resultó en un ambiente cálido e informal.

Les dije el nombre de la fiesta con la que me reuniría y me llevaron adentro.

"Llegas justo a tiempo, querido hermano".

"Cuánto tiempo sin verte, Maha".

Natural You también había participado en el Festival de la Fundación, por lo que Maha también había estado en la capital real.

Pedimos un poco de té y galletas para picar mientras hablábamos.

"Te vuelves más bonita cada vez que te veo", la felicité.

Su lustroso cabello azul era tan oscuro que parecía casi negro. Aunque el pecho de Maha no era grande, poseía una figura perfecta. Hoy, estaba vestida con estilo y llevaba un maquillaje ligero.

A diferencia de Tarte y Dia, a quienes consideraría lindos, Maha se describía mejor como hermosa.

"Sí, y no tienes idea de cuántas plagas tengo siguiéndome como resultado. Es duro. Necesito un poco de repelente de insectos", se lamentó.

"¿Has considerado contratar a un guardaespaldas?" Sugerí.

"Hay una opción más rentable, ya sabes. Me encantaría que me diera una banda para el dedo anular de mi mano izquierda".

"Lo pensare."

Maha disfrutó bromear conmigo, pero eso no había sido una broma completa. Fuera o no por su dedo anular, estaba seguro de que la haría feliz si le enviaba joyas. Decidí encontrar una buena pieza para ella.

"Estoy impresionado de que hayas podido hacer tiempo para reunirme conmigo", le dije.

Luciendo exasperada, Maha explicó: "No fue fácil. Tuve que esforzarme para hacerlo. La verdad es que estoy agotado. Apenas he dormido los últimos días. Tan pronto como llegué a la capital, me inundaron solicitudes para formar una sociedad, ofertas de asistencia tecnológica, demandas para abrir nuevas sucursales, tratos de apoyo si me separaba de Balor Company, etc. Todos buscaban los productos de Natural You".

"Natural You sigue siendo la única compañía que sabe cómo hacer humectantes", señalé.

"Eso también se aplica al chocolate ahora, y nuestros números se han disparado. Recientemente, recibí una carta del tercer príncipe explicando que la familia real había recibido demandas de una casa noble extranjera que incluía una canasta de regalo que contenía humectante y chocolate".

"Así que estamos sirviendo a la familia real ahora, ¿eh?"

"Es un honor tan grande que podría llorar".

Maha y yo nos reímos.

Ella era la representante delegada de la marca de cosméticos que había creado, Natural You. El secreto del éxito de la empresa era vender productos atractivos que nadie más podía fabricar. Principalmente, nos enfocamos en elementos de la Tierra que recordaba cómo crear, eran difíciles de reproducir y generarían una ganancia significativa.

"¿Qué pasó después?" cuestioné

"Solicité una compensación enorme", respondió Maha, describiendo lo que había pedido.

"Eso es malvado. Estoy impresionado de que consiguieras que aceptaran eso."

"Fue fácil. Identifiqué al aristócrata extranjero que buscaba los productos Natural You, y descubrí lo que presentan al reino. Entonces simplemente apelé por el precio más alto posible que la familia real todavía estaría dispuesta a pagar. La familia real sabe que hay muchas personas influyentes entre nuestra base de clientes. No quieren ejercer una presión indebida sobre Natural You. Supuse que rendirían si les daba un precio justo dentro de su rango".

Maha había empleado una táctica comercial estándar. La información significaba todo en una negociación. La victoria estaba asegurada cuando sabías cuánto estaba dispuesto a ceder tu oponente.

Con nuestro negocio concluido, Maha y yo conversamos sobre una variedad de cosas. Me habló muy alegremente y se hizo evidente que quería que yo aplaudiera sus esfuerzos. Cumplí ese deseo escuchándola con atención y elogiándola con entusiasmo en cada oportunidad.

Le brillaban los ojos y casi se quedó ronca al hablar. Maha era una niña muy madura, pero tendía a actuar más de su edad en momentos como este. Realmente era una hermanita adorable.

Ver a Maha actuar tan emocionada también me hizo sentir feliz.

Has estado trabajando duro dije.

"Eso tengo. Estoy haciendo mi mejor. Eso también se aplica a tus esfuerzos secretos. He estado investigando a la condesa Granfelt y a Naoise, tal como lo solicitaste", respondió ella.

Maha me entregó algunos archivos. Le había pedido que investigara a la condesa Granfelt, la falsa identidad del demonio serpiente, por razones obvias. Agregué a Naoise al trabajo porque me preocupaba por él.

"Si la Casa Romalung ya está cooperando contigo en esto, ¿por qué te tomaste la molestia de buscar mi ayuda? ¿No podrías habérselo dejado a ellos?" cuestionó Maha.

"Mi red de información y la de ellos tienen la misma escala, pero son de diferentes variedades. Dos investigaciones sobre el mismo objetivo pueden producir resultados diferentes cuando se realizan desde un ángulo diferente".

La Casa Romalung realizó una investigación profesional utilizando agentes de inteligencia.

Utilicé operativos similares, pero eran civiles que se centraban principalmente en los rumores del mercado, el flujo de dinero y bienes, y otros tipos de conocimiento para los que los comerciantes tenían un ojo único.

"...Gracias. Capto la idea. Nunca hubiera pensado que Naoise podría dejar de lado su honor de caballero", dije.

A pesar de haber prometido no involucrarse con la condesa Granfelt después de perder el duelo, todavía lo hizo. Era difícil creer que el orgulloso Naoise mancillaría un acuerdo en el que había apostado su honor, pero los resultados de la investigación no podían negarse.

"Sí, aunque no parece haber sido hechizado como el segundo príncipe", agregó Maha.

"Eso me preocupa. Lo primero que sospecharía al enterarme de que Naoise había abandonado sus principios sería una historia de amor", comenté.

¿Qué esperaba lograr al acercarse a ese demonio?

Una imagen del rostro de Naoise apareció de repente en mi mente. Era la expresión que había hecho después de perder su duelo con Tarte.

"¡Dime! ¡Dime cómo obtuviste esa fuerza! Necesito... Para volverme más fuerte..."

Sus palabras no habían nacido del deseo. Se sentían más como las súplicas de un hombre al final de su ingenio. ¿Era por eso que había ido a Mina?

Sin embargo, eso no tenía sentido. Parecía poco probable que Naoise supiera la verdadera identidad de Mina. Incluso si lo hiciera, ¿estaba realmente dispuesto a convertirse en enemigo de la humanidad solo por fuerza?

Mis ojos captaron una línea particular en el informe de Maha. "...Aquí dice que desapareció."

"Sí, supuestamente le dijo a sus conocidos y familiares que se iba a un viaje de entrenamiento. La condesa Granfelt desapareció al mismo tiempo", explicó Maha.

"¿Crees que fue una coincidencia?"

"Probablemente no."

¿Qué diablos estaba pensando Naoise?

Nevan me había pedido que siguiera siendo amigo de Naoise a pesar de los problemas que causara. Eso también me preocupó.

"¿Te importaría mirar dónde está Naoise ahora?" cuestioné

"Yo ya estoy. Nuestros agentes se comunicarán conmigo de inmediato si Naoise aparece en una ciudad dentro de la red de distribución de la Compañía Balor", respondió Maha.

"Eres tan buena en esto que da miedo".

"Tú eres quien me entrenó, querido hermano... Trabajo duro porque quiero ser útil para ti, incluso si esto es todo lo que puedo proporcionar".

Al igual que Tarte de vez en cuando, Maha inclinó la cabeza, pidiendo una palmadita. Hice lo que ella deseaba y su expresión tranquila se fundió con la de un niño mimado. Probablemente fui la única persona en el mundo que pudo ver este lado de ella.

"Muy bien, nuestro trabajo está hecho. ¿Qué dices si empezamos nuestra cita como es debido?" Sugerí.

El problema con Naoise era preocupante, pero no había nada que hacer por el momento. Maha había hecho mucho por mí recientemente y yo quería hacerla feliz.

"Sí, vamos. He estado esperando este día durante mucho tiempo", respondió ella.

Cogí el recibo y me puse de pie.

"¿Qué actividades divertidas tienes planeadas esta vez?" preguntó Maha.

"Eso es un secreto."

"Me gusta cuando tomas la iniciativa porque siempre descubro algo nuevo. Lugh, he querido preguntar esto por un tiempo. ¿No es hora de que finalmente me actualice de hermana pequeña a hermana pequeña y novia?"

"... Eres familia, Maha".

"Vaya, estoy sorprendida. He progresado más de lo que pensaba. Por lo general, respondes de inmediato, pero esta vez, tuviste que pensar por un segundo. ¿Quizás has cambiado de opinión? Tendré que presionarte más sobre esto", dijo con una risita. Entonces ella jovialmente puso su brazo alrededor del mío.

Estaba tomando la iniciativa en esta fecha y había hecho preparativos exhaustivos para recompensar a Maha por su arduo trabajo.

Mi único enfoque durante el resto del día fue mostrarle a Maha un momento divertido.

Capítulo XVIII: El Asesino Mantiene A Un Aliado Bajo Control

Mientras cenaba con Maha, no pude evitar pensar que las citas eran divertidas.

Pasar tiempo con Dia y Tarte también fue divertido, por supuesto, pero las citas de Maha diferían en aspectos clave.

Dia se entregaría por completo a mi liderazgo y expresaría varias demandas a lo largo de la cita.

Tarte también me dejó enteramente a mí la toma de decisiones. Sin embargo, a diferencia de Dia, ella observaría mi estado de ánimo y me cuidaría meticulosamente, sin actuar nunca según sus propios deseos. Incluso pretendía disfrutar de la cita por mi bien, aunque no tuviera interés en lo que sea que estuviéramos haciendo.

Maha y yo, por otro lado, nos turnábamos para tomar el punto, y ella buscaba formas de hacerme pasar un rato divertido.

No digo que las citas con los otros dos fueran aburridas, por supuesto. La autoindulgencia de Dia era linda, y la franqueza de sus demandas hizo que fuera fácil saber lo que quería hacer.

La tendencia de Tarte a fingir que se estaba divirtiendo hizo las cosas un poco difíciles, pero su comportamiento demostró cuánto me amaba. La preocupación que mostró a lo largo de nuestras citas fue un poco vergonzosa, pero al mismo tiempo agradable.

En resumen, todas fueron divertidas de maneras únicas.

“La cita de hoy fue genial... Realmente odio tener que irme”, dijo Maha con un suspiro.

“Yo también me divertí. Supongo que nos volveremos a ver en la próxima fiesta”, respondí.

“Así es. Es el último que no pude rechazar. He tenido suficiente de la capital real. Todos los peces gordos tienen demasiado tiempo libre”, se quejó.

La aristocracia se había cautivado con Natural You. Al enterarse de que Maha venía a la capital real, todos los nobles de la ciudad la invitaron a una

función social. Lo hicieron en parte por el deseo de obtener productos Natural You antes que nadie y aprender más sobre la marca... Pero sobre todo, querían presumir ante los demás de tener a Maha en su fiesta.

“He estado considerando algo desde hace un tiempo. Ya casi nunca actúo como Illig... Creo que sería una buena idea eliminar el poder de tu título y convertirte en el verdadero representante de Natural You”, afirmé.

Illig Balor era otro nombre mío, un hijo de la distinguida Compañía Balor.

“No quiero eso”, respondió Maha de inmediato.

“Ya tienes el puesto en todo menos en el nombre. Tu trabajo sería mucho más fácil si fuera oficial”, protesté.

“Entiendo que sería beneficioso desde el punto de vista de la gestión. A menudo recuerdo cómo la gente ve de manera diferente los títulos de representante y representante apoderado cuando estoy en negociaciones”, comentó Maha.

Yo era el representante de la marca Natural You, pero la autoridad de Maha técnicamente no era diferente a la mía. Sin embargo, no fue así como la gente lo vio. Siempre pensarían en Illig Balor como el responsable de la marca y en Maha como un mero suplente.

“Entonces, ¿por qué no? ¿Te estás conteniendo por mi bien?” cuestioné

“No es eso. Simplemente me gusta trabajar debajo de ti, querido hermano. Quiero trabajar para ti, y no estoy interesada en dejar ir nada que nos conecte, no importa lo que sea. Ese es mi deseo egoísta. Quiero seguir siendo tu Maha hasta el final”.

“Eso no suena como un comerciante. Siempre prefieren tener su propia tienda a trabajar para otro. La mayoría sueña con iniciar su propia empresa”.

“... Yo también tengo ese sueño. Un sueño de crecer como comerciante, ahorrar dinero, reunir a mis amigos dispersos, comenzar un nuevo negocio y recuperar la empresa que le robaron a mi padre”.

“Podrías verlo todo logrado si Natural You fuera tuyo”.

Maha sonrió audazmente. “Preferiría que no me subestimaras. Puedo hacer que eso suceda incluso sin tener Natural You. De hecho, ya estoy

muy cerca de lograrlo. Te envié un informe. Las nuevas personas que he contratado se están desempeñando muy bien”.

"Eso es cierto."

Maha era huérfana antes de conocerme y había dirigido un negocio junto con otras personas como ella. Esos días llegaron a su fin cuando su grupo se dividió y se colocó en orfanatos por toda la ciudad.

Recientemente, Maha había estado buscando a sus antiguos camaradas y contratándolos como empleados de Natural You. Aunque lo hizo en parte por motivos personales, también fue en beneficio de la empresa.

Los viejos amigos de Maha se habían vuelto duros debido a sus duras vidas. Maha los había liderado, pero los huérfanos todavía tenían un negocio exitoso cuando eran niños. Poseían una valiosa experiencia.

Los niños que Maha había reclutado estaban superando fácilmente nuestra inversión en ellos. Natural You había ganado personal dotado.

“También pude dividir el antiguo negocio de mi padre a un tercio de su tamaño original. Te mostré mi plan de adquisición, ¿verdad?”

"Lo hiciste."

La antigua empresa del padre de Maha había estado sufriendo desde que el nuevo propietario se hizo cargo. Últimamente, incluso había comenzado a vender activos.

Maha estaba adquiriendo tiendas que el antiguo negocio de su padre puso en el mercado y las estaba convirtiendo en sucursales de Natural You.

Una vez le dije a Maha: *“No te diré que mantengas tus sentimientos personales fuera de esto, pero si decides seguir tu corazón, asegúrate de tener éxito”.*

Ella había hecho exactamente eso.

“Puedo lograr mi sueño mientras me quedo debajo de ti. Salvaré a mis antiguos colegas, recuperaré la empresa de mi padre y te apoyaré. No me digas que elija uno. Lo tomaré todo. Así de hábil soy, y es por eso que puedo permanecer en mi posición actual”, declaró Maha.

Sonreí. Ella realmente era dura. Su fuerte afecto también me conmovió.

"Gracias, Maha".

"De nada. Al principio, sentí que te debía. Si nunca me hubieras adoptado, me habrían matado o vendido a algún noble pervertido. Me salvaste y me permitiste crecer como comerciante. Por eso siempre pensé que necesitaba pagar mi deuda contigo."

"¿Y ahora piensas diferente?"

"No exactamente. Todavía siento que te debo. Pero más que eso, estoy trabajando duro simplemente porque te amo, querido hermano". Maha sonrió. Su expresión irradiaba felicidad y satisfacción.

Mi corazón comenzó a latir con fuerza. Recordé una vez más que Maha ya no era una niña, sino una mujer hermosa.

"Yo también te amo, Maha."

"Lo sé... Aun así, es frustrante que nunca vayas más allá. Con lo bien que salieron las cosas hoy, pensé que podríamos haber llegado hasta el final. Realmente necesito irme. Dame mi beso de despedida, querido hermano."

Maha se puso de pie y esperó expectante con los ojos cerrados.

Era indebidamente consciente de sus largas pestañas, su hermosa piel y el olor de su cuerpo mezclado con su ligero perfume.

Dejándome llevar por esa emoción, besé a Maha en los labios. Cuando me separé, su rostro se puso rojo y se llevó las manos a la boca.

"...Gracias. Normalmente, cuando pido eso, me lo das en la mejilla o en la frente".

"Sentí que esto era más apropiado hoy".

"¡Hee-hee, haré lo mejor que pueda en el trabajo!" Maha dijo emocionada con una sonrisa antes de salir corriendo del restaurante.

Verla salir corriendo así era raro. Debió quedarse conmigo hasta el último segundo posible.

Decidí pedir un té de hierbas para ayudarme a calmarme. Mientras disfrutaba de la bebida, alguien hizo un ruido para llamar mi atención antes de sentarse frente a mí.

Era mi aliado recién ganado.

“Eres tan popular entre las chicas. La linda y pequeña hechicera, la doncella de gran pecho que empuñaba una lanza, la falsa princesa y ahora esa hermosa comerciante. Todas son tan adorables y talentosas y están locamente enamoradas de ti”.



"Mina. No tenía idea de que estabas en la ciudad."

Era el demonio serpiente, el criminal responsable de dominar al príncipe al que tuve que matar ayer. ¿Por qué estaba aquí y cómo sabía dónde encontrarme?

Tal vez tuve una fuga de información. Tendría que investigar eso más tarde.

"Estoy fingiendo ser humano porque quiero disfrutar de su cultura. No hay forma de que me pierda un festival. ¡Fue muy divertido! No sé cómo los humanos pueden crear algo tan maravilloso a pesar de ser tan pequeños, frágiles y feos. Simplemente calienta mi corazón".

Me sorprendió que Mina pudiera considerar infiltrarse en las profundidades de la sociedad noble como la condesa Granfelt como una mera diversión.

"¿Viniste aquí para tener una pequeña charla?" exigí con impaciencia.

"La verdad es que estoy en shock. Realmente me tienes. Rompiste mi juguete. Ese fue mi segundo favorito", se lamentó Mina.

"¿De qué estás hablando?"

Esa fue una pregunta clave. No fui tan estúpido como para darle a Mina evidencia de mi asesinato.

"Oh, nos estamos haciendo los tontos, ¿verdad?"

"Honestamente, no tuve nada que ver con eso. Soy un noble con una lealtad eterna al Reino de Alvanian. Jamás apuntaría con mi espada al segundo príncipe."

"¿Es esa tu forma indirecta de exigir pruebas? No tengo nada por el estilo, querido. Sin embargo, hago un esfuerzo por mantener la salud de mis juguetes, y uno no debería haberse derrumbado. Por lo tanto, solo puedo concluir que alguien lo lastimó. La única persona en el mundo que podría haber hecho parecer que murió de una enfermedad dadas las circunstancias eres tú. Eso significa que lo mataste."

"Ese es un gran salto en la lógica".

"Sí, sé que lo que estoy diciendo es absurdo. Sin embargo, estoy seguro. Estoy bastante enojado, ya sabes. Tanto es así que me siento estallar con

un deseo de venganza. Ya que estás destrozando mis juguetes, ¿qué tal si rompo un par de los tuyos?"

"¿Debería tomar eso como una declaración de guerra?"

"Oh, vamos, tú eres el que golpeó primero".

Mina y yo nos miramos en silencio.

Ninguno de nosotros mostró una pizca de intención asesina en nuestros ojos. Eso era lo que me preocupaba.

Demostrar agresión le dio a su oponente información, incluido su objetivo, tiempo, movimientos y más. Las personas que estaban acostumbradas a matar solo revelaron su intención de hacerlo cuando necesitaban intimidar a otros.

Por lo tanto, si alguien acostumbrado a la violencia no mostraba absolutamente ninguna intención asesina en este tipo de situación, lo tomé como un presagio de que estaban a punto de actuar.

"Ha-ha, estoy bromeando, querido. Me gustaba bastante ese juguete, pero tú eres mucho más interesante. Sería una tontería perderte por algo como esto", comentó Mina, aliviando la tensión encogiéndose de hombros.

Aun así, no podía bajar la guardia. Podía empezar una pelea en cualquier momento.

Con eso en mente, decidí buscar información. "Una vez más, no lo maté. Pero incluso si suponemos que lo hice, tú actuaste primero. Te dije que no pusieras una mano sobre mis amigos."

"Oh, ¿te enteraste de eso? Es mi favorito actual. Es un chico tan agradable, tan inocente, divertido y torpe. Por eso lo recogí. Ah, pero eso me pone en un verdadero apuro. Admito que contacté a uno de tus amigos, lo que significa que no tengo derecho a matar a uno de tus amantes. Tendremos que llamar a este un empate".

Mi duda se convirtió en convicción. Mina estuvo involucrada en la desaparición de Naoise.

"... ¿Qué hiciste con Naoise?"

"Lo entenderás muy pronto. ¿Qué tal si seguimos adelante y dejamos esta tediosa charla? Quiero pasar a por qué estoy aquí".

"¿No era por eso que querías hablar conmigo?"

"No. Realmente no me importan esas cosas".

¿Qué estaba haciendo este demonio? Yo había matado a una de sus marionetas favoritas, ella había amenazado con hacerle lo mismo a una de las chicas y estaba relacionada con la reciente desaparición de Naoise. Sin embargo, ¿ella no estaba interesada en nada de eso?

"El próximo demonio está a punto de aparecer. Él es extremadamente fuerte. Tú y tus adorables asistentes no podrán derrotarlo solos. Sin embargo, no te preocupes. Vas a recibir refuerzos."

"¿Refuerzos? No nos vas a ayudar, ¿verdad? ¿Pensé que no querías que los otros demonios se enteraran de que te estás oponiendo a ellos?"

"Cielos, no. Estoy deseando que llegue esto. Estoy segura de que ya has razonado lo que quiero decir."

"No sé de qué estás hablando".

Eso fue una mentira. A juzgar por nuestra conversación, podía adivinar a qué se refería Mina.

"Recopilé algo de información sobre el demonio. Echa un vistazo a estos papeles. Ah, pero no los leas aquí. Te he dado todo el conocimiento que puedo compartir, y no tengo ganas de decirte nada más. Tu forma de hablar podría hacer que se me escape algo."

En eso, Mina se despidió. Solo, leí los archivos que había dejado.

Nunca podría haber imaginado que algo así sucedería justo después de mi cita.

La aparición de un nuevo demonio era preocupante, pero esta vez no íbamos a ciegas, así que confiaba en que podríamos manejarlo.

Capítulo XIX: El Asesino Comparte Su Plan

Según la información de Mina, el próximo demonio iba a aparecer cerca de una ciudad llamada Jombull en el norte de Alvan. Dada su ubicación en la frontera, era un centro para el comercio internacional, con mucho comercio realizado con la patria de Dia, el Reino de Soigelian. No era la potencia económica que era la ciudad portuaria de Milteu, pero era relativamente próspera.

Se esperaba que el demonio apareciera muy pronto, en solo tres días.

Jombull estaba a solo unos ocho kilómetros de Tuatha Dé, por lo que un desastre allí sin duda también afectaría mi hogar. Después de investigar la población de Jombull, descubrí que estaba justo por debajo de la cantidad de vidas necesarias para formar un Fruto de la Vida, incluso si el demonio sacrificara a todas las personas de la ciudad. Eso significaba que probablemente atacaría a Tuatha Dé a continuación.

“¿Entonces el demonio va a atacar a Jombull? Yo he estado ahí antes. Es una ciudad agradable”, dijo Dia.

“Lo es. Y como Tuatha Dé, no puedo permitirme dejarlo caer”, respondí.

Jombull fue un socio comercial importante para nuestro dominio. Siempre fue nuestra primera opción cuando necesitábamos comprar algún bien, y era un lugar para vender las cosas que producíamos.

Había muchos otros pueblos que podían cumplir ese papel, pero todos estaban demasiado lejos.

“¿Encontraste esto usando tu red de información habitual?” Dia preguntó cuándo un bache en el camino nos empujó en nuestros asientos en el carruaje.

“Así es”, respondí.

Estaba ocultando la verdadera identidad de Mina, así que le dije a Dia que había obtenido los datos del demonio.

Otras dos personas nos acompañaban a Dia ya mí. Uno de ellos fue Tarte. Estaba leyendo cuidadosamente los archivos que había reunido sobre el

demonio. Agregué el conocimiento obtenido de Alam Karla a lo que Mina me dio inicialmente, realicé un análisis y escribí una estrategia.

"No puedo creer que realmente hayas venido", admití a la última persona que viajaba conmigo.

"Por supuesto que sí", respondió una chica de cabello púrpura que poseía una belleza sin igual. La gente siempre decía que el púrpura era el color de la nobleza, y ver a Nevan me convenció de que tenían razón.

Prometí llevarla cuando peleáramos con demonios.

"Estás poniendo mucha confianza en mis palabras", comenté.

La Casa Romalung tenía su propia red de información, pero no habían sido conscientes de la inminente aparición de un nuevo demonio.

Solo obtuve la información porque tenía una especie de informante demoníaco.

"Estoy realmente asombrado de que hayas encontrado algo que la Casa Romalung ni siquiera ha olfateado", dijo Nevan con una risita.

"¿No tienes curiosidad de cómo lo descubrí?"

"¿De su red de inteligencia habitual, seguramente?"

"Así es."

La sonrisa amistosa de Nevan nunca abandonó su rostro. No me preguntaba de dónde saqué la información porque sabía que hacerlo sería inútil. Eso no significaba que se hubiera rendido. Había hecho una clara declaración de intenciones de averiguarlo por sí misma.

La cabeza de Tarte parecía lista para humear mientras el carruaje avanzaba. "Urgh, este demonio es demasiado fuerte. ¡No es justo!" se quejó mientras sus ojos escaneaban los documentos repetidamente con evidente frustración.

Era divertido cómo hacía que incluso ese tipo de comportamiento pareciera adorable.

"Tienes razón sobre eso. El siguiente demonio es el Rey Bestia Liogel. Como era de esperar por su nombre, comparte varias cualidades con los grandes felinos" expliqué.

“Los leones son tan fuertes”, comentó Tarte.

"Si. Sus músculos felinos les dan flexibilidad, capacidad de salto y atletismo explosivo. Sus reflejos también son impresionantes y, como todos los carnívoros, son capaces de una tremenda concentración. Sin embargo, podemos usar esa última característica a nuestro favor", explicó.

Si Liogel era un demonio de tipo solitario, creía que sería fácil de asesinar.

"¿Por qué una fuerte concentración haría que el demonio fuera más fácil de matar?" inquirió Tarte.

“El enfoque de un carnívoro se vuelve muy estrecho cuando caza presas. Me vuelvo de la misma manera cuando disparo: apago todo lo demás excepto a mí y a mi objetivo. Esa profundidad de concentración es la razón por la que no fallo”, respondí.

“Ah, entiendo. Su enfoque significa más puntos ciegos, y será lento para responder a cualquier ataque que provenga de ellos”, razonó Dia.

“Eso es exactamente correcto. Es por eso que siempre necesito un asistente cuando tiro. Con Tarte presente como mi asistente, puedo darle a un objetivo toda mi atención”.

Te vuelves más vulnerable cuando acechas a una presa. Ese era un hecho inevitable.

Los herbívoros poseían un amplio campo de visión y nunca bajaban la guardia, lo que les daba una mejor oportunidad de escapar.

Los cazadores, sin embargo, eran diferentes. Solo necesitaban concentrarse cuando tenían la intención de matar. Dedicaron todo a ese momento y superaron fácilmente el nivel de concentración de su oponente. Como compensación, su atención no duró mucho y su visión se redujo significativamente.

“Pero todavía piensas que la pelea será difícil, ¿verdad, Lugh?” cuestionó Dia.

“Esa naturaleza depredadora sería una debilidad si Liogel estuviera solo, pero tiene un harem, como es típico de los leones”.

Los leones formaban grupos de hembras centrados alrededor de un macho. El Rey Bestia Liogel no era el tipo de demonio que podía producir monstruos, pero una manada siempre lo acompañaba.

"Um, ¿qué quieres decir con 'harem'?" preguntó Tarta.

Fue Dia quien respondió. "Responderé a eso. A ver... Toma a Lugh, a mí, y aunque no la conozco, a Maha. Puedes llamar a nuestra relación un harem."

"Espera un momento. ¿Te importaría agregarme a eso?" preguntó Nevan, mirando a Dia con frialdad.

"Al duque no le gustaría que te asociaras conmigo. Si te acercas demasiado a Lugh, Tarte y yo no queremos nada más que alejarte", amenazó Dia.

"Ese no es el caso. Tenemos una alta opinión de ti, Claudia. Estoy segura de que cualquier hijo que tengas sería digno de unirse a la Casa Romalung. Tenemos planes firmes para conseguirte. Si Lugh alguna vez se enamora de ti, por favor ven a nosotros. Prepararemos semillas acordes a tu brillantez", declaró Nevan con total naturalidad.

Ella estaba soltando sus tonterías habituales. Incluso en asuntos de posesividad y amor, ella era una Romalung por encima de todo.

"Caray, supongo que realmente eres una hija de Romalung. No deseo dejar a mis hijos en tu casa, y lo que decida hacer si alguna vez Lugh me deja no es asunto tuyo. ¿Por qué solo me quieres a mí? ¿Qué hay de Tarta?" preguntó Dia.

"No la necesitamos. Ella no es más que una persona promedio que trabaja duro", dijo Nevan con desdén.

"...Ah-ha-ha," Tarte se rio nerviosamente.

El rostro de Dia se torció en una mueca. "Eso fue algo grosero de decir".

"Simplemente dije la verdad", replicó Nevan.

"U-Um, por favor no peleen por mí", suplicó Tarte.

Tarte no trató de negar las palabras de Nevan... y yo tampoco. Sabía que la afirmación de Nevan era correcta, hasta cierto punto.

Tarte no era un genio, su inteligencia era tan promedio como había. Ella fue infinitamente sincera y dio todo su mejor esfuerzo. Su sinceridad le permitió digerir lo que le enseñaron sin prejuicios, y su ética de trabajo significó que practicó por más tiempo y más intensamente que los demás.

Ella era una variedad diferente de persona comparada conmigo, Dia y Nevan. Sin embargo, en mi opinión, su autenticidad y perseverancia incansable fueron verdaderos talentos.

“Volviendo al tema. Quizás no debería haber usado la palabra harem. Es esencialmente un paquete bajo el mando del demonio. Las hembras tienen una fuerza bastante similar a la del macho. Poseen voluntad propia y son inteligentes y precisos. Un grupo pequeño y organizado puede lograr mucho más de lo que su número sugeriría inicialmente”, expliqué.

El grupo de Liogel coordinó, amplificó sus fortalezas y eliminó sus debilidades. Una buena manada aumentaba el poder de cada individuo muchas veces.

“Lugh, estoy un poco asustada por la respuesta a esta pregunta, pero ¿las hembras son monstruos? Podremos matarlos normalmente, ¿verdad?” inquirió Dia, buscando confirmación.

“Sí, son monstruos. Pero aparentemente, obtienen las mismas propiedades que los demonios si el macho las toca. Una vez que mueran, resucitarán a menos que sean asesinados directamente por el héroe o dentro del campo Demonkiller.”

Dia y Tarte se quedaron en silencio. Estaba claro que entendían lo difícil que era nuestro oponente.

Finalmente, Tarte habló. “Um, ¿cómo planea detenerlos, mi señor?”

“Bueno, no podemos hacer nada hasta que separemos a Liogel de las hembras. Ese será nuestro primer objetivo”.

“¿Tienes un método específico en mente?” cuestionó Dia.

Asentí. “Sí. ¿Conoces el arma que uso para Cannon Strike?”

“Sí, esa máquina de muerte gigante”.

“Hice algunos ajustes y lo convertí en una especie de catapulta, ejem, plataforma de lanzamiento. Con él, puedo volar a Liogel a kilómetros de

distancia. Luego eliminaremos a tantas mujeres como podamos, asegurándonos de incinerarlas para que al demonio no le quede nada de sus cuerpos para revivir. Entonces simplemente repetiremos ese proceso”.

Parecía una estrategia excesiva, pero confiaba en su eficacia. Además, tenía un plan alternativo en caso de que la catapulta no funcionara.

“Haces que suene simple, pero creo que esto va a ser muy difícil”, dijo Tarte con dudas.

“Haré que funcione. Confía en mí.”

Eso no fue un alarde. Tenía una visión clara para esta pelea. De repente, sentí los ojos de alguien sobre mí. Nevan me había estado mirando en silencio durante un rato.

“¿Tienes algo que decir?” invité.

“Pensé que era extraño que tuvieras un método más simple, pero estás eligiendo no usarlo”, respondió ella.

Las palabras de Nevan no fueron una sorpresa. Tenía un método que podía terminar la batalla mucho más fácil y con menos riesgo, siempre y cuando estuviera dispuesto a hacer una cierta concesión.

“¿Te importa si te pregunto de qué estás hablando?” cuestioné.

“En la academia, usaste una magia de amplio alcance e increíblemente fuerte para hacer estallar una fuerza completa de orcos de una sola vez. Podrías usar eso de nuevo. Las hembras no pueden revivir a menos que el macho las toque, ¿verdad? Esa magia tuya no dejaría ni una pizca atrás. Incluso si quedara alguna parte, sería lanzada demasiado lejos. Liogel reviviría, pero podrías sacar su manada de la escena de un solo golpe. Nevan estaba haciendo referencia a Gungnir y Cannon Volley.”

Tarte y Dia miraron a Nevan con asombro ante su afirmación de que existía tal método.

“Lo había considerado. El problema es que el demonio y sus monstruos pueden aparecer cerca de Jombull en cualquier momento. Los muros del asentamiento son considerablemente más débiles que los de la academia o la capital real. Si uso hechizos como ese demasiado cerca de las paredes, terminaré nivelando a Jombull”, respondí.

Ese fue nuestro mayor obstáculo. En la batalla con el demonio orco, los monstruos que eliminé estaban lejos de nuestras fuerzas, y una fuerte barricada protegía la academia. Cuando nos encontramos con el demonio escarabajo, la población local ya había sido masacrada. Las cosas eran diferentes esta vez, sin embargo.

"¿Porque eso es un problema? Es una batalla para salvar el mundo. Eres el Caballero Sagrado y el mundo necesita tu continua protección. No creo que la gente de Jombull valga la pena ponerse en riesgo", argumentó Nevan.

"No estamos de acuerdo allí. Si tengo que ponerme en riesgo por la posibilidad de salvar mil vidas, lo haré siempre. Sin embargo, no te hagas una idea equivocada. Si me presionan hasta el punto en que no hay otra opción, estoy dispuesto a sacrificar a Jombull. Simplemente no creo que valga la pena todavía. Creo que podemos manejar una táctica diferente".

No iba a refutar lo que Nevan estaba tratando de decir. No tenía la intención de afirmar que la vida humana era más preciosa que cualquier otra cosa.

Si moría, el mundo estaba condenado. Aun así, este era un riesgo que estaba dispuesto a correr.

"Bueno, siempre y cuando entiendas las implicaciones". Nevan hizo una pausa y se volvió hacia Dia y Tarte. "¿Qué piensan ustedes dos damas?"

"Estoy de acuerdo con Lugh. Nunca decide una ruta que no puede completar", respondió Dia.

"¡Sí, también creo en Lord Lugh!" añadió Tarte.

"Vaya, qué maravillosa confianza tienen en ti", comentó Nevan, su sonrisa ligeramente diferente a la anterior. Luego aplaudió como si se diera cuenta de repente. "Ah, ¿qué me hizo hacer una pregunta tan tonta? Ya habías decidido la cantidad de sacrificios necesarios y construiste tu estrategia con eso en mente, ¿sí? Nunca habrías sido tan ingenuo. Je, je, me estoy enamorando de ti otra vez. Haré lo que necesites de mí. Mi magia de luz nos dará una mejor oportunidad de éxito, pero espero que hayas estado contando con eso desde el principio."

Asintiendo, la elogió. "Entiendes bien mis tácticas. Tomé todo eso en cuenta al evaluar el riesgo".

“Nunca he conocido a un hombre capaz de ver las cosas como yo. Sabía que eras el indicado para mí.”

El carruaje corrió hacia el lugar de la batalla decisiva.

Ella vio la parte que no tenía la intención de mencionar hasta el final.

Les estaba ocultando algo a Tarte y Dia. Mi plan para esta batalla ya asumía una cierta cantidad de daño a la ciudad.

Si realmente quisiera minimizar las vidas perdidas, habríamos tenido que evacuar Jombull. Sin embargo, hacerlo habría requerido exponer a mi informante al reino, y si la gente huía de Jombull, había una alta probabilidad de que el demonio abandonara su objetivo. No saber dónde podría atacar Liogel resultaría en un daño exponencialmente mayor.

Mi nueva vida puede haberme enseñado compasión, pero aún era un asesino. Estaba dispuesto a jugar el juego de los números con vidas humanas.

No podía arriesgarme a que el demonio alterara su curso, así que acepté que algunas personas morirían debido a nuestra pelea en Jombull. Sin embargo, según mi estimación, salvaríamos a la mayoría de los habitantes.

Ahora que había tomado esa decisión, resolví permitir solo un cierto número de bajas, y estaba decidido a no dejar que ese número subiera más.

Capítulo XX: El Asesino Toma En Consideración

Conseguimos alojamiento en Jombull al llegar, eligiendo prepararnos en la ciudad hasta que el demonio atacara. De esa manera, estaríamos listos cada vez que apareciera Liogel.

Estábamos celebrando una reunión de estrategia mientras comíamos.

"Mmm, la comida en esta ciudad es tan buena. Esto es tan nostálgico", dijo Dia, tomando un bocado con una mirada de satisfacción en su rostro.

Estábamos comiendo meunière preparado con pescado de río salteado en mantequilla. Las cebollas salteadas ayudaron a diferenciar el plato de otros similares.

El sabor no era nada especial, pero debió recordarle a Dia su hogar. Esta ciudad estaba cerca de la frontera con el Reino de Soigelian, y su influencia se podía ver incluso en la comida.

"Um, Lady Nevan, ¿está bien que comas con nosotros?" preguntó Tarte tímidamente.

"Por supuesto. Como dije el otro día, cuando viajo contigo para luchar contra demonios, soy un compañero de equipo y de la misma posición que el resto de ustedes", respondió la hija de la Casa Romalung.

Le di una condición a Nevan mientras viajaba con nosotros: tenía que aceptar ser simplemente una camarada en lugar de la descendiente de un duque.

El requisito no había nacido de un deseo de ser amigable con ella. Más bien, mantener la cadena de mando era una parte esencial de operar como equipo. Incluso en un escuadrón pequeño como este, la presencia de dos líderes obstaculizaría drásticamente la calidad de nuestro desempeño.

"Eso no cambia el hecho de que eres un noble de alto rango, Lady Nevan..."

"La modestia es sin duda una de tus mejores cualidades, Tarte, pero también es una debilidad. Así operan las fuerzas armadas. Incluso los hijos de los aristócratas de élite deben seguir órdenes absolutamente y no

pueden recibir ningún trato especial. Si algunas tropas fueran tratadas de manera diferente a otras, todos morirían", explicó Dia.

"Dia tiene razón. Traje a Nevan porque dijo que podía manejarlo" añadió.

"Y yo puedo. Entonces, Tarte, sigue el ejemplo de Dia y llámame por mi nombre", insistió Nevan.

"O-Okay, N-Nevan", tartamudeó Tarte, dejando caer nerviosamente el honorífico.

"Ahí tienes, eso es todo. Ah, ¿puedes pasarme la sal, Nevan?" pidió Dia.

"Sí aquí está."

De alguna manera, sentí que dejar el título respetuoso había sido demasiado fácil para Dia. Probablemente estaba acostumbrada a tratar con nobles eminentes.

"Recuerdas mi otra condición, ¿verdad?" cuestioné

"Sí, por supuesto. No debo contarle a nadie la información que aprendo aquí ni apropiarme indebidamente de su tecnología", respondió Nevan.

"Así es. Poseemos tecnología y tácticas que no queremos que nadie sepa. Cuando luchamos contra un demonio, no podemos darnos el lujo de mantener ninguna de nuestras cartas oculta. Si no puede aceptar esa condición, haré todo lo que esté a mi alcance para evitar que me siga".

Esa era otra cosa que habíamos acordado de antemano. Nevan juró nunca revelar los secretos de Gun Strike, Gungnir, Railgun o cualquiera de mis otras técnicas.

Era imposible para mí matar a un demonio sin los poderosos hechizos que había desarrollado. Además, una vez que decidí un plan que los usara, no podía comenzar la misión sin que todos mis compañeros de equipo entendieran cómo funcionaban.

"Cumpliré mi promesa. Si decidiera no hacerlo, ¿qué harías?".

"Nada. Confirmaría que eres un enemigo en el que nunca más puedo confiar. Puedes hacer tantos agujeros en este acuerdo como quieras. Por ejemplo, podrías pedirle a un sirviente de toda la vida de la Casa Romalung que te acompañe y comparta lo que viste. Estoy eligiendo intencionalmente

no obstruir ese tipo de escapatoria. Sin embargo, debes saber que te consideraré un enemigo si lo haces”, le advertí.

“Oh Dios, eso me rompería el corazón. Aun así, ¿estás seguro de que estás dispuesto a tratar a la Casa Romalung como hostil?”

“Sí. Has dejado claro lo bien que piensas de mis habilidades... Y matarte no sería un problema. Incluso si eres un Romalung.”

Revelé intencionalmente mi intención asesina a Nevan. Eso sirvió como amenaza y como muestra de mi determinación. Sus ojos se abrieron como platos y sostuvo sus manos para evitar que temblaran.

“Ha-ha-ha, definitivamente eres un asesino. Que mirada más fría. Pero me gusta eso. Por favor confía en mí. No haré nada para desagradarte. Eres mi importante futuro marido.”

“No recuerdo haber consentido nunca en esa última parte”.

“¿Qué tiene que ver su consentimiento con eso?”

Ella realmente era una Romalung.

“Ahora que hemos aclarado eso, terminemos nuestra comida. Después, discutiremos la estrategia” anunció.

“Sí, disfrutemos de la comida de la gente común”, dijo Nevan.

“Esto es un festín” corrigió Tarte, mirando a Nevan con extrañeza.

Las dos tenían orígenes polares opuestos. Nevan nació la hija de un duque, y Tarte, en un pobre pueblo agrícola.

Era hora de dejar todo a un lado y comer. Necesitaba recuperarme del cansancio del largo viaje.



Al día siguiente, caminamos por el pueblo para conocer el terreno. Tenía un mapa de la ciudad, pero necesitaba verlo con mis propios ojos.

Tenía la sensación de que esta batalla podría convertirse en una guerra urbana. Eso era más probable que no.

El demonio tenía características felinas, e iba a aparecer justo afuera del pueblo con una manada de monstruos. Liogel era rápido y podía saltar

distancias increíbles. Llegaría a la ciudad en un instante y saltaría las murallas de un salto. Algunos de los soldados de élite de la Casa Romalung vigilaban en todas direcciones, pero no había forma de mantener alejado al demonio.

Ayer dije que no podía usar Gungnir debido a la fragilidad de las defensas de Jombull, pero eso suponía que tuviéramos la suerte de interceptar al demonio fuera de los límites de la ciudad. Si lo usara dentro del asentamiento, aniquilaría todo.

"Parece que no podremos limitar el daño a la ciudad sin importar dónde luchemos", se lamentó Tarte, mirando inquieto a su alrededor.

"Jombull es muy próspero. No hay nada que podamos hacer para evitar bajas. No somos dioses", respondí.

"Lo sé, pero aun así es triste".

Palmeé a Tarte en la cabeza. "Eres tan compasiva".

A pesar de su aparente vergüenza, se inclinó felizmente ante mi gesto. "Eso no es cierto. Simplemente no me gusta la idea de que la gente muera".

"Tengo una sugerencia. Dado que estamos inspeccionando el diseño de la ciudad, también podemos buscar lugares que puedan usarse para nuestro beneficio", propuso Nevan.

"La mejor manera de hacerlo podría ser colocar trampas. Eso definitivamente podría ser efectivo", respondí.

Sabíamos que el demonio y sus monstruos venían con anticipación, por lo que tenía sentido que nos preparáramos para su llegada. Sin embargo, dado que nos enfrentábamos a un demonio, cualquier cosa que preparáramos necesitaría una gran cantidad de potencia de fuego. Una trampa con esa cantidad de fuerza volaría docenas de casas al activarse, y tendríamos que colocar varias de ellas.

Esa fue otra estrategia que requirió sacrificios. Sin embargo, iba a haber bajas a pesar de todo. Por lo tanto, pensé que era mejor atraer a la manada de demonios hacia donde colocamos las trampas y luego usarlas para mantener a nuestro enemigo confinado en un campo de batalla más pequeño. Eso podría ayudar a contener las muertes.

"Entonces hagámoslo", instó Nevan.

"Hay muchos lugares donde quiero ponerlos, pero será difícil. Puedo encargarme de reunir los materiales para hacer las trampas, pero el problema es colocar las cosas. La gente los notará antes de que llegue el demonio", dije.

"No tienes que preocuparte por eso. Pongamos las trampas dentro de las casas. Tiraré dinero en la cara de los residentes para comprar sus casas, para que podamos preparar tantas como queramos".

Nadie se metería con los dispositivos si estuvieran dentro de casas compradas, por lo que ocultarlos sería fácil.

"¿Estás de acuerdo con eso? Va a costar mucho dinero" le advertí.

"Usar el dinero cuando lo necesitas es lo que le da valor", respondió Nevan.

"Entonces te aceptaré".

Si aumentaba nuestras posibilidades de éxito incluso un poco, estaba bien con confiar en la ayuda de Nevan.



Finalmente, compramos dieciséis casas y preparamos una trampa en cada una. Los hice para que pudieran ser activados remotamente.

"Esa fue una demostración ridícula de riqueza", le dije a Nevan.

Sonriendo, ella respondió: "Gano mucho dinero".

Una vez que apareciera el demonio, íbamos a enfrentarlo fuera de Jombull durante el mayor tiempo posible. Como tal, existía la posibilidad de que la batalla ni siquiera llegara a la ciudad. Aun así, eso no impidió que Nevan comprara los domicilios a casi el doble de su valor de mercado. Técnicamente, todavía había una posibilidad, aunque pequeña, de que Liogel ni siquiera apareciera.

Decidí disculparme de antemano. "Lo siento si eso resulta ser una pérdida de dinero".

"No te preocupes por eso. ¿Crees que no me di cuenta de lo que estabas haciendo? Todos los edificios que compró estaban en sitios que serían fáciles de reutilizar o realizar negocios. Incluso habiéndolos comprado a

casi el doble del valor de mercado, usted o yo podríamos recuperar fácilmente el gasto de cada terreno”, respondió Nevan.

“Estoy impresionado de que te hayas dado cuenta de eso. Busqué estructuras en buenas posiciones para las trampas y al mismo tiempo me aseguré de que nos permitieran recuperar nuestra inversión. No quería que perdieras dinero por esto” expliqué.

Ya sea que Nevan lo pensara o no, adquirir todos esos edificios fue un gran gasto. Como tal, quería pensar en qué sería de nuestras nuevas propiedades.

“Pero eso no fue todo, ¿verdad? Realmente piensas en todo... Si el área alrededor de cada una de las casas fuera aplanada durante la batalla, el valor de cada lugar aumentaría muchas veces. Serías un gran tiburón terrestre”, comentó Nevan.

“Vaya, se te ocurren las ideas más desagradables, Lugh. No puedo creer que compraras esos lugares prediciendo que la batalla los convertiría en terrenos baldíos”, agregó Dia.

“No hice esa parte para Nevan. Lo hice para poder apoyar a las personas que viven en esas áreas en caso de que llevemos la batalla a esos sitios”. Nevan y Dia inclinaron las cabezas confundidas, así que aclaré. “Si el valor de la tierra sube, se la compraré a un precio alto”.

“Ah, entiendo. ¡Aquellos que pierdan sus domicilios en esta batalla no lucharán por dinero o un lugar para vivir si les compras sus tierras!” exclamó Tarte.

Asentí. No importa dónde llevemos la pelea, habría muchos sacrificios. Por lo tanto, elegí tierras que aumentarían de valor si eran destruidas por la batalla para darles a los desplazados los fondos para comenzar de nuevo.

“Ah, eso es lo que estabas haciendo. Te preocupas demasiado por otras personas, Lugh. Todo ese estrés hará que te quedes calvo”, afirmó Dia.

“No me gusta cómo suena eso.” Solté una risa tensa. Lo que estaba haciendo era la máxima hipocresía, pero estaba en línea con los principios rectores que me había establecido después de renacer como Lugh Tuatha Dé.

No tenía intención de morir, y no haría nada que pudiera disminuir el éxito del asesinato. Sin embargo, deseaba hacer todo lo posible para ayudar a los ciudadanos de Jombull dentro de esas limitaciones. Este era el tipo de cosas que nunca hubiera considerado antes de mi reencarnación.

Terminé de poner la trampa en la última casa.

“...Esa es la última. Ahora, todo lo que nos queda por hacer es prepararnos. Nevan, hay algo que necesito decirte. Naoise probablemente aparecerá cuando luchemos contra el demonio. Ha renunciado a su humanidad para obtener poder. Tal comportamiento es imperdonable para un noble de Alvan.”

Durante el duelo, Naoise había hecho evidente su sed de fuerza, y Mina lo había recogido rápidamente como un juguete. También me había dicho que el demonio sería demasiado fuerte para mí y que alguien llegaría para brindarme ayuda.

Todo eso me hizo creer que Naoise aparecería.

“Wow, esa es otra información de la que no sabía nada. He estado tan preocupada por ese idiota de mi amigo.”

“¿Qué harás si ese amigo idiota se convierte en nuestro enemigo? Estoy listo para matarlo si es necesario.”

"Así que estás diciendo que le perdonarás la vida si es posible".

"¿Siempre tienes que torcer mis palabras?"

“También quiero evitar matarlo si es posible... Ese chico solía ser tan lindo. Gritando ‘hermana mayor, hermana mayor’ todo el tiempo y persiguiéndome como un cachorro. ¿Dónde se equivocó?” Nevan sonrió. Una pizca de soledad apareció en su rostro. Se preocupaba por Naoise como un hermano.

Eso era algo que no esperaba. Nevan parecía pensar solo en el futuro de la Casa Romalung, y Naoise no tenía nada que ofrecerle a su familia.

“De todos modos, hemos terminado aquí. El demonio podría aparecer en cualquier momento, así que asegúrate de estar lista para la batalla”, instruí.

"Si mi señor. ¡Comeré y dormiré mucho!" respondió Tarte.

“Haré una última revisión de un nuevo hechizo que creé para esta batalla”, anunció Dia.

Reflexionando por un momento, Nevan dijo: "Entonces pensaré en cómo manejar las consecuencias".

Habíamos hecho todo lo que podíamos. Ahora todo dependía de nuestro desempeño en la batalla.

Capítulo XXI: El Asesino Toma Las Armas

Cada momento que pasábamos esperando a Liogel, solíamos prepararnos de alguna manera. El sol había comenzado a ponerse, pintando la ciudad con los colores del atardecer.

Ahora era el día después de que Mina me dijo que el demonio aparecería. Existía la posibilidad de que no apareciera en absoluto. Sin embargo, eso no era excusa para bajar la guardia. Su informe podría haber estado un poco fuera de lugar.

Dia bostezó mientras realizaba el mantenimiento de su pistola en nuestra habitación en la posada.

"No pareces tensa en absoluto" señalé.

"No puedo evitarlo. Me mantuve lista todo el día de ayer", respondió ella.

"Es demasiado pronto para asumir que el demonio no aparecerá. Tienes que permanecer alerta".

"Lo siento, tienes razón. Me mantendré enfocado". Dia se abofeteó las mejillas con ambas manos.

Tarte, que también había estado inspeccionando su pistola, se pellizcó las mejillas. A diferencia de Dia, Tarte estaba demasiado tensa y se estaba desgastando.

"... Eso es extraño", murmuró Nevan distraídamente.

"¿Paso algo?" Yo pregunté.

"No recibí el informe regular del oeste".

"Entonces deberíamos ir allí".

"Esto no significa necesariamente que sea el demonio. Cada vez que no se entrega un informe regular, los soldados ubicados en otros lugares van a ver qué sucedió. Sería mejor esperar un poco más", aconsejó Nevan.

"Le has confiado la vigilancia a la élite de la Casa Romalung, ¿verdad? No hay forma de que eludan un informe regular por algún problema menor. Vale la pena inspeccionarnos a nosotros mismos", argumenté. Luego até

mi bolso de cuero Crane a mi cintura. De lo contrario, ya estaba completamente equipado.

Tarte y Dia, habiendo terminado su mantenimiento, equiparon sus respectivas pistolas y asintieron.

"Tiene razón, señor Lugh. Estaba siendo demasiado complaciente", confesó Nevan.

"Puede que no sea nada, pero vale la pena saberlo con certeza", dije.

Los cuatro salimos rápidamente de la posada.



"Parece que tenía razón", murmuré mientras nos dirigíamos al oeste.

Ni siquiera necesité cruzar más allá de la muralla de la ciudad para estar seguro de que el demonio había matado a los soldados de Romalung. Ante nuestros propios ojos, se estaba desarrollando una escena espantosa.

La manada del Rey Bestia estaba masacrando ciudadanos.

Todos los monstruos carecían de melena, lo que los hacía parecer leonas. Eso significaba que eran los subordinados del demonio. El demonio mismo no estaba presente.

Sin embargo, no podíamos tomar a los monstruos a la ligera. Sus colmillos atravesaban cráneos humanos como si estuvieran hechos de arena, y sus garras desgarraban la carne como mantequilla. La gente lloraba y gritaba mientras corrían para escapar.

Los monstruos medían unos dos metros de alto y tres metros de largo, el doble del tamaño de un gran felino promedio.

Sondeé el área circundante usando magia de viento y descubrí que los monstruos estaban esparcidos por la ciudad. Que estuvieran tan dispersos era un problema.

Mientras reflexionaba sobre el mejor curso de acción, vi aparecer una leona monstruosa detrás de una mujer que huía con un niño en brazos.

"¡A-AYUDAAAAAAAAAAAAA!" ella gritó.

Las garras de la criatura amenazaban con arañarla en cualquier momento.

"¡Gun Strike!"

Elegí Gun Strike en lugar de Cannon Strike por precisión para evitar golpear a inocentes.

Fiel a mi puntería, la bala de tungsteno golpeó a la leona de lleno en la frente. Sin embargo, la bala emitió un fuerte sonido al impactar y fue repelida.

La leona perdió interés en la madre y el niño y dirigió su mirada hacia mí.

"¡Ve rápido!" I grité.

"¡O-Okay!" respondió la madre.

Afortunadamente, logré salvar a los dos y aprendí algo sobre el enemigo en el p

"Supongo que esto significa que su pelaje es más fuerte que el acero", comenté.

Esa fue la única explicación para que mi tiro rebotara. Había una cosa más que me preocupaba, también.

Gun Strike podría perforar fácilmente objetos con la dureza de una placa de hierro, e incluso si las defensas del enemigo fueran demasiado fuertes para penetrar, la inmensa fuerza del impacto aún debería infligir daño.

Sin embargo, la bala no se detuvo al chocar con la cabeza de la leona. Se había desprendido de su pelaje.

El cabello de la criatura tenía que poseer la dureza del acero sin dejar de ser flexible. Quizás los aceites y grasas naturales que recubren las fibras las hacen resbaladizas.

Si mi suposición era correcta, entonces las balas no lograrían mucho, y tampoco los ataques cortantes o contundentes. Esto iba a hacer que estos monstruos fueran muy difíciles de tratar.

"¡Está viniendo!" Grité en advertencia.

Puede que My Gun Strike no haya herido a la leona, pero había logrado generar su ira. El monstruo cargó contra mí por sí mismo.

"¡ROOOOOOOAR!"

La leona se movió a un ritmo vertiginoso, corriendo hacia adelante a toda velocidad después del primer paso. Se movía fácilmente a 300 kilómetros por hora y yo estaba a 40 metros de distancia. Me llegaría en aproximadamente medio segundo.

Ese no fue tiempo suficiente para realizar el encantamiento de Gun Strike. El pelaje de la criatura haría que ese esfuerzo fuera inútil de todos modos.

Ahora entendí cómo estos monstruos habían podido masacrar a los soldados de élite de la Casa Romalung. Ni siquiera ellos pudieron hacer nada con esta ridícula armadura y rapidez.

Desafortunadamente para la leona, me estaba subestimando. Su enfoque era demasiado lineal.

Saqué una pistola que guardaba escondida en un bolsillo dentro de mi chaqueta. Era un mecanismo demasiado complejo para ser fabricado con magia, así que necesitaba llevarlo consigo.

Sin embargo, tenerlo en mi persona significaba que podía usarlo sin lanzar un hechizo, dándome una fuente de proyectiles de fuego rápido con fuerza y precisión superiores.

Me gusta cómo salió esto. Se siente bien en mis manos.

Solo tuve medio segundo antes de que la leona se abalanzara, pero eso fue tiempo más que suficiente para sacar el arma y disparar varias rondas. Había practicado este movimiento miles de veces en mi vida anterior.

Apuntando rápidamente el arma, disparé dos veces en rápida sucesión.

Si bien la fuerza de esta arma de fuego era superior a Gun Strike, era imposible que un arma del tamaño de una pistola alcanzara la potencia necesaria para penetrar esa piel dura y resbaladiza. Sin embargo, todavía tenía una manera de matar al monstruo.

Dado que el pelaje era impenetrable, simplemente tenía que apuntar a un lugar sin ninguno. Había uno de esos puntos débiles que casi todos los animales compartían: los ojos.

Mi bala atravesó uno de los ojos de la leona, destrozando sus órganos vitales blandos y matándola de inmediato.

Sin embargo, eso no detuvo el impulso de la carga del monstruo. Detuve a la criatura dándole una patada en la cabeza con una de mis botas, cuya suela estaba provista de metal.

Hacerlo resultó ser la elección correcta. Si hubiera usado mis manos, habrían sido ensartadas por los pelos como agujas.

"¡Atrae a los monstruos dispersos y concéntrate en reducir su número aquí tanto como puedas!" yo ordené

El demonio Liogel había extendido su manada por toda la ciudad para matar a tantos como fuera posible. Esa decisión le impediría llegar a todos los monstruos y revivirlos con su toque. Necesitábamos eliminar tantas criaturas como pudiéramos ahora.

"Suenan bien", dijo Dia asintiendo antes de quemar el cadáver de la leona que había matado. Reducir los cuerpos a cenizas era nuestra forma de evitar que Liogel los restaurara.



Un nuevo monstruo leona ya se acercaba. Como si hubiera sentido la muerte de un miembro de la manada, posiblemente por el olor, detuvo su matanza de gente del pueblo y me miró con claro odio. Ante su rugido, dos más de su especie se unieron a él.

Incluso cuando estaban impulsadas por emociones intensas, estas criaturas eran tranquilas e inteligentes... Su líder debe haber sido minucioso con su entrenamiento.

"¡Ellos vienen!"

Las leonas parecieron decidir que tres eran suficientes, luego se dispersaron y corrieron hacia adelante. Uno de ellos corrió hacia mí en zigzag para evitar que lo apuntara con mi arma, mientras que los otros dos apuntaron a Tarte y Dia, respectivamente.

El movimiento rápido y complejo de la leona hacía imposible golpear en absoluto, y mucho menos apuntar precisamente a sus ojos. Dicho esto, tenía muchas otras cartas bajo la manga.

El zigzagueo puede haber descartado dispararle, pero también significaba que el monstruo tardaría más en alcanzarme, lo que me dio tiempo para un encantamiento.

Terminé mi hechizo cuando el monstruo estaba a un paso de mí.

"¡Jaula de Viento!"

Este fue un poco de magia original que Dia y yo habíamos creado. Formó un espacio frente al lanzador de unos pocos metros de ancho y lo llenó de dióxido de carbono. Cualquier criatura viviente que entrara en el área inmediatamente perdería el oxígeno de sus pulmones, sufriría un daño cerebral masivo y luego caería en coma y moriría.

No importa cuán duro fuera el pelaje de esta leona, era una criatura viva. No había escapatoria.

Jaula de Viento fue uno de mis favoritos y muy fácil de usar. Con mi oponente a cargo, revisé para ver cómo estaban los otros dos.

Sonreí al darme cuenta de lo confiables que ambos se habían vuelto.

"¡Wind Bullet! ¡Lo hice, mi señor!"

Tarte llenó sus ojos Tuatha Dé con maná y esquivó las garras de la leona atacante por un cabello. Tan pronto como lo hizo, inmediatamente lanzó una bola de aire comprimido a través de la barbilla de la leona desde justo por encima del suelo.

Debido a que estaba hecho de viento, el proyectil rasgó el pelaje del monstruo y lo dejó inconsciente. Tarte no perdió un momento, saltó hacia adelante y clavó una daga en uno de los ojos de la criatura una vez que quedó incapacitada.

Tarte estaba dando pasos fantásticos como asesino.

Wind Bullet era un hechizo que Dia había desarrollado y podía invocarse con una recitación muy corta. Sin embargo, aunque el tiempo de encantamiento fue breve, todavía era imposible fortalecer tu cuerpo con maná mientras cantabas. Reducirte a tu fuerza física bruta y dejarte momentáneamente indefenso para contrarrestar con magia requirió una concentración y valentía increíbles.

Dia despachó a su enemigo utilizando un método más simple.

“¡Corriente de Fuego! ... No vas a escapar de eso.”

Nuestra quema de la primera leona nos había enseñado que los monstruos eran vulnerables al calor. Con eso en mente, Dia usó su poderoso maná para formar un torrente de llamas que no le dio a la bestia espacio para escapar.

Un hechizo tan poderoso requería un tiempo de encantamiento decente. Sin duda, Dia había comenzado a hablarlo mucho antes de que las leonas se lanzaran contra nosotros. Su previsión y habilidad avanzada para corregir el tiempo de su encantamiento para terminar precisamente en el momento correcto fue lo que le permitió atrapar a un enemigo que se movía a tan alta velocidad.

Escuché aplausos. Procedía de Nevan, que acababa de estar un paso detrás de nosotros y observaba.

"Sabía que eras fuerte, Sir Lugh, pero me sorprende lo capaces que son tus sirvientes", dijo.

"No los habría traído si fueran una carga. Son asistentes muy valiosos e importantes para mí en la batalla", respondí.

No hace mucho tiempo, es posible que haya dejado atrás a Dia y Tarte, optando por hacer esto solo. Ambos habían crecido mucho y habían llegado al punto en que me sentía cómodo dejándolos cuidar mi espalda.

“Hee-hee, tu relación es tan maravillosa. Y tú, señorita doncella. Me sorprende que poseas tanta fuerza, considerando tu talento promedio. De repente te encuentro muy fascinante”, comentó Nevan.

“El talento es importante pero no todo. Pero olvídate de eso. Nuestro objetivo real finalmente ha llegado”, dije.

Había una razón por la que hicimos tal espectáculo de matar a esas leonas. Las criaturas se habían extendido por toda la ciudad para masacrar a los ciudadanos. Matar a los monstruos uno por uno fue ineficiente; eran increíblemente rápidos, y perseguirlos a todos no era realista. Intentar atraparlos solo les permitiría matar a todos en la ciudad.

Es por eso que nuestra estrategia fue llamar la atención de nuestros enemigos.

Si fueran tan similares a los leones como aparentan, notarían el olor a quemado de la carne de sus compañeros de manada. Una manada era una familia, por lo que los monstruos tenían que venir en busca de venganza. De hecho, mi plan ya estaba dando sus frutos.

Detecté algo con mi magia de viento de sondeo. Un gran grupo se dirigía hacia nosotros, en el centro del cual había una presencia notablemente grande.

“Estamos muertos si nos atrapan. ¡Correr!”

“¡Si mi señor!” obedeció Tarte.

“Hay una trampa cerca, ¿verdad?” Dia confirmado

Por eso me había enfrentado a los monstruos aquí. Había juzgado que tendríamos suficiente tiempo para llegar a las trampas antes de que estuvieran sobre nosotros.

“Nevan, es hora de dejar de ser espectador. Sé que tú también puedes pelear” declaré bruscamente.

La hija de la Casa Romalung parecía un poco decepcionada. “Oh, Dios, supongo que no tengo otra opción, entonces. Eso es lamentable. Quería aprender más sobre ustedes tres.”

El enemigo ya se había aferrado a nuestro olor. Todavía no nos habían visto, pero estaba seguro de que podrían seguirnos.

Enfrentarse a esta cantidad de enemigos de frente sería difícil. Por eso había puesto las trampas.

Capítulo XXII: El Asesino Pone Una Trampa

Corrimos mientras el demonio corría hacia nosotros a una velocidad increíble. Nuestro destino era uno de los lugares donde habíamos tendido una trampa.

"Uh, es un poco tarde para decir esto ahora, pero creo que hubiera sido mejor continuar luchando contra ellos individualmente", comentó Nevan, de alguna manera capaz de hablar normalmente mientras nos apresurábamos.

"Tú no estás equivocada. Definitivamente eran más débiles cuando se dispersaban. Sin embargo, hay dos razones por las que no me gustó esa opción", respondí.

"Déjame escucharlos".

"Primero, esperaba limitar el daño a la ciudad. No sabemos cuánto tiempo habría tomado acabar con todos los monstruos. Muchos inocentes podrían haber muerto".

"Eres tan compasivo".

"Te dije más temprano. No me dejo llevar por la emoción, pero prefiero salvar las vidas que pueda".

Elegí no evacuar Jombull de antemano porque tenía miedo de que el demonio cambiara su objetivo. Aun así, estaba reuniendo a los monstruos, limitando así la destrucción potencial, y también había hecho preparativos usando la influencia política de Nevan y mi propia autoridad como Caballero Sagrado para que la población pudiera ser rápidamente conducida a un lugar seguro en caso de que algo saliera mal.

"¿Cuál es tu segunda razón?"

"Reunirlos de esta manera será mucho más rápido y seguro que matarlos a todos individualmente".

Luchar contra las leonas me había hecho muy consciente de lo peligrosas que eran, así como de la mejor manera de combatir las. Dia y Tarte habrían estado en problemas si la batalla se hubiera prolongado demasiado.

"Ya veo. Sabía que podía contar contigo."

"Preferiría oírte decir eso después de que hayamos ganado".

Doblamos la esquina en una calle ancha, aunque no era lo suficientemente espaciosa como para llamarla vía principal. Una manada de leones nos pisaba los talones.

El demonio finalmente se muestra, pensé. El Rey Bestia Liogel estaba entre nuestros perseguidores. Su presencia era tan intensa que casi se sentía abrumadora.

Las hembras ya eran grandes, pero él era un tamaño más grande. Todos los demonios con los que me había encontrado anteriormente eran humanoides, pero Liogel era mucho más animal. Poseía una melena dorada y un poderoso maná ardía dentro de él.

Tras una inspección minuciosa, lo vi reuniendo poder mágico natural de la atmósfera.

"¡Nos han alcanzado! ¡¿Deberíamos tratar de detenerlos?!" Tarte gritó de pánico.

Tal como ella dijo, los monstruos habían cerrado la brecha casi por completo, y todavía llegaban más.

Dia era la más lenta de nuestro equipo, y el resto de nosotros corríamos a su ritmo para que ella pudiera mantener el ritmo. Los monstruos estarían sobre nosotros en apenas diez segundos.

"No. Esto está bien" afirmé.

A este ritmo, nuestros enemigos se abalanzarían antes de que llegáramos a las trampas, pero si pudiéramos ganar unos segundos con un último esfuerzo, el momento sería perfecto.

"Dia, Nevan, procedan según lo planeado. Tarte, lleva a Nevan sobre tu espalda" ordené.

Asintiendo, Dia respondió: "Está bien, continuaré y comenzaré mi encantamiento".

"Finalmente ha llegado mi hora", declaró Nevan.

Dia y Nevan comenzaron a entonar mientras corrían. Ambas estaban lanzando poderosos hechizos que requerían casi todo su maná, lo que

significaba que tenían que abandonar su fortalecimiento físico y desacelerar.

Yo recogí a Dia mientras Tarte tomaba a Nevan, y aumentamos nuestro ritmo del de una carrera de fondo al de una carrera de cien metros. Ninguno de nosotros aguantaría mucho mientras apoyaba a otra persona, pero una carrera completa debería ganarnos diez segundos extra antes de que el demonio y sus monstruos nos alcanzaran. Esa breve cantidad de tiempo fue todo lo que necesitábamos para llegar a las trampas y para que Dia y Nevan completaran sus encantamientos.

Efectivamente, nuestro empujón final nos llevó allí sin que nos atraparan.

El demonio Liogel estaba detrás de nosotros con veintisiete de sus subordinados a cuestas. Estaban alineados exactamente como yo quería, gracias a la calle espaciosa.

El momento y su posicionamiento no podrían haber sido más acertados.

“¡Día!”

"¡Muralla de Acero!"

Dia activó el hechizo que había estado preparando. Era uno original que ella había creado.

Una enorme pared de metal surgió del suelo.

Si hubiera sido poco profundo, los monstruos simplemente habrían saltado. Sin embargo, la Muralla de acero de Dia era ridículamente grande: cinco metros de espesor y quince metros de altura. Su increíble escala fue la razón por la que necesitó tanto tiempo para ejecutar el hechizo.

Esas leonas al frente de la manada chocaron espectacularmente contra la barrera. Los que estaban ligeramente detrás de ellos tomaron la decisión repentina de saltar, pero también chocaron con la pared después de no poder escalarla.

Las criaturas descendieron en una confusión masiva mientras se amontonaban frente a la obstrucción.

Aun así, necesitábamos mantener nuestro enfoque. Nuestros enemigos estaban desorganizados ahora, pero una vez que se calmaran, se darían cuenta de que podían saltar sobre las casas que flanqueaban la calle.

No podíamos permitirles suficiente tiempo para darse cuenta de eso.

“¡Llamarada Aturdidora!”

Nevan terminó su encantamiento a continuación.

Era un hechizo de luz que Dia había creado después de que Nevan explicara los conceptos básicos del elemento. Dia lo había terminado justo a tiempo, a pesar de que solo había comenzado sus estudios sobre magia de luz hace unos días.

Nevan arrojó esferas luminosas del tamaño de cabezas humanas sobre la pared, apuntando al embotellamiento de monstruos.

"¡Pongan sus espaldas contra la pared y cierren los ojos!" grité.

Un segundo después, un destello silencioso bañó el mundo con un resplandor blanco.

Llamarada Aturdidora no era un hechizo de ataque, estaba diseñado para la supresión. La magia produjo un destello intenso.

Sin embargo, cuando Nevan, uno de los cinco mejores magos del país, lo liberó con toda su fuerza, hizo mucho más que cegarlo temporalmente. Quemó las retinas de cualquiera que viera el hechizo, robándoles la vista para siempre.

Era una forma segura de destruir la visión de un objetivo. Como mínimo, quemaría los ojos de los leones y los agitaría aún más.

Dia detuvo a las criaturas en seco con Steel Rampart, y Nevan las clavó en su lugar usando Llamarada Aturdidora. Nuestra preparación ya estaba completa.

“¡Pónganse sus máscaras!” Ordené, cubriendo mi rostro con uno yo mismo. Luego presioné un interruptor que tenía guardado dentro de mi chaqueta.

Las casas que rodeaban a los ahora inmóviles leones explotaron. Eran edificios que habíamos comprado de antemano y estaban llenos de bombas.

Al igual que Llamarada Aturdidora, los explosivos no estaban destinados a matar a los monstruos. No fui tan tonto como para pensar que una

explosión de esa escala fue suficiente para matar a un demonio y a todos sus subordinados.

En realidad eran bombas de sonido y olor.

Los explosivos emitieron un sonido lo suficientemente fuerte como para romper todos los cristales de los paneles cercanos.

El ruido podría romper los tímpanos, sacudir el cerebro y destruir por completo sus canales semicirculares. El hedor dejaría inconsciente a la gente más fuerte en un instante y destrozaría sus células olfativas.

Si no hubiéramos usado nuestras máscaras, habríamos perdido la audición y el sentido del olfato por el resto de nuestras vidas.

Corrí al otro lado de la muralla inmediatamente después de la explosión y comencé un encantamiento. Ninguna leona trató de detenerme.

Eso no fue una sorpresa. Llamada Aturdidora los había cegado, y las trampas les habían roto los tímpanos y arruinado sus narices. Con esos tres sentidos desaparecidos, no pudieron percibir nada.

Debido a que estos monstruos se parecían a los gatos, poseían un olfato y un oído superiores. Encontré una manera de volver sus narices y oídos demasiado sensibles contra ellos e infligir un daño masivo.

Ese había sido mi objetivo todo el tiempo. Si no podía matarlos a todos, decidí que era óptimo priorizar dejarlos indefensos.

Ahora podía perseguir a Liogel sin temor a la interferencia de sus subordinados. Se estaba recuperando usando su poder como un demonio, pero aún no podía verme.

Saqué un cañón especialmente hecho instalado en un gran pedestal de mi Bolso de Cuero de Grifo. La bala era de 720 mm, seis veces más grande que la que usé para Cannon Strike. Los extremos eran planos y un gancho estaba unido al proyectil de tamaño considerable.

Esto era lo que tenía la intención de usar para golpear al demonio lo suficientemente lejos como para que no pudiera restaurar a los monstruos mientras los eliminamos. Diseñé la bala para que no penetrara el cuerpo de Liogel, sino que se clavara en su carne y lo enviara volando por la fuerza del impacto.

El cañón estaba cargado con Piedras Fahr, lo que me permitió disparar usando el maná que había vertido en el hechizo que estaba cantando.

"¡Cannon Strike!"

Lancé la ojiva desde su cañón.

Los ojos, los oídos y la nariz de Liogel estaban destrozados como los de las leonas, y aún no se había curado. El ataque estaba garantizado para golpearlo. Al menos, eso pensé.

Supongo que no debería haber esperado menos del Rey Bestia, reflexioné, impresionado.

Aunque Liogel no debería haber podido ver, usó su brazo derecho para apartar la bala, incluso mientras corría hacia él más rápido que la velocidad del sonido.

"¡¡¡PUEDO VERTE!!!"

El proyectil voló el brazo derecho de Liogel, pero lo desvió con éxito mientras permanecía clavado en el lugar.

Fue una hazaña asombrosa, sin duda. Afortunadamente, tenía un plan de respaldo que ya estaba trabajando para poner en práctica.

Corrí hacia adelante inmediatamente después del Cannon Strike, y en el momento en que terminé otro encantamiento, toqué el cuerpo de Liogel donde no podía alcanzar ahora que no tenía el brazo.

Era hora de mi as en la manga...

"¡Lanza de Dios, Gungnir!"

A juzgar solo por la potencia de fuego, este fue el hechizo más fuerte que tuve. Su mayor inconveniente fue que la lanza tardó diez minutos en volver a bajar. Esta vez, sin embargo, había ideado un truco para sortear eso.

Ese truco consistía en omitir la lanza y simplemente lanzar mi objetivo al cielo. Levantaría al enemigo en el aire hasta justo antes de que alcanzaran el espacio exterior y luego lo arrojaría al suelo. Ningún ser vivo podría soportar algo así. Era una maniobra que había ideado para matar al héroe.

Es cierto que usar Gungnir de esta manera no estuvo exento de inconvenientes. Necesitaba una gran cantidad de maná para usarlo, por lo

que no podía dedicar nada al fortalecimiento físico. Todavía tomó mucho tiempo para lanzar, también.

Además, necesitaba tocar a mi oponente mientras solo tenía acceso a mi fuerza natural durante el largo proceso de encantamiento. Eso no parecía factible en una pelea contra el héroe. Sin embargo, si se tratara de un asesinato, y ella no estuviera al tanto de mí, me sería posible llegar a ella.

Esta era mi mejor opción actual para matar a Epona.

"Disfruta tu viaje por los cielos."

"¡TÚ MOCOSOOOOOOO!" Liogel gritó mientras volaba por los aires, su cuerpo acelerando rápidamente. Iba a estrellarse contra el suelo fuera de la ciudad, morir y luego seguramente revivir.

Estaba bien con eso. Lo que quería era tiempo.

"Tarta, Dia, Nevan. Es hora de matar a los monstruos e incinerar los cadáveres. Luego nos dirigiremos a donde aterrizará el demonio".

Los monstruos ahora no eran más que leones impotentes. Matarlos a todos sería pan comido. Liogel no podría restaurarlos una vez que se hubieran reducido a cenizas.

Había calculado dónde aterrizaría el demonio. Con su manada fuera de escena, seríamos capaces de derrotarlo.

"Cielos, se te ocurren los trucos más sucios".

"Eres tan asombroso como siempre, mi señor".

Dia y Tarte salieron de detrás de la pared e iniciaron una conversación mientras se ponían a trabajar para acabar con las leonas.

"Así es como pelea un asesino. Todo lo que haces es tan meticuloso y lógico. Tu preparación fue escrupulosa; impediste por completo que los monstruos ejercitaran sus fuerzas, y ahora están indefensos. Esto es maravilloso", elogió Nevan.

Las leonas eran capaces como manada, así que evité que pelearan de esa manera. Poseían sentidos superiores, así que los sobrecargué y los destruí.

Las batallas frontales honestas eran para los caballeros.

“Tenía suficiente información esta vez y pude prepararme con anticipación. Sentar una base antes de matar es clave para el asesinato”, respondí.

Empuñar una espada era simplemente el toque final. La verdadera fuerza de un asesino radica en el proceso que los llevó allí.

Del mismo modo, acabar con estos monstruos era solo una parte de la preparación para matar al verdadero objetivo, Liogel.

Así que no podía bajar la guardia. No hasta que Liogel respiró por última vez.

Capítulo XXIII: El Asesino Desafía Al Dios Bestia

Los subordinados del demonio habían sido manejados sin problemas.

Usé magia de viento para levantar el hedor feroz que había llenado el área circundante hacia el cielo, permitiéndonos finalmente quitarnos las máscaras.

Habíamos empleado armas de luz, sonido y olor. Contra oponentes tan fuertes, estas tácticas fueron muy superiores a los ataques convencionales.

"Está bien, recojámoslos y quemémoslos", instruí.

Feroces llamas consumieron la pila de cadáveres y los incineraron por completo, esparciendo cenizas en la brisa.

"Esa es una parte atendida. Sé que lo hice yo mismo, pero Lllamarada Aturdidora fue mucho más sorprendente de lo que pensé que sería", comentó Dia.

"Yo también me sorprendí. Siempre he estado descontento con el poder de ataque de la magia de luz, pero nunca pensé en usarlo de esta manera. ¡Dejar a los oponentes indefensos sin matarlos es una idea tan brillante! Se me ocurren muchos usos para esto", dijo Nevan.

La debilidad de la magia de la luz era su falta de fuerza bruta. Se necesitaba una enorme cantidad de luz para matar, lo que exigía una cantidad proporcionalmente masiva de maná.

La magia de luz tampoco se adaptaba bien a los ataques de amplio alcance, porque el usuario necesitaba concentrar el poder tanto como fuera posible para compensar su poca eficiencia.

Lllamarada Aturdidora compensó las fallas de la magia de la luz al renunciar al método habitual de golpear a un enemigo.

"No hay tiempo para charlas ociosas. Solo tenemos cinco minutos antes de que vuelva a bajar" declaró.

Entendí por la sensación cuando lo lancé al cielo que el demonio pesaba más de cuatrocientos kilogramos.

La fórmula de Gungnir fue diseñada para levantar una masa de cien kilogramos. Lo había creado de esa manera porque era lo máximo que podía manejar con mi descarga instantánea de maná en ese momento. La cantidad de poder mágico que podía emitir había aumentado desde entonces, pero todavía no podía levantar al demonio tan alto como tenía la lanza.

Además, tuve que realizar un cálculo rápido en el momento después de discernir el peso de Liogel de la sensación de levantarlo, lo que hizo que mi puntería fuera menos precisa de lo habitual. Por lo tanto, prioricé la seguridad y apunté al medio de un extenso páramo a dieciocho kilómetros al noreste de aquí.

Incluso si estuviera un poco apagado, Jombull no sufriría ningún daño.

"Tenemos que darnos prisa, entonces", respondió Dia.

"¡Sí, podría huir!" asintió Tarte.

"No siento que lo haga. Solo lo vi fugazmente, así que no estoy seguro, pero no creo que matar a sus subordinados sea suficiente para asustarlo. Creo que es del tipo que se llena de odio y busca venganza", expliqué.

Me encontré con los ojos del demonio por un instante y vi la verdadera naturaleza del Rey Bestia.

"Cualquiera que sea el caso, tenemos que darnos prisa. Deberíamos aprovechar el primer ataque", declaró Nevan.

"Tienes razón", respondí.

Necesitábamos correr... En realidad, eso no nos llevaría allí a tiempo. Elegí usar magia de viento en su lugar.

"Todos, agárrense de mí... Más fuerte. Ahí, eso es bueno."

"Esto es realmente vergonzoso", confesó Dia.

Sonrojada, Tarte preguntó nerviosamente: "Hwaahhh... ¿Está seguro de que esto está bien, mi señor?"

"Me pregunto cómo me vas a sorprender a continuación". Nevan reflexionó en voz alta.

Dia estaba en mi brazo derecho, Tarte estaba en mi izquierda y Nevan se aferraba a mi espalda. Sin duda, habría sido una vista extraña si hubiera habido espectadores.

Mientras cada una de las chicas amenazaba con robar mi atención con la forma en que sus cuerpos se presionaban contra el mío, me concentré en un encantamiento. Afortunadamente, logré terminarlo.

“¡Cabalga el Viento!”

Una ráfaga de aire nos levantó y nos impulsó hacia adelante. Manipulé el viento aún más para acelerar.

Me movía más despacio que de costumbre porque llevaba tres personas auestas, pero seguíamos deslizándonos a unos 120 metros por segundo, o 430 kilómetros por hora. A este ritmo cubriríamos veintinueve kilómetros en poco más de cuatro minutos.

Nunca podría haber mantenido este ritmo corriendo, sin importar cuánto elevé mis habilidades físicas con maná.

“¿Qué diablos es este hechizo?! ¿Cuándo hiciste esto, Lugh?!” Dia gritó.

“Cuando tenía un momento libre. Es divertido, ¿verdad?” Respondí.

“¡Lo es, pero es por eso que estoy molesto! ¡Quería pensar en algo como esto!”

“Woow, esto es tan asombroso. ¡Estamos volando por el aire!” exclamó Tarte.

“Esto se siente tan bien”, agregó Nevan.

Hubiera creado un ala delta usando magia de la tierra y manipulado el viento para ganar velocidad en el pasado. Con el tiempo, me volví capaz de saltarme ese primer paso y simplemente montarme en el aire.

Seguía siendo preferible un mecanismo físico para vuelos de larga distancia, pero esto era más simple para algo rápido.

Con confianza, Dia dijo: “Esto va muy bien. Siento que matar al demonio va a ser fácil. Es más fuerte cuando está en una manada, ¿verdad? Si elimináramos a sus subordinados tan fácilmente, el jefe mismo también debería ser pan comido”.

"... No estoy tan seguro de eso", le advertí.

Había una cosa que todavía me preocupaba. Mina había afirmado que Liogel era demasiado poderoso para que yo lo derrotara solo, incluso admitiendo que había preparado a alguien para que me ayudara con ese propósito expreso.

Hasta ahora, no había visto nada que me hiciera temer la fuerza de Liogel, y no había señales de que llegara ayuda. Aun así, no pensé que me hubiera estado mintiendo.

No pude evitar pensar que Liogel estaba ocultando alguna habilidad oculta.



Llegamos a unos cinco kilómetros del lugar donde el demonio iba a aterrizar. Estábamos en el suroeste del páramo que estaba ubicado al noreste de la ciudad.

Había apuntado al centro de esta región, pero debido a que mi cálculo no era exacto, decidí que era mejor mantener nuestra distancia. Mientras monitoreaba el área con mis ojos Tuatha Dé, me mantuve preparado para comenzar a correr en cualquier momento.

Esperaba que el demonio hiciera impacto después de veinte segundos más. Quise mirar hacia arriba, pero Gungnir se movió tan rápido que ni siquiera los ojos de los Tuatha Dé pudieron percibirlo. Todo lo que podía hacer era esperar a que aterrizara.

Liogel aterrizó tres segundos más tarde de lo que esperaba, y estaba a unos cuatro kilómetros al sur del lugar al que había apuntado y a un kilómetro de donde estábamos.

Fue una suerte que hubiera pensado en mantener cierta distancia.

Sonó un boom y la tierra salió disparada por los aires. Se formó un cráter gigante en el suelo, y la colisión provocó que un tsunami de lodo se precipitara hacia adelante.

No había alcanzado la misma altitud que de costumbre, pero la mayor masa del demonio resultó en aproximadamente el mismo nivel de poder que un Gungnir normal.

Terminé un encantamiento que había comenzado antes de que tocara el suelo y creé una barrera de metal frente a mí y las chicas. Era el mismo Steel Rampart Dia que había usado antes para detener a los monstruos.

La ola de tierra y roca se debilitó considerablemente antes de alcanzarnos, pero aun así golpeó con fuerza contra la barricada.

"Pongámonos en marcha. Va a revivir pronto" dije.

Estaba seguro de que Liogel había muerto, dada la fuerza del impacto, pero los demonios siempre revivirían a menos que los matáramos dentro del campo Demonkiller.

"¿Estás peleando al frente esta vez, Lugh?" preguntó Dia.

Asintiendo, respondí: "Sí. Hay algo que me preocupa."

Si Mina tenía razón acerca de que Liogel era más fuerte que yo, Tarte moriría si intentaba enfrentarse a él sola.

Debido a que estaría en la vanguardia, tuve que confiarle la responsabilidad de aplastar el Crimson Heart, el núcleo del demonio, a Nevan. Le pasé el artículo que necesitaría para la tarea.

"Te deseo suerte", dijo antes de alejarse de nosotros y ponerse una capa.

Era un manto que había hecho de antemano. Lo coloreé para que se mezclara con los alrededores y lo diseñé para enmascarar el olor humano. También tenía altas capacidades defensivas. La capa fue un regalo para ayudarla a realizar el papel de francotirador.



Dia, Tarte y yo nos paramos en el borde del cráter y miramos a Liogel.

El demonio estaba sentado en el suelo y aullando.

"¡GRUOOOOOOOOOOOOAAAARRRR!"

Algo en el grito sonaba triste. Quizás se entristeció por la pérdida de sus leonas.

Sin embargo, no era el momento de sentir simpatía. Liogel estaba completamente abierto al ataque, y no iba a dudar en tomar ventaja.

Le hice una seña a Dia con los ojos y ella comenzó a cantar. El alcance de Demonkiller era corto, y si se acercaba más, el demonio podría notarla antes de que pudiera golpearlo. Por eso estaba preparando Llamarada Aturdidora para cegarlo. Dia podría usarlo desde una distancia de ciento sesenta metros.

Empecé a entonar Demonkiller al mismo tiempo.

El plan era confundir al demonio dejándolo ciego y luego golpearlo con Demonkiller.

“¡Llamarada Aturdidora!”

Dia había terminado su hechizo. Su trabajo de Llamarada Aturdidora fue incluso más hábil que el de Nevan. Globos radiantes se precipitaron hacia el demonio y se expandieron.

“¡¡¡GRAAAAAAAAAAAAAWWWWWWWWW!!!”

Liogel rugió justo antes de que estallaran las esferas brillantes. Increíblemente, ese rugido torció el aire mismo, desviando la luz.

No me hubiera sorprendido que Liogel simplemente se hubiera defendido a sí mismo, pero mostró una comprensión completa de cómo funcionaba Llamarada Aturdidora y eligió la respuesta perfecta. Era más inteligente de lo que había creído al principio.

El demonio se volvió hacia mí.

“NO PUEDO ESCUCHAR VOCES DE MUJERES. ¿TODOS USTEDES HICIERON ESTO?”

La malicia yacía pesada en su voz.

Mis instintos biológicos estaban haciendo sonar las alarmas, e inconscientemente di un paso atrás.

Soy un asesino He entrenado mi mente a fondo y domino las artes para controlar mis instintos. Sin embargo, ¿me está haciendo sentir miedo?

“EL PODER ESTÁ REGRESANDO. TODAS SE HAN IDO.”

El cuerpo de Liogel comenzó a hincharse rápidamente. Sus músculos se hincharon, el miasma y el maná comenzaron a salir de él, y su melena creció aún más.

¿Qué demonios está pasando?

Necesitaba hacer algo. Reflexivamente saqué mi arma y abrí fuego.

Obviamente, Liogel se recuperaría de cualquier lesión que le infligiera. Aun así, tenía la sensación de que esta pelea podría terminar para nosotros si terminaba esta transformación.

Todas mis balas dieron en el blanco, pero no penetraron los músculos abultados de Liogel.

Finalmente, el demonio se levantó. Sus patas traseras habían crecido hasta el tamaño de troncos, mientras que su torso se había encogido. De sus patas delanteras brotaron dedos y llegaron a parecerse a manos humanas. Las garras de sus dedos se engrosaron y se afilaron, cada una ahora se asemejaba a una espada negra.

Miró en algún lugar entre la bestia y el hombre.

Liogel saltó, mostrando una velocidad que lo puso a la par de Epona.

Estaba apuntando a golpearme con su rodilla derecha, y el ataque fue demasiado rápido para que yo lo evadiera.

Realicé un desenvainado rápido y traté de esquivar mientras disparaba todas las balas restantes en mi cargador. Los disparos rebotaron, pero las colisiones redujeron la velocidad de Liogel y me dieron el tiempo suficiente para escapar.

Su impulso lo llevó mucho más allá de mí.

“Vas a pagar por esto. Mataré hasta el último. Te arrancaré las extremidades y te obligaré a mirar mientras profano y me como a tus mujeres una por una.”

El demonio había estado hablando un lenguaje entrecortado antes, pero ahora lo articuló con fluidez.

...Ya veo lo que pasó.

La teoría de que él mismo no era demasiado fuerte pero que era una amenaza para su manada no estaba mal, pero tampoco era correcta.

Liogel había dividido su fuerza y la había compartido con cada una de las hembras de su manada, sacrificando su propio poder a cambio de

fortalecer al grupo. Ahora que las leonas estaban muertas, el poder que había compartido había regresado. Esta era la verdadera forma de Liogel.

Mina debe haber sabido esto y me lo ocultó.

"Bueno, esto arroja una llave en mis planes".

Eso significaba que necesitaba enmendarlos. Después de todo, tenía la capacidad de hacer frente a cualquier problema.

También existía la posibilidad de que pudiéramos recibir un comodín ventajoso. Teniendo en cuenta la personalidad de Mina, probablemente había ocultado información sobre la verdadera fuerza de Liogel para crear el mejor momento posible para enviar su juguete.

Capítulo XXIV: El Asesino Se Reúne Con Un Amigo

Liogel era aún más peligroso de lo que había imaginado.

Tarte y yo asentimos con la cabeza y, simultáneamente, sacamos unas jeringas especiales y nos inyectamos una droga en el cuello. El químico solo funcionó por un tiempo limitado, pero estimuló el cerebro y eliminó sus límites naturales.

El mundo se ralentizó y mis capacidades físicas y la descarga instantánea de maná aumentaron.

La droga me concedió una fuerza abrumadora, pero era un arma de doble filo. Los humanos tenían límites por una razón, y superarlos tenía serias consecuencias. Los efectos de la sustancia química también duraron poco tiempo, y su uso continuo condujo a desarrollar una tolerancia.

Clasifiqué la medicina como una carta de triunfo, solo para ser utilizada en circunstancias extremas.

Liogel cargó contra Tarte en lugar de mí, su melena ondeando al viento.

Orejas de zorro y una cola de zorro esponjosa brotaron del cuerpo de Tarte. Este fue otro as en la manga que solo funcionó por un corto tiempo.

También activamos la Devoción del Sirviente. Mis pruebas habían revelado que solo funcionaría durante aproximadamente tres minutos.

Tarte entendió la situación en la que nos encontrábamos. Sabía que contenerse equivaldría a la muerte.

Ella eligió no esquivar, en lugar de cargar de frente con su lanza. El viento estalló en su espalda. Usó un hechizo que Dia había desarrollado. Su encantamiento fue extremadamente corto y soltó una ráfaga de aire que lanzó al usuario hacia adelante.

“¡Los gatos son presa de los zorros!”

Los efectos secundarios de Beastification habían hecho que Tarte se volviera beligerante. La devoción del sirviente me permitió escuchar todos sus pensamientos agresivos.



“I will stop his
movement with
Wind Cage and
trap him with
Ice Prison...”

“Cats
are prey
for
foxes!”

Tarte tenía la mirada de un carnívoro en sus ojos. La personalidad violenta que surgió cuando usó Beastification parecía estar en desacuerdo con su apariencia adorable.

La lanza en las manos de Tarte era diferente a la habitual. Su arma de asta típica estaba dividida en la empuñadura con un cuchillo acoplable que servía como punta, lo que le permitía ocultarla debajo de su ropa de sirvienta. Sacrificó fuerza y función para que ella pudiera ocultarlo y mantenerlo en su persona.

Sin embargo, nuestra reciente batalla con el demonio escarabajo me hizo darme cuenta de que el arma de Tarte carecía de fuerza bruta. Por esa razón, le hice una nueva lanza que priorizaba el poder sobre la portabilidad.

La punta de lanza podría girar. Una Piedra Fahr que incrusté en la punta hizo que girara rápidamente como un taladro.

Decidí usar la aleación más resistente que se me ocurrió. El resultado fue un arma de asta mágica que atravesó el diamante.

Utilizando su fuerza reforzada por la droga, la oleada de aire en su espalda, Beastification y Devoción del Sirviente, Tarte lanzó su arma a Liogel. El ataque tenía más que el peso de la carga de Tarte detrás. Ella también usó su espalda y sus brazos para poner todo dentro.

La lanza de Tarte era más larga que las garras de Liogel, por lo que fue la primera en agarrarse. Liogel habría podido esquivarlo si lo hubiera intentado, pero siguió adelante, probablemente creyendo que ningún arma podría perforar su carne.

Ese fue el movimiento equivocado. El armamento de Tarte era especial.

Su lanza perforó el cuerpo del demonio. Sin embargo...

"De ningún modo. La lanza de Lord Lugh..."

"Eres una mujer bastante fuerte. Se necesita habilidad para cortarme."

La punta se había clavado en el pecho de Liogel, pero su rotación se desaceleró hasta detenerse justo antes del corazón del demonio. Su músculo lo había detenido.

Liogel luego abrió los brazos y los giró hacia Tarte, con las garras listas para desgarrarla en pedazos.

"¡De ninguna manera!"

Tarte giró el mango para usar el mecanismo oculto de su arma de asta. Tan pronto como lo hizo, la punta de lanza se disparó hacia adelante con un sonido explosivo.

El retroceso excesivo hizo retroceder a Tarte unos cuatro metros y medio, y la punta de su arma atravesó a Liogel, mandándolo por los aires. Después de aterrizar, Tarte colocó una punta de lanza de repuesto. Liogel quedó clavado a una roca a tres metros y medio de donde había estado un momento antes. La punta giratoria tenía un gancho que la mantenía alojada en el demonio y lo fijaba a una roca.

"¡Esta nueva lanza es tan útil!" exclamó Tarte.

Su arma era tanto un arma de asta como un arma de alto calibre.

La punta en sí estaba incrustada con una piedra Fahr para impulsar el mecanismo giratorio. Fue diseñado para usarse como una lanza giratoria la mayor parte del tiempo y, cuando fuera necesario, la piedra Fahr podría activarse para realizar un golpe de cañón.

Lo construí de una manera que creía que encajaba con el estilo de lucha de Tarte. No era una tiradora especialmente hábil. Diseñé el armamento para volar frente a lo que se suponía que eran los cañones.

Gran trabajo, elogié mentalmente antes de salir corriendo.

No fui un observador en esta pelea. Mi papel era crear una apertura segura para que Dia atacara con Demonkiller.

Con Liogel todavía atrapado en la roca, corrí hacia él y comencé a cantar. Estaba usando Multi-Chant y la habilidad que encontré en sus profundidades llamada Quick Chant para preparar dos hechizos simultáneamente.

Pareciendo molesto, Liogel agarró la punta de lanza en forma de gancho y la arrancó, desgarrando su propia carne mientras lo hacía, y me miró.

"¡¡ROOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOAR!!"

El demonio aulló. No fue solo por intimidación. El sonido creó una onda de choque potenciada por maná. Amenazó con levantarme en el aire y

volarme lejos. Afortunadamente, entré al alcance para usar mis hechizos y terminé mis encantamientos justo a tiempo.

“¡Jaula de Viento! ¡Prisión de Hielo!”

Dos hechizos surtieron efecto.

El primero fue uno de viento que llenó el área alrededor del objetivo con dióxido de carbono para robarles el oxígeno a sus pulmones. El segundo fue la magia del agua que contuvo al enemigo encerrándolo en hielo espeso.

Mi verdadero objetivo era atrapar a Liogel con el último de los dos hechizos, pero él nunca se quedaría quieto el tiempo suficiente para que se arraigara. Por lo tanto, primero tuve que sujetarlo con Jaula de Viento.

Tal como pretendía, el demonio se desmayó inmediatamente después de que le quitaron el oxígeno de los pulmones y se formó hielo a su alrededor.

El agua congelada tenía cerca de cuatro metros y medio de espesor. No había forma de que pudiera moverse. Esto era hielo en el cero absoluto. Solo un frío tan intenso dejaría inmóvil a Liogel. No importa cuán fuerte fuera el demonio, no valía nada si no podía moverse.

“Buen trabajo, Lugh. Me encargaré desde aquí”, me señaló Dia con los ojos mientras pasaba y se dirigía hacia Liogel. Su canto Demonkiller entró en su etapa final. El hechizo podría impregnar el hielo. Era la oportunidad perfecta para golpear a Liogel.

Empecé a cantar un hechizo compuesto usando Multi-Chant. Estaba preparando Railgun.

Nevan se estaba ocupando de las tareas de francotirador esta vez y actualmente estaba concentrado en Liogel, pero no estaría de más tener un seguro. En el momento en que Demonkiller hizo impacto, el disparo de Nevan y mi Railgun perforarían el Crimson Heart del demonio juntos.

Dia terminó su encantamiento, casi garantizando nuestra victoria.

Fue entonces cuando sentí un escalofrío.

Podía sentir que algo andaba mal. Después de cancelar mi hechizo Railgun, agarré el cuello de Dia, la puse detrás de mí, luego lancé una Fahr Stone hacia adelante y dirigí la explosión.

"Oye, ¿para qué diablos fue eso?!" ella gritó.

Hice que se cayera de espaldas y extrañara a Demonkiller cuando tiré de ella por detrás. La explosión de la Piedra Fahr probablemente desharía todo nuestro arduo trabajo para atrapar a Liogel en el hielo también.

Sin embargo, sabía las consecuencias de mis acciones. Definitivamente había algo raro en todo esto.

No había nada sobrenatural en las corazonadas de un asesino. Los asesinos sondeaban constantemente su entorno, por lo que aprendieron a captar incluso las señales más triviales.

Normalmente, me gustaría investigar esas señales para juzgar el nivel de peligro, formar un plan y decidir cómo reaccionar, pero hubo muchos casos en los que el tiempo no me lo permitió. En tales casos, tuve que confiar en mi vasta experiencia y tomar decisiones rápidas.

Ese era el sexto sentido de un asesino.

"Parece que tenía razón", murmuré.

La Piedra Fahr se resquebrajó y una explosión dirigida al demonio dispersó humos y fragmentos de metal. Al mismo tiempo, una explosión desde el interior del hielo envió fragmentos congelados volando en todas direcciones como perdigones.

Las dos explosiones chocaron, tallando rastros de destrucción en el entorno circundante.

Y luego...

"Tch..."

Vi a Liogel, cargando hacia mí con su cuerpo pegado al suelo. Cortó hacia arriba con sus garras. Aunque su cuerpo estaba cubierto de cortes y quemaduras, y le faltaban trozos de piel y huesos, no parecía perturbado en lo más mínimo.

Incluso las explosiones no habían disuadido al demonio. Liogel pasó directamente a través de ellos, corriendo directamente hacia mí. Chocar con esas explosiones fue un movimiento temerario y suicida, y precisamente por eso me tomó por sorpresa.

Las explosiones, la luz y el polvo obstruyeron mis sentidos casi por completo, haciéndome incapaz de confiar en el sexto sentido de mi asesino.

Esto fue malo. No tuve oportunidad de esquivar la rapidez de Liogel. Lo mejor que pude hacer fue evadir una herida letal.

Antes de que se diera el golpe, un rayo de luz atravesó la extremidad del demonio en el codo, enviando su antebrazo por los aires.

La mitad restante del brazo derecho de Liogel pasó centímetros frente a mi cara. Inmediatamente respondí arrojándole una Piedra Fahr a la boca y usé mis pies no para patearlo, sino para alejarme de él y ganar algo de distancia.

La Piedra Fahr estalló en las fauces del demonio, arrancándole la cabeza y el cuello.

Mientras lo vigilaba, me alejé y asumí una formación con Dia y Tarte.

Nevan me salvó.

Ella era la que había venido a mi rescate. Ese ataque probablemente había sido lo que había estado preparando para lanzar después de que el Demonkiller de Dia atravesó el corazón de Liogel.

Hubiera sido gravemente herido si no fuera por ella.

“Es increíble que haya podido golpear desde tan lejos. Me alegro de que todos estén a salvo, pero esto no es bueno. La droga y la Beastificación se acabarán pronto. Es demasiado fuerte”, dijo Tarte.

“Tienes razón en eso”, coincidió Dia.

Tarte estaba en lo cierto. El poder de Liogel era insuperable.

Nunca pensé que usaría maná y miasma para liberarse, por no hablar de su absurdo poderío físico y defensa.

Habíamos usado todos nuestros recursos con la esperanza de terminar las cosas rápidamente, pero apenas logramos salir a la par.

La cabeza del demonio volvió a crecer.

Ya se me había ocurrido un nuevo plan, pero si fallaba, estábamos acabados. Mientras observaba a Liogel de cerca, busqué un momento para

atacar. Sin embargo, hizo algo que no esperaba. Nos ignoró y echó a correr a toda velocidad.

Tenía que evitar que fuera en esa dirección, o sería un desastre.

"¡Cannon Strike!"

Saqué un cañón ya cargado con balas y Piedras Fahr de mi Bolso de Cuero de Grifo y disparé, pero él lo esquivó. Liogel ya no actuaba con tanta arrogancia como para recibir golpes intencionalmente.

Ahora estaba muy por delante de nosotros. Alcanzarlo o golpearlo con un ataque sería difícil.

Liogel iba tras nuestro francotirador. El ataque anterior lo había alertado de la presencia de Nevan, y claramente había decidido matarla primero.

Nevan comenzó a dispararle al demonio mientras se acercaba. No tuvo ningún problema en golpearlo porque estaba usando ataques de elementos ligeros, y los rayos de magia atravesaron su cuerpo. Desafortunadamente, los ataques de luz fueron muy débiles, infligiendo solo pequeñas heridas que sanaron en meros momentos.

En una rara muestra de pánico, Nevan hizo una mueca. No tenía forma de derrotar a Liogel, y nosotros no teníamos forma de llegar a ella a tiempo.

A menos que hiciéramos algo, el demonio se la iba a comer.

"¡Mierda!" Chasqueé mi lengua y corrí.

Esto es realmente malo. No puedo ayudarla... No, piensa. No hay forma de que vaya a ver morir a un camarada.

Fue entonces cuando sucedió.

Una gran espada de ébano descendió desde arriba, golpeando el suelo ante Liogel. Esperaba que el demonio lo ignorara y siguiera corriendo, dada su terquedad mostrada anteriormente, pero se detuvo en seco.

Un hombre vestido completamente de negro aterrizó en la empuñadura de la espada. Se cruzó de brazos y su capa ondeó en el viento detrás de él.

Comprendí por qué Liogel se detuvo. Un poder terrible y siniestro emanaba de esa hoja. Incluso superó a Gáe Bolg, un tesoro divino que encontré una vez.

Sin nadie allí para responder a mis preguntas, el dueño de la espada y Liogel se enfrentaron.

"¿Quién diablos eres tú? ¿Eres igual que nosotros? Tienes nuestro olor" gruñó el demonio.

"¿Lo mismo que tú? Hah, así es como me ves. En verdad, he caído."

No estaba seguro de la identidad del hombre, porque su ropa oscurecía su rostro, pero después de escucharlo hablar, no había forma de confundirlo. El dueño de esa espada abrumadoramente poderosa era alguien a quien conocía muy bien.

Pensé que podría aparecer, pero el momento no podría haber sido mejor.

Liogel frunció el ceño. "No interfieras. Necesito arrancar las extremidades de ese hombre, luego profanar y comerme a sus mujeres frente a sus ojos".

"No lo permitiré. Esos son mis amigos, y esta chica es especial para mí".

"Entonces te haré pedazos como a los demás".

"Seguro que hablas en grande para un peón que va a demostrar mi grandeza. Servirás espléndidamente. Demostraré aquí y ahora que ya no estoy atrapado persiguiendo a Lugh".

El espadachín de negro saltó de la empuñadura y sacó la espada del suelo.

"Ahora he aquí el nuevo poder que obtuve al caer en las tinieblas, es más, al llegar a gobernarlas. Entonces graba mi nombre en tu mente. ¡Soy Naoise, el Héroe de la Oscuridad!"

Pronunció su nombre como si fuera un actor de teatro que se droga con una actuación.

El león y el Héroe de la Oscuridad luego cruzaron espadas.

"Qué terrible...", susurré distraídamente al presenciar la transformación de Naoise.



No iba a dejar que Mina se saliera con la suya. Estaba horrorizado por lo que le había hecho a mi amigo.

Mis manos se cerraron en puños apretados.

A esto se refería al hacer de Naoise su juguete. No había sido capaz de detenerlo.

Sin embargo, los arrepentimientos tendrían que esperar. Por ahora, necesitaba concentrarme en la tarea en cuestión. Todo lo que importaba era matar a Liogel.

Después de la batalla, haré todo lo posible para tratar a Naoise. Se lo debo después de no poder salvarlo de esto.

Capítulo XXV: El Asesino Lucha Con Su Amigo

Naoise había cambiado por completo desde la última vez que lo vi. No era solo su ropa la que era diferente; parecía una criatura completamente diferente.

Miasma se escapaba de su cuerpo. Eso significaba que se había convertido en una especie de monstruo o demonio. Naoise nunca podría volver a ser como antes.

"¿Realmente deseabas el poder tan desesperadamente que estabas dispuesto a sacrificar tu humanidad?" murmuré.

Había señales de que las cosas iban en esa dirección.

Desde el momento en que conocí a Naoise, quedó claro que se consideraba excepcional. Sin embargo, se desesperó ante la fuerza absurda del héroe. Más tarde, se puso celoso cuando yo, su supuesta igual, comencé a acumular logros. Luego decidió que si no podía igualar mi fuerza individual, demostraría su valía creando una orden de caballeros.

Pero yo había rechazado sus esfuerzos... Y este fue el resultado.

Su estado actual era mi culpa.



Fui a ver a Nevan.

"¿Estás bien?"

"Tuve un poco de susto. Aun así, esto hiere mis sentimientos, Sir Lugh. No hagas esa expresión... Soy lo suficientemente capaz como para ganarte tiempo para que vengas a salvarme."

"Lo siento, parece que te subestimé".

Nevan no era del tipo que se sobreestimaba a sí misma o intentaba presumir. Teniendo en cuenta que probablemente volvería a trabajar con Dia, Tarte y conmigo, no quería juzgarla mal. Hacerlo podría poner en peligro a todo el equipo. Nevan era inteligente y no pretendería ser capaz de más de lo que era.

Decidí celebrar un partido de entrenamiento con ella en algún momento en el futuro. Eso me permitiría determinar su fuerza. Era peligroso sobreestimarla, pero lo mismo podría decirse de subestimarla.

"Naoise se ha vuelto muy fuerte", comentó Nevan mientras ella y yo lo veíamos pelear. Se estaba enfrentando a Liogel solo e igualando al demonio golpe por golpe.

Si intentara unirme ahora sin entender el poder de Naoise, podría ponernos a ambos en riesgo. Comprender sus habilidades primero era primordial.

Mientras tanto, los demás se prepararon para atacar en cualquier momento si se presentaba la oportunidad de un golpe letal. Tarte envolvió su lanza con un rayo, Dia comenzó a cantar Demonkiller y Nevan preparó un hechizo de luz de fuego rápido junto con el arma que le di.

"Esa espada es increíble", comentó Nevan.

"Sí. Es siniestro y poderoso. Si me dijeras que no era un arma sino un demonio en forma de espada, podría creerlo", estuve de acuerdo.

"Ese idiota, no, la habilidad con la espada de ese imbécil se ve igual que siempre. Primera clase pero no del todo élite. Sus capacidades físicas han mejorado, pero no superado los niveles humanos. Su capacidad para fortalecerse con maná sigue siendo tosca, lo cual es una pena. Solo puede igualar a ese demonio debido a la tremenda energía que fluye hacia él desde la espada. Lo más asombroso..." Nevan se desvaneció.

"Todas las heridas infligidas al demonio con esa arma no se están regenerando. No pensé que eso fuera posible" terminé.

La gran espada negra que empuñaba Naoise era tremendamente fuerte. Las garras de Liogel podían cortar fácilmente el acero, pero la hoja las detuvo sin rasparse.

La espada aumentó el poder de su dueño con miasma. También fue lo suficientemente agudo como para cortar la piel de Liogel y evitar que el demonio se curara.

Era posible que la transformación de Naoise no lo hubiera hecho más poderoso en absoluto, sino que simplemente le permitió usar esa arma mágica.

La espada era claramente más fuerte de lo que cualquier objeto tenía derecho a ser.

Aprendí a fabricar armas imbuidas de poder mágico investigando tesoros divinos. Sin embargo, no pude conseguir un objeto para albergar un hechizo avanzado como Demonkiller.

Ni siquiera sabía cuál era el poder que brotaba sin cesar de la espada.

“...Bueno, entiendo la imagen. Lo volveré a subir. Perderá a menos que lo ayudemos”, dije.

“Eso lo hará. Ese demonio es un aprendiz rápido. Están igualados en este momento, lo que significa que es solo cuestión de tiempo hasta que Naoise pierda”, afirmó Nevan.

Tuve que estar de acuerdo. El intelecto de Liogel lo convirtió en un formidable combatiente.

Mi droga ya se había agotado y mi descarga instantánea de maná había vuelto a la normalidad. Incluso entonces, todavía podría luchar si unía mi fuerza con Naoise.

Cuando me moví para reunirme con mi amigo, volví a mirar a Tarte y Dia y les hice una señal. Si esto salió como anticipé, necesitaría su ayuda.



Saqué un arma.

Las capacidades físicas de Naoise habían mejorado, pero su habilidad era la misma que antes, tal vez incluso peor, ya que tenía problemas para controlar sus nuevas habilidades.

Podía predecir sus acciones muchos movimientos por delante.

El arma de fuego que sostenía era un rifle que guardaba en mi Bolso de Cuero de Grifo. Era más grande que una pistola, lo que le permitía disparar balas de mayor calibre. La cantidad significativamente mayor de polvo de Fahr Stone en el interior le permitiría perforar la carne de Liogel.

Respiré hondo, luego fortalecí mis ojos Tuatha Dé. Al hacerlo, pude ver una fracción de segundo hacia el futuro. De lo contrario, no sería útil en esta situación.

Golpear a tu objetivo mientras estaba enfrascado en un feroz combate cuerpo a cuerpo con otro era imposible para una persona normal.

Sin embargo, yo no era una persona normal.

Incluso podría hacer eso sin la ventaja de mis ojos Tuatha Dé. En mi vida anterior, una vez le disparé a un objetivo a través de la ventana de un tren bala mientras viajaba en un automóvil que viajaba a ciento cuarenta kilómetros por hora en la dirección opuesta.

Tenía una buena comprensión de los movimientos de Naoise y Liogel y sabía lo que harían a continuación. Todo en lo que tenía que pensar era en el objetivo y el tiempo.

“ ... ”

Sin palabras, disparé una bala que golpeó a Liogel en pleno rostro y le voló la cabeza justo cuando estaba a punto de contrarrestar el ataque de Naoise.

Era solo una simple bala de plomo, imbuida sin el poder de la espada de Naoise, por supuesto. La cabeza de Liogel sanaría inmediatamente. Mi disparo no logró nada por sí solo.

Aún...

“¡Gracias por el respaldo!” llamo Naoise.

Cortó al ahora expuesto Liogel con un corte diagonal hacia abajo.

Si creaba aberturas, Naoise podría herir al demonio.

La cabeza de Liogel se regeneró, pero la profunda laceración en su hombro permaneció y la sangre brotó sin cesar.

Un demonio sangrando era un espectáculo novedoso. Estaba interesado en ver si los movimientos de Liogel fallarían si perdía suficiente sangre.

"¡Sé testigo de mi poder!" Naoise grito.

Ya veo. Si se interrumpe la regeneración de un demonio, no puede ignorar las mismas debilidades que comparten todas las demás criaturas vivientes.

Liogel claramente se estaba volviendo lento. Que todavía peleara con precisión demostraba que era un luchador experimentado.

Ahora que habíamos cambiado las tornas, Naoise estaba cada vez más emocionada y comenzó a dar grandes golpes. Liogel, por otro lado, mantuvo movimientos precisos y empujó hábilmente el cuello de Naoise.

Fue un buen ataque. Si no hubiera estado allí, habría llegado a Naoise y tal vez incluso le hubiera dado a Liogel la oportunidad de ganar. Sin embargo, había previsto el ataque del demonio con anticipación.

Mi bala voló el brazo de Liogel desde el hombro hacia abajo, perdiendo el equilibrio.

“¡¡¡¡Haaaaaaaaaaaaaaaaahhh!!!”

Naoise barrió su espada hacia un lado con un grito de batalla exultante.

En realidad, fue menos un grito de batalla y más un grito lleno de miedo abrumador y vergüenza por saber que lo habrían matado si no fuera por mi ayuda. Eso resultó en un ataque crudo, que le permitió a Liogel evitar fácilmente una lesión letal.

“Naoise...”

Pensé que sus habilidades no habían cambiado, pero eso no era del todo correcto. No podía controlar su nuevo poder y estaba luchando imprudentemente. Ya lo habrían matado dos veces si no fuera por mi intervención. El Naoise normal no habría perdido la calma, y sabía que me habría infligido una herida mortal aprovechando la oportunidad que le acababa de dar.

Liogel saltó hacia atrás y Naoise lo persiguió frenéticamente. No entendía que el demonio lo estaba atrayendo.

“¡ROOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOAAAAARRRRRR!”

El herido Liogel rugió a Naoise mientras cargaba, enviando ondas de choque en su dirección. Naoise fue derribado, dejándolo completamente abierto. A pesar de eso, Liogel dejó a Naoise y, aun sangrando, cargó directamente hacia mí.

"¡Solo necesito matarte!"

Evidentemente, había decidido que yo era más peligroso que Naoise.

Sus ojos estaban enfocados en el cañón de mi arma. Estaba listo para esquivar cualquier disparo que hiciera.

Fue una decisión inteligente, pero una tontería al mismo tiempo. Con el nivel de concentración de élite de Liogel, no dudé de que pudiera evadir los proyectiles. Sin embargo, esta era la concentración de un carnívoro, lo que significaba que solo veía lo que estaba mirando.

En otras palabras, está indefenso contra cualquier cosa que provenga de sus puntos ciegos.

Había anticipado que Liogel podría hacer esto.

Saqué una granada de mano en mi mano izquierda y la lancé. La respuesta de Liogel fue lenta porque su atención estaba centrada en el arma.

La granada explotó en el aire, produciendo el mismo sonido que las trampas.

Liogel se puso de pie por la sorpresa. Sus tímpanos se rompieron y la sangre fluyó de sus oídos.

"¡He estado esperando esto!"

Tarte, que se había acercado lentamente para que Liogel no se diera cuenta, apuñaló al demonio en el costado con su lanza envuelta en rayos. La corriente eléctrica devastó sus entrañas y la conmoción lo obligó a detenerse por completo.

Liogel había intentado levantarse después de la explosión, pero ahora estaba inmovilizado.

"¡Demonkiller! Ya es hora."

El Demonkiller de Dia obligó al Crimson Heart de Liogel a materializarse, brillando de color rojo brillante. Ella había cantado perfectamente el hechizo extremadamente difícil.

El demonio no podía moverse y su núcleo era vulnerable. Eso significaba que quedaba una cosa por hacer.

"¡Amplificador de Luz Sagrada!"

El ataque de Nevan fue el golpe final. Usó un hechizo para acumular y fortalecer el maná de luz con una herramienta que hice.

Era un objeto simple creado para resolver el problema de salida de la magia de la luz almacenando una gran cantidad de maná de antemano. Si lo cargó por completo, podría lograr mucha potencia con la magia de la luz.

El ataque de Nevan atravesó el Crimson Heart en un abrir y cerrar de ojos.

Tenía la intención de utilizar a Naoise como señuelo desde el principio. Entonces obligué al demonio a ir tras de mí y creé una oportunidad para atacar. Se lo había comunicado a Tarte y a los demás de antemano.

Había un gran agujero en el corazón de Liogel y su vida comenzó a desvanecerse.

"Argh, bastardo... Si no lo hubieras hecho..."

"Así es. Yo soy el que te mató."

El demonio trató desesperadamente de arañarme, pero antes de hacer contacto, se convirtió en partículas de luz y desapareció.

Liogel, fuiste fuerte.

Un paso en falso podría haber sido el final para mí. La diferencia era que me habían dado información de antemano y tuve tiempo de formular una estrategia. En una pelea honesta, mi bando habría perdido por completo.

Presenté mis respetos al demonio. Después, escuché aplausos.

"Así que este es el verdadero poder de un Caballero Sagrado y sus asistentes. Lo hiciste bien para ser un humano inferior."

Era Naoise. Se acercó a mí con su sonrisa habitual, emanando miasma mientras lo hacía. A medida que se acercaba, me di cuenta de que había algo diferente en su expresión. Parecía que nos miraba desde arriba.

"Hablemos. Han pasado muchas cosas desde que desapareciste" dije.

"Espléndida idea. También tengo mucho que decirte, Lugh", respondió.

Desesperadamente, busqué las palabras adecuadas para decirle a mi amigo que había cambiado tanto.

Palabras que nos permitirían reír juntos una vez más.

Epilogo: El Asesino Despide A Su Amigo

Naoise y yo nos enfrentamos. Ahora que habíamos eliminado al demonio, no había nadie que se interpusiera en nuestro camino.

Tarte y Dia nos miraban desde una pequeña distancia con expresión preocupada.

"No puedo creer en lo que te has convertido, Naoise".

Naoise se rio amargamente y me miró con una pizca de irritación.

"¿Qué, te compadeces de mí?"

"Eso es parte de eso. ¿Crees que todavía puedes vivir en la sociedad humana cómo eres? Cualquiera que sea capaz de darse cuenta verá el miasma que cubre tu cuerpo."

Al igual que había personas que podían sentir el maná, había quienes podían detectar el miasma. El gobierno también estaba en alerta máxima por miasma. Por lo menos, Naoise ya no podría vivir como una noble.

Miasma incluso hizo que los humanos normales se sintieran incómodos, por lo que Naoise no duraría mucho antes de ser condenado al ostracismo.

"¿Por qué debería preocuparme por eso? Eso es algo trivial comparado con este poder. Estoy seguro de que vieron que me he vuelto más fuerte que cualquiera de ustedes".

"Puede ser. Pero eso tiene poco significado".

Mientras empuñaba la espada, la fuerza de combate de Naoise probablemente era mayor que la mía. ¿Pero a qué equivalía?

Si peleáramos de frente, estaría en desventaja, pero eso cambiaría en el segundo en que Naoise no tuviera la espada. Incluso si tuviera la espada, sería capaz de matarlo fácilmente siempre que mantuviera la distancia, y podría correr si intentaba acercarse. Un ataque sorpresa desde un lugar oculto era todo lo que necesitaba.

El poder no era absoluto. Desde mi perspectiva, fue una recompensa mínima por la que renunciar a tu humanidad.

“Estás celoso de mí. Sé que en secreto siempre me has despreciado. ¡Escondiste tu fuerza en la academia y te burlaste de mí cada vez que tenía una gran cabeza! Debo haber parecido ridículo a tus ojos. Ahora no quieres admitir que te he superado.”

“Nunca he pensado eso. Te respetaba, Naoise... Pero ahora me pareces ridícula. Eres un hombre lamentable que está tratando de actuar duro con un poder prestado”.

"¡Cómo te atreves!"

Naoise agarró su espada. Su comportamiento sugería que me mataría si continuaba hablándole.

“A eso me refiero cuando digo que te ves absurdo. Eres demasiado fácil de provocar. No negaré que te has vuelto más fuerte, pero renunciaste a algo más importante. Abre tus ojos. ¿Qué es lo que quieres hacer con este poder?”

"...Silencio."

“Una vez me pediste que te prestara mi fuerza para que pudiéramos cambiar este país podrido. ¿Puedes cambiar la nación tal como eres ahora? Un solo individuo poderoso no puede lograr eso por sí solo. No me digas que no entiendes eso. Tu antiguo yo pensaba en la fuerza como solo una herramienta de muchas, y buscabas aliados para hacer lo que no podías. Fuiste capaz de reunir talento porque tenías el encanto de conquistar a la gente. Lo vi como mucho más valioso que cualquier cosa que poseas ahora.”

"¡Dije silencio!"

Naoise desenvainó su espada y me lanzó un golpe. Tarte y Dia corrieron a mi lado. Yo, sin embargo, solo lo miré fijamente.

"¿Cómo supiste que iba a detener mi espada?" preguntó Naoise.

"Porque no sentí ninguna intención asesina".

El ataque de Naoise se había detenido justo en frente de mi frente.

“Lo siento, nunca quise hacer eso...”

Naoise envainó su arma y enterró su cara entre sus manos. El miasma que habitaba en su cuerpo lo había vuelto impulsivo. La gran dignidad de Naoise nunca le habría permitido hacer tal cosa.

Le ofrecí mi mano.

"Ven conmigo. No puedo hacerte humano de nuevo. Pero al menos puedo enseñarte cómo ocultar tu miasma."

La energía ominosa que fluía de Naoise parecía deformada e inestable. Parecía que no tenía control sobre eso.

Estaba seguro de que podría ser comandado. Investigar Demonkiller me había enseñado mucho sobre el miasma. También había estudiado cómo ocultar el miasma observando a Mina.

Con mi ayuda, Naoise podría hacer lo mismo que el demonio serpiente y yo podría crear herramientas para ayudarlo. Incluso si Naoise nunca volviera a ser humano, podría ayudarlo a vivir en sociedad.

"... ¿Por qué no me dijiste que podías hacer algo así? Ha-ha-ha, qué patético. Quería hacerme más fuerte para demostrar que soy superior a ti, pero cuanto más te hablo, más miserable me siento. Me voy. Hay algo que debo hacer."

"¿Adónde vas?"

"No tengo obligación de decírtelo, pero nos volveremos a encontrar. Me has abierto los ojos a lo que he hecho. Había dejado de pensar en ello, e incluso había llegado a sentirme bien. Me trajiste de vuelta a la realidad. Pero te agradezco por eso."

Naoise le dio la espalda. Cuando traté de hablarle de nuevo, Nevan pasó junto a mí.

"¿Cuándo te convertiste en un hombre tan inútil? Siempre has sido débil y estúpido, pero nunca fuiste un tonto".

Naoise volvió a mirarla. Parecía al borde de las lágrimas.

Evidentemente, las palabras de Nevan lo alcanzaron mucho más profundamente que las mías.

"¿Es así como me ves? Nevan, siempre he... No, no importa."

"No es demasiado tarde. Escuche lo que Sir Lugh tiene que decir. Si rechazas su mano, no tendrás adónde ir."

"... Eso era lo único que no quería escuchar".

Con eso, Naoise se despidió.

Incluso si intentara seguirlo, no podría igualar su velocidad. Las capacidades físicas de Naoise estaban al nivel del héroe.

Una vez que Naoise se perdió de vista, Nevan dijo: "Ese viejo amigo mío se ha graduado de idiota a imbécil. Desearía que al menos me hubiera dado las gracias antes de salir corriendo.

"Estoy seguro de que lo volveremos a ver. Parecía que tenía mucho en qué pensar" respondí.

Definitivamente volvería a aparecer la próxima vez que luchemos contra un demonio. Tal vez incluso podría ayudarnos a obtener información de Mina.

Nevan asintió. "Sí, estoy segura de que lo haremos".



"Me sorprendió ver que a Naoise le gustas de esa manera", comenté.

"Soy consciente de sus sentimientos. Me ha estado siguiendo desde que tengo memoria", respondió Nevan con indiferencia.

"¿No tienes la intención de darle una respuesta?"

"Soy un Romalung y Naoise es como un hermano menor para mí. Cuidarlo requiere tanto tiempo y esfuerzo que no puedo apartar los ojos de él ni por un segundo. Es un dolor tan grande".

"Me alivia ver que te gusta".

"No te hagas una idea equivocada".

Solté una risa tensa.

Nevan estaba genuinamente preocupado por Naoise, y ella lo amaba, aunque no fuera en el sentido romántico.

"De todos modos, volvamos. Tenemos que escribir el informe de subyugación de demonios. Con esto, tres demonios han sido derrotados. A este ritmo, parece que los exterminaremos a todos en poco tiempo", dijo.

"Puede que tengas razón. Espero que los restantes no sean tan fuertes como Liogel", respondí. Liogel había sido ridículamente poderoso. No quería volver a enfrentarme a algo como él. "Tarte, Día, vámonos a casa. Estoy empezando a extrañar a Tuatha Dé".

Decidí dejar la limpieza en Jombull a los subordinados de Nevan. Me di cuenta de que eran hábiles al verlos trabajar durante los últimos días. Estaba seguro de que manejarían bien la situación si les daba instrucciones sueltas.

Si tenía personal talentoso, necesitaba hacer uso de ellos.

"Si mi señor. Te haré tu comida Tuatha Dé favorita cuando regresemos", dijo Tarte.

"¡Oh, eso suena genial!" exclamó Día.

"Yo también te acompañaré. Necesito seguir adelante y presentarme a tus padres", agregó Nevan.

Todos se estaban comportando alegremente por mi bien, con la esperanza de levantarme el ánimo después de la partida de mi amigo.

Fue amable de ellas. Es por eso que quería asegurarme de apreciar a las chicas.

“Ahora, ¿cómo deberíamos llegar a casa? Estamos lejos de Jombull, y dudo que podamos alquilar un carruaje en el estado actual de la ciudad... ¿Qué tal si volamos? No hay razón para contenerse en este punto. Podríamos regresar a Tuatha Dé en menos de medio día”, propuse.

Dia, Tarte y Nevan intercambiaron una mirada, asintieron y respondieron juntas.

“““¡Suenan bien, (mi señor/Sir Lugh)!””””

Y así, decidimos volar a casa. Sería un viaje largo, así que elegí producir un ala delta.

El clima era agradable. Volar a través del agradable cielo azul parecía un buen momento para considerar a Naoise y lo que vendría después.

Palabras Del Autor

Muchas gracias por leer The World's Finest Assassin Gets Reincarnated in Another World as an Aristocrat, vol. 4.

Soy el autor, Rui Tsukiyo.

Maha finalmente obtuvo el centro de atención tan esperado esta vez.

A pesar de sus apariciones limitadas, es muy popular. Por eso le di esa escena. Ella también me gusta, así que estaba feliz de prestarle atención.

¡Este volumen involucró algunos personajes nuevos y presentó el regreso de cierto apuesto noble!

En el quinto volumen, una amenaza separada de los demonios mostrará sus colmillos a Lugh. ¡Esperen a ver cómo lo maneja!

Promoción

¡Esta novela fue lanzada con una versión especial que contiene un Drama CD! ¡Presenta a Kenji Akabane como Lugh, Reina Ueda como Dia, Yuuki Takada como Tarte y Shino Shimoji como Maha! Es un elenco repleto de estrellas.

Escribí el guion específicamente para el Drama CD. Resultó el doble de largo que uno promedio, ¡así que está más que obteniendo el valor de su dinero! Por favor, escúchelo.

El manga de The World's Finest Assassin Gets Reincarnated in Another World as an Aristocrat también está disponible para su compra. Recientemente se imprimió una tirada adicional, ¡así que no tendrá problemas para encontrarlo!

En otras noticias, mi nuevo trabajo publicado por MF Bunko J se lanzará el 25 de abril. El título es Eiyuu Kyoushitsu No Chouetsu Majutsushi: ¡Gendai Majutsu Wo Kiwameshimono, Tenseishite Tenshi Wo Shitagaeru, y se trata de un maestro de la magia moderna que logra un gran éxito en un academia de brujería! Sirve a un ángel, se mete en problemas con su cuñada menor y se esfuerza por salvar un mundo al borde de la ruina.

El personaje principal, Yuma, es tan genial y guapo como Lugh. Hay mucho más en proceso para la serie The World's Finest Assassin Gets Reincarnated in Another World as an Aristocrat también, ¡así que esté atento!

Gracias

Reia, gracias por brindar maravillosas ilustraciones para el Volumen 4. La edición especial con el Drama CD presenta más imágenes de lo habitual, ¡pero las hiciste todas excelentes!

Para el equipo de edición, todos los involucrados en Kadokawa Sneaker Bunko, el diseñador principal Takahisa Atsuji y todas las personas que han leído hasta aquí, ¡muchas gracias!

The World's Finest Assassin Gets Reincarnated in Another World as an Aristocrat, Vol. 4

★
★
Congratulations
on the release
of Volume 4!!

Listen to the drama CD
that comes out on the
same day...
Listen to it...!!

★
★
★





Next Time

**“I will
soon grant
you a
reward.”**

**Lugh meets
with the one
who started
it all and
receives some
important
information!!**

**THE WORLD'S FINEST
ASSASSIN**

Gets Reincarnated in Another World as an Aristocrat

5

COMING SPRING 2022!

La Próxima Vez

"Pronto te daré una recompensa".

¡Lugh se encuentra con la que comenzó todo y recibe información importante!

**The World's Finest Assassin Gets Reincarnated in
Another World as an Aristocrat 5**

¡PRÓXIMAMENTE EN LA PRIMAVERA DE 2022!

Dia



M. YAMURA



世界最高の暗殺者、異世界貴族に転生する

●毎週水曜日深夜1時5分よりTOKYO MXほかにて放映中
原画／田村正文 仕上げ／吉田年人 背景／惟野隆介 撮影／林昭夫
© 2021 月夜 寂・れい亜 / KADOKAWA / 暗殺貴族製作委員会



世界最高の暗殺者、異世界貴族に転生する

●Blu-ray第2巻、KADOKAWAより税込14300円で2022年1月26日発売

原画／田村正文 仕上げ／吉田年人 背景／椎野隆介 撮影／土橋祥子(チップチューン)

©2021月夜 涙・れい亜/KADOKAWA/暗殺貴族製作委員会

